



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS



Universidad Autónoma del Estado de Morelos
Centro de Investigación Transdisciplinaria en Psicología

*Resiliencia comunitaria frente al riesgo de desastre de origen natural en
Yautepec, Morelos.*

T e s i s

Para obtener el grado de Doctora en Psicología

Presenta

Nadosly de la Caridad de la Yncera Hernández

Directora de Tesis

Dra. Esperanza López Vázquez

Cuernavaca, Morelos, a mayo de 2019

Universidad Autónoma del Estado de Morelos
Centro de Investigación Transdisciplinar en Psicología

*Resiliencia comunitaria frente al riesgo de desastre de origen natural en Yautepec,
Morelos.*

T e s i s

Para obtener el grado de Doctora en Psicología

Presenta

Nadosly de la Caridad de la Yncera Hernández

Comité Revisor

Dr. Guillermo A. Peimbert Frías

Dra. Imke Hindrichs

Dr. Alexis Lorenzo Ruiz

Dra. María Elena Ávila Guerrero

Dra. Doris Castellanos Simons

Dra. Berenice Pérez Amezcua

Cuernavaca, Morelos, a mayo de 2019



*Para hacer esta muralla,
tráiganme todas las manos:*

*Los negros, sus manos
negras,
los blancos, sus blancas
manos.*

*Ay,
una muralla que vaya
desde la playa hasta el monte,
desde el monte hasta la playa,
bien,
allá sobre el horizonte (...)*

Nicolás Guillén

¹ Foto editada por Leonardo de la Caridad Valdivia de la Yncera. Representa una *Muralla de manos resilientes*. Se usaron los dibujos de las manos de los participantes en el Taller *Primeros auxilios psicológicos para la incorporación a labores después del sismo del 19 de septiembre* realizado en Yauatepec (Anexo 9).

Dedicatoria

A mis hijos, por ser Alfa y Omega: inspiración de cada uno de mis pasos.

A mi mamá, por su ayuda incondicional en todo momento, sin ella hubiera sido misión imposible.

A Yoe, por el camino que recorrimos y por el amor que compartimos.

A Lucio, por sus enseñanzas y por inculcarme el amor al estudio.

A mi tía Berta, por su voluntad de vivir; y de morir cuando quiso con casi 100 años, EPD.

A mi padre, por enseñarme a perdonar y mostrarme el camino que no debo recorrer.

A Yane, por ser mi hermana desde la secundaria y la tía de mis hijos.

A la familia “de corazón” por su apoyo y por las porras en la adversidad.

Especialmente al “pueblo” de Yautepec, ojalá y les sea útil este trabajo.

A mi tierra, su gente y su Patrona: la Virgen de la Caridad del Cobre, por la herencia de mis raíces e identidad. ¡Orgullosa de ser cubana!

Con cariño, Nady

Agradecimientos

Para el “pueblo” de Yautepec, mi amor y mi agradecimiento: por abrirme sus puertas, colaborar en esta investigación y compartirme sus sentires y saberes. Gracias, toda mi admiración para esta hermosa tierra resiliente.

A las instituciones de Yautepec que apoyaron el proyecto: a la dirección de Protección Civil, al Mercado Municipal Centenario, y a sus comerciantes, así como al Ayuntamiento y a la dirección de la Preparatoria Federal por Cooperación "Alberta Rojas Andrade" (ARA), que fue el primero de los escenarios en los que trabajamos.

A nivel Institucional, mis agradecimientos para: la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM); al Centro de Investigación Transdisciplinar en Psicología y a la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM). También agradecemos al Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM) de la Universidad Nacional de México (UNAM). Y a la División de Ciencias de la Salud de la Universidad de Quintana Roo, que me allanó el camino al final de esta jornada.

A los estudiantes de Psicología de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos: que han participado en este proyecto como parte de sus prácticas profesionales en el área de Psicología Social.

Un agradecimiento al Dr. Roberto Castro Pérez y a su equipo de colaboradores por la oportunidad de formar parte en el Proyecto: Violencia contra mujeres y seguridad ciudadana en México. Un acercamiento desde el ámbito municipal para la formulación e implementación de políticas.

Agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México, CONACYT por el sustento recibido para poder llevar a cabo esta investigación.

Muchas personas han sido luz y guía durante estos cuatro años dedicados a la investigación de un tema que logró apasionarme, en una tierra que hoy considero mi segunda tierra: México. En donde encontré amigos que se convirtieron en familia y que ya se quedaron para siempre en mi vida. Imposible mencionar a todas y todos; pero llegue mi más sincero agradecimiento: porque me han convertido en una mejor persona y en una profesional más sensible.

Toda esta aventura comenzó en Cuba, en el año 2008 luego de que mi tierra fuera impactada por dos huracanes de gran intensidad, agradezco aquellos días tristes en los que llegó el Dr. Alexis; como un jinete de luz, a guiarnos por los caminos de la Psicología de Emergencias y Desastres ¡porque hacía falta ayudar a la gente damnificada! Así nos aliamos profesionalmente y nació un proyecto comunitario, una tesis de maestría y esta tesis de doctorado en la que participa también como asesor. Gracias colega y amigo, a ti, a tu esposa e hijas por el recibimiento en sus vidas.

La Dra. Esperanza, directora de esta Tesis, llegó a mi vida cuando el flagelo de la emigración separaba a mi familia. En medio de un Congreso, por mediación de Adriana, nos conocimos, y como un suave arrullo fue su propuesta de realizar un proyecto de doctorado juntas. En ese instante era una utopía; enhorabuena, hoy ya es una realidad. Gracias Espe, fuiste la autora intelectual y el motor impulsor de esta investigación. Gracias por tu apoyo y por tu estrella. Gracias a tu familia por la acogida.

El Dr. Guillermo, fue de las primeras personas que conocí en México. Conversar con él unas pocas palabras, bastó para querer estar cerca de tanta genialidad. Luego al tratarlo, no podía creer lo afortunada que había sido: ya nunca más quise despegarme de su tutoría. ¡Muchas gracias por las sabias y precisas recomendaciones en los momentos en que más las necesitaba!

La Dra. Mariel y la Dra. Imke, fueron mis profesoras en los cursos del doctorado. Las admiré mucho por todas sus enseñanzas en esos espacios y la actualización de sus temas, que enriquecieron estas páginas. Les agradezco infinitamente haber aceptado apoyar en esta investigación.

Las Dras. Doris y Berenice se incorporaron al Comité Revisor de este trabajo. Muchas gracias a ambas por el último empujón. Dochi, para quienes tenemos el honor de estar cerca de ella, es admirada y querida por colegas y estudiantes. Desde que llegué a la Universidad, todos me hablaban de: “la profesora cubana que tienes que conocer”. Y realmente, es imposible no quererla una vez que te relacionas con ella. Igualmente, con Bere, con quien tuve el placer de compartir en los seminarios del doctorado. Admiro la constancia y dedicación de Bere. Además, aprecié mucho sus buenos consejos de orientación laboral cuando los necesité.

A los colegas y amigos que han dejado su huella en mi corazón y en este trabajo: Elizabeth, Carlos, Gisela, Marisol, Emmanuel, Sixto y Denisse.

A la Doctora Úrsula Oswald Spring, por su tiempo, sus recomendaciones y los materiales bibliográficos facilitados para esta investigación.

A la Comunidad Latinoamericana en Resiliencia, por lo que me enseñó y por los amigos que me presentó.

Especial agradecimiento a las hermanas cubanas, mexicanas, peruanas, y venezolanas: Maité y los sobrinos, Katia y toda su familia, las mariposas Chave y Carmen, Diamela y la pandilla cubana que cada día somos más. A Rossana, Fernanda, Maribel, Yuri, Sheila, Yois y Gloria. ¡Las amo, gracias por todo y por más!

A mi hermana mexicana, Adriana Aguayo, que desde que te conocí en el año 2013, cambiaste todo el rumbo de mi vida: yo descubrí a la hermana que tenía a miles de kilómetros y mis hijos se ganaron la lotería de una tía apapachadora que los enseñó a hablar mexicano y a comer picante. ¿Quién nos iba a decir en aquellos días de trabajo comunitario en La Coloma, allá en Pinar del Río, que tiempo después le daría clases de Psicología a tu hija acá en México? ¡Así las cosas de la vida!

Un agradecimiento para Primo, has sido un ángel de luz para mí. Agradezco a Dios, que me puso junto a ti el 19 de septiembre de 2017 cuando el sismo removió la tierra y la vida de todos nosotros.

Agradezco a mi Tita, por su cariño y por su sonrisa: siempre cálida.

Gracias a “los abuelos”, los papás de Roxy. Quienes me hicieron sentir parte de ellos y me llenaron de amor. Con ellos disfruté de las tradiciones y comidas más auténticas de la región.

Gracias a las familias yautepequenses que me abrieron sus puertas, especialmente a Yanin, sus hijos y su esposo.

No menos importante: a los amigos de amigos y a los amigos de amigos de amigos, toda una red comunitaria sin la cual no se hubiese podido hacer realidad esta obra.

¡A México por esta oportunidad! ¡Gracias infinitas!

ÍNDICE	Pág.
Introducción	1
Capítulo 1. Consideraciones teóricas acerca de los riesgos y desastres	6
1.1 Categorización de los riesgos y desastres	7
1.2 Desastres de origen hidrometeorológicos y geológicos en el contexto mexicano.....	14
Capítulo 2. Aportes de la Psicología al estudio de los desastres naturales	18
2.1 Psicología Social.....	19
2.1.1 La Teoría de las Representaciones Sociales	20
2.1.2 Interaccionismo simbólico	27
2.1.3 Psicología Social Comunitaria.....	29
2.1.4 Psicología en emergencias y desastres.....	37
Capítulo 3. Fundamentos teóricos del proceso de Resiliencia	44
3.1 Resiliencia en el ámbito individual.....	45
3.2 Resiliencia Comunitaria.....	48
3.2.1 Pilares de Resiliencia Comunitaria	51
3.2.1.1 Autoestima Colectiva.....	51
3.2.1.2 Identidad Cultural	53
3.2.1.3 Humor Social	55
3.2.1.4 Honestidad Estatal	56
3.2.1.5 Entrenamiento Histórico Cultural	56
3.2.2 Antipilares de Resiliencia Comunitaria	59
3.3 Resiliencia Comunitaria ante situaciones de riesgo y desastres	60
Capítulo 4. Comunidad de estudio: cabecera municipal de Yautepec	65
4.1 Características generales del municipio de Yautepec	66
4.2 Situaciones de riesgo de desastres de origen natural en el municipio de Yautepec	72
Capítulo 5. Problema y objetivos de la investigación	80
5.1 Planteamiento del problema de investigación.....	81
5.2 Objetivo General.....	81
5.3 Objetivos Específicos.....	82

Capítulo 6. Método de la Investigación.....	83
6.1 La Teoría Fundamentada	85
6.2 Diseño	87
6.3 Participantes.....	91
6.4 Técnicas e instrumentos para la recolección de información... ..	94
6.5 Criterios para realizar el análisis de la información.....	96
6.6 Consideraciones éticas	98
Capítulo 7. Resultados.....	100
7.1 Pilares de Resiliencia Comunitaria frente al riesgo de desastres de origen natural.....	101
7.1.1 Identidad Cultural	103
7.1.2 Entrenamiento Histórico Cultural.....	111
7.1.3 Autoestima Colectiva.....	130
7.1.4 Humor Social	137
7.1.5 Honestidad Estatal	139
7.2 Mapeo Teórico del proceso de Resiliencia Comunitaria frente al riesgo de desastres de origen natural	142
Capítulo 8. Discusión de los Resultados.....	146
Capítulo 9. Conclusiones y Recomendaciones.....	157
9.1 Conclusiones.....	158
9.2 Recomendaciones	159
9.3 Limitaciones de la investigación.....	160
Referencias Bibliográficas.....	162
Anexos	177

LISTA DE TABLAS

Tablas	Pág.
Tabla 1. Agentes perturbadores que pueden provocar desastres.....	9
Tabla 2. Clasificación de los desastres.....	10
Tabla 3. Fases de la gestión de desastres.....	38
Tabla 4. Definición de la Identidad socio-territorial.....	54
Tabla 5. Registros de inundaciones de la Cuenca del Río de Yautepec en el municipio de Yautepec.....	75
Tabla 6. Características sociodemográficas del Grupo A-19S.....	93
Tabla 7. Características sociodemográficas del Grupo D-19S.....	93
Tabla 8. Técnicas e instrumentos para la recolección de información.....	95

LISTA DE FIGURAS

Figuras	Pág.
Figura 1. Clasificación de los desastres que se abordan en la presente investigación.....	13
Figura 2. Psicología Comunitaria y Psicología Social Comunitaria.....	31
Figura 3. Recomendaciones para la preparación comunitaria.....	36
Figura 4. Zonas de Yautepec donde se realizó la investigación.....	66
Figura 5. Pirámide de Yautepec y los cerros que custodian la ciudad.....	68
Figura 6. Escudo del Municipio de Yautepec.....	69
Figura 7. Los chinelos en las carrozas del carnaval de Yautepec.....	71
Figura 8. Niños observando el río después de la inundación.....	73
Figura 9. Mapa de inundaciones de Yautepec.....	74
Figura 10. Inundación en la cabecera municipal de Yautepec.....	74
Figura 11. Estructura de las R. S. de la Resiliencia Comunitaria ante situaciones de riesgo de desastres de origen natural en la cabecera municipal de Yautepec, Morelos.....	103
Figura 12. Dibujo “El Baobab de la resiliencia” hecho por los participantes del Curso-Taller.....	109
Figura 13. Pilar de Resiliencia Comunitaria: Identidad Cultural.....	110
Figura 14. Pilar de Resiliencia Comunitaria: Entrenamiento Histórico Cultural....	112
Figura 15. Pilar de Resiliencia Comunitaria Autoestima Colectiva.....	131
Figura 16. Manos dibujadas durante el Taller de Primeros Auxilios Psicológicos en una secundaria de Yautepec.....	136
Figura 17. Pilar de Resiliencia Comunitaria: Humor Social.....	138
Figura18. Pilar de Resiliencia Comunitaria: Honestidad Estatal.....	139
Figura 19. Mapeo teórico del proceso de Resiliencia Comunitaria ante situaciones de riesgo de desastres de origen natural.....	143

LISTA DE ANEXOS

Anexos	Pág.
Anexo 1. Carta de consentimiento informado	177
Anexo 2. Características sociodemográficas de los participantes	179
Anexo 3. Guía de la Entrevista Semiestructurada realizada antes del 19 de septiembre de 2017	180
Anexo 4. Guía de la Entrevista Semiestructurada realizada después del 19 de septiembre de 2017	181
Anexo 5. “Dinámica de La mano”, propuesta por Lic. Jorge Montoya (2017)	183
Anexo 6. Guía de la entrevista final en relación con las subcategorías analíticas	184
Anexo 7. Análisis Temático de las entrevistas	185
Anexo 8. Programa del Curso- Taller: Estrategias para fortalecer la resiliencia ante situaciones ambientales adversas	188
Anexo 8.1 Algunos resultados del Curso-Taller	195
Anexo 8.2 Fotos de los talleres	200
Anexo 9. Reporte del Taller: “Primeros auxilios psicológicos para la incorporación a labores después del sismo del 19 de septiembre”	201

Resiliencia comunitaria frente al riesgo de desastre de origen natural en Yautepec, Morelos

Resumen

Mediante el presente trabajo se pudo constatar cómo se manifiesta la Resiliencia Comunitaria frente al riesgo de desastre de origen natural, en la cabecera municipal de Yautepec, Morelos. Para darle cumplimiento a este objetivo, se partió de los referentes de la Psicología Social, la Psicología Comunitaria y la Psicología de Emergencias y Desastres. A través de un enfoque metodológico cualitativo, sustentado en la Teoría de las Representaciones Sociales, el Interaccionismo Simbólico y la Teoría Fundamentada; se obtuvieron e interpretaron los datos recabados en la investigación. Los resultados demostraron que en el contexto de estudio se manifiesta la resiliencia comunitaria ante desastres de origen natural a partir de los siguientes pilares: Identidad Cultural, Entrenamiento Histórico Cultural, Autoestima Colectiva, Humor Social y Honestidad Estatal. Lo que significa que las características comunitarias que más contribuyen a la resiliencia son: las costumbres, valores y la identidad compartida por sus habitantes, los conocimientos de los riesgos y desastres y las buenas prácticas de afrontamiento. Los sentimientos y actitudes positivas con respecto a Yautepec y a los yautepequenses, presentes en los entrevistados, así como las redes comunitarias y su capacidad de humor hasta en los momentos más difíciles, constituyeron también escudos resilientes; asimismo, la confianza en algunos organismos estatales, sobre todo para afrontar estas situaciones de riesgos y desastres. No obstante, la violencia y las muestras de corrupción en algunos representantes del gobierno resaltaron como aspectos negativos que pueden lacerar la capacidad de resiliencia. A partir de estos hallazgos, se pueden generar estrategias de intervención para fortalecer la resiliencia comunitaria, considerando un enfoque psicosocial, preventivo, educativo, multidisciplinar e intersectorial.

Palabras claves: Resiliencia Comunitaria, Yautepec, riesgo de desastre, Pilares de Resiliencia Comunitaria, representaciones sociales.

Community resilience to deal with natural disaster risks in Yautepec, Morelos

Abstract

Through the present study, it was possible to confirm how the community resilience is expressed while dealing with natural disaster risks, in the municipal capital of Yautepec, Morelos. In order to fulfil this objective, it was taken into account the referents of Social Psychology, Community Psychology, and Emergency and Disaster Psychology. By means of a quality methodological approach, based on the Theory of Social Representations, the Symbolic Interactionism and the Grounded Theory, the obtained data was gathered and analyzed in this investigation. The results showed that in the context of the study, the community resilience is expressed against disasters of natural origin on the basis of the following pillars: Cultural Identity, Cultural Historical Training, Collective Self-esteem, Social humor, and the Honesty of the State. This means that the characteristics of the community that most contributed to the resilience are: customs, values and the identity shared by its inhabitants. Similarly, the knowledge they could have concerning the risks and disasters and the good coping practices. The emotions and the positive attitude regarding Yautepec and of the people from Yautepec who were actually interviewed, as well as the community networks and their mood capacity expressed even in the most difficult situations, also constituted resilient shields; additionally, the confidence in some of the government entities, particularly to face these risk and disaster situations. However, the violence and the corruption expressions evidenced in some of the government representatives stood out as negative aspects which can lacerate the resilience capacity. Based on the finding results, intervention strategies can be generated in order to strengthen the community resilience considering a psychosocial, preventive, educational, multidisciplinary and intersectoral approach.

Key words: Community Resilience, Yautepec, disaster risk, Community Resilience Pillars, social representations.

Introducción

La sociedad contemporánea enfrenta con mayor frecuencia cada día adversidades medioambientales que están afectando la supervivencia del ser humano. El llamado cambio climático resulta un caldo de cultivo muy propicio para el incremento de los desastres en todo el mundo y fundamentalmente en América Latina. Identificándose como principales problemas en este sentido: la degradación de los suelos, las afectaciones a la cobertura forestal, la contaminación, la pérdida de la diversidad biológica y la carencia de agua (González, 2010).

A este panorama se le suma el hecho de que Latinoamérica y el Caribe siguen mostrando la mayor inequidad de distribución de ingresos en el mundo. El promedio de ingresos per cápita a nivel de hogar del 10% de los más ricos representa 17 veces el de los más pobres; y los más pobres son el 40%. Inequidad que es muy difícil de combatir si se considera que todavía existen 184 millones de personas sufriendo de pobreza en esta región. Además, el continente americano se está volviendo mucho más peligroso y la Organización Panamericana de la Salud (OPS) ya ha definido a la violencia como una pandemia del siglo XXI (Velado, 2014).

En el caso específico de México, se presenta una tendencia similar a la descrita anteriormente. Se estima que el 68% de su población ha sido alguna vez afectada por desastres. Este por ciento (%) coincide en la mayoría de los casos, con los grupos en situación de pobreza y extrema pobreza en el país. Los cuales habitan en viviendas precarias y zonas de alto riesgo como son: laderas de montañas, barrancas o zonas susceptibles de inundación y de otros desastres (Saavedra, 2010).

Ante este escenario, son muy acertados los señalamientos de Lorenzo, Martínez, Ventura y Mesa (2008) quienes enfatizan que a nivel regional resulta esencial continuar accionando en nuestras comunidades a favor de minimizar los riesgos y vulnerabilidades, incrementando y

fortaleciendo los factores protectores de la resiliencia con un enfoque preventivo-promocional-educativo desde el antes de un evento de desastre. Lo cual contribuye a que las regiones afectadas, puedan volver a su funcionamiento normal con la mayor rapidez. Esta premisa ha guiado los pasos de la presente investigación.

Asimismo, una serie de circunstancias personales también argumentaron esta decisión académica, la cual tiene sus orígenes en Cuba, específicamente en la Provincia más occidental, Pinar del Río. Región que se ha ganado el seudónimo de “*Propietaria de huracanes*”, debido a los frecuentes azotes sufridos por fenómenos de este tipo. Las afectaciones cotidianas provocadas por estos desastres han requerido para su afrontamiento adecuado la acción mancomunada de profesionales de diversas ciencias. Respondiendo a estas demandas, desde el año 2010 hasta el 2015, la autora de la presente investigación estuvo dirigiendo *Proyectos de intervención psicosocial y comunitaria para fortalecer los modos de afrontamientos a las situaciones de desastres en comunidades pinareñas* (De la Yncera y Lorenzo, 2013).

La idea de profundizar en el estudio de esta temática en nuevos escenarios, específicamente en México; surge a partir de una invitación realizada por la Dra. Esperanza López Vázquez². Concretándose en el año 2015, con la incorporación de la autora a la investigación de doctorado. Para la realización de esta Tesis, se escogió la cabecera municipal de Yauatepec en el Estado de Morelos. Contexto en el cual se ubica un río que periódicamente se desborda, impactando la vida cotidiana de sus habitantes.

El terremoto del 19 de septiembre de 2017, de magnitud 7.1 grados en la escala de Richter; sucedido en el límite estatal entre los estados de Puebla y Morelos (Servicio

² La Dra. Esperanza López, perteneciente al Centro de Investigación Transdisciplinar en Psicología de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México; estaba participando en el Congreso Cubano de Psicología *Hominis* 2013. Allí conoció a la autora de la Tesis y la invitó a participar en el Programa de Doctorado auspiciado por su institución.

Sismológico Nacional, 2017) también afectó a la región de Yautepec donde se estaba investigando el tema de la *Resiliencia Comunitaria ante las inundaciones*. Luego del terremoto, fue necesario indagar cómo la población de la región estaba afrontando la situación de desastre que generó ese evento geológico. Entonces, se amplió el Objetivo General del presente trabajo, el cual quedó enmarcado en términos de: *Comprender cómo se manifiesta la Resiliencia Comunitaria frente al riesgo de desastres de origen natural en la cabecera municipal de Yautepec, Morelos; a partir de las representaciones sociales de sus habitantes*.

A continuación se resumirá cómo quedó diseñada la estructura formal de este escrito, comenzando por el Primer Capítulo. En este espacio se expusieron una serie de consideraciones teóricas acerca de los riesgos y desastres, los cuales se definirán desde las clasificaciones utilizadas en la gestión de riesgo en el contexto mundial y mexicano; teniendo en cuenta los agentes perturbadores que pueden provocarlos y otros aspectos como: el área que afectan, la probabilidad y período de ocurrencia y su velocidad de aparición. Se profundizará en los desastres de origen hidrometeorológicos y geológicos, ya que serán los que estaremos abordando en este estudio.

En el Segundo Capítulo, se abordarán algunas ramas de la Psicología, no todas, que tienen un aporte significativo para la comprensión de los desastres. En este caso se profundizará en la Psicología Social y dentro de ella: en la Teoría de las Representaciones Sociales, en la propuesta del Interaccionismo Simbólico y en la Psicología Comunitaria. También se hará referencia a la Psicología en emergencias y desastres.

El Tercer Capítulo, estará relacionado con los fundamentos teóricos del proceso de Resiliencia. Se argumentarán temas como: la Resiliencia Individual, la Resiliencia Comunitaria y los Pilares de Resiliencia Comunitaria: Autoestima Colectiva, Identidad Cultural, Humor Social,

Honestidad Estatal y Entrenamiento Histórico Cultural. Se mencionarán algunos antipilares y se puntualizará en la Resiliencia Comunitaria ante situaciones de riesgo y desastres.

En el Cuarto Capítulo se hace una presentación de las principales características de la comunidad de estudio: la cabecera municipal de Yautepec. Partiendo de los aspectos geográficos, socio-demográficos, culturales, económicos etc. del municipio; se muestran las situaciones de riesgo de desastres de origen natural que afectan la zona, especificándose en las inundaciones y los sismos.

Dando paso a un Quinto Capítulo en donde se explicita la pregunta de investigación y los objetivos que se derivan de la misma, elementos que han trazado la ruta de este trabajo. Además, se justificó la elección del objeto de estudio. A partir de todas estas consideraciones, la pregunta-problema de la presente investigación quedó definida en términos de: *¿Cómo se manifiesta la Resiliencia Comunitaria frente al riesgo de desastres de origen natural, en la cabecera municipal de Yautepec, Morelos, a partir de las representaciones sociales de sus habitantes?* Y el Objetivo General que guio el trabajo investigativo quedó formulado hacia: *Comprender cómo se manifiesta la Resiliencia Comunitaria frente al riesgo de desastres de origen natural en la cabecera municipal de Yautepec, Morelos; a partir de las representaciones sociales de sus habitantes.*

En el Capítulo Sexto se abordó el método de la investigación. En el mismo se explicó el enfoque asumido, profundizando en la Teoría Fundamentada. Se hizo referencia también al diseño cualitativo que se llevó a cabo. Se presentaron las características sociodemográficas de los participantes del estudio, así como las técnicas e instrumentos empleados para recabar información; y finalmente, se citaron las consideraciones éticas que se tuvieron en cuenta.

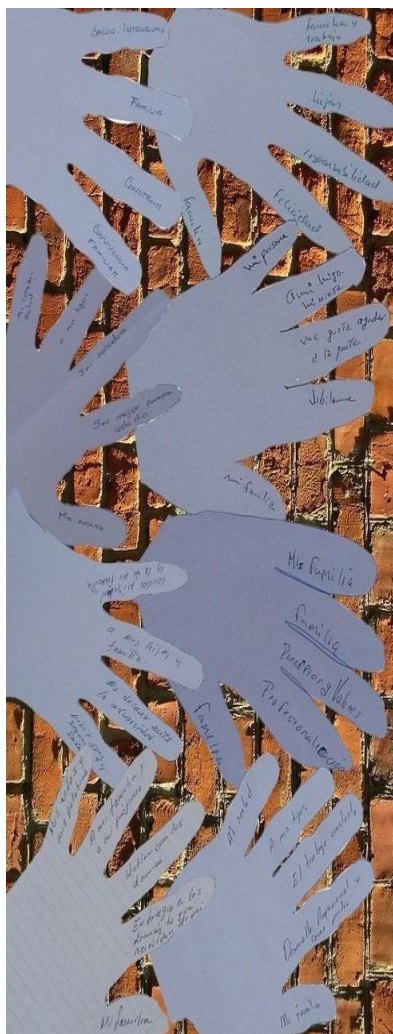
En el Capítulo Séptimo se presentaron los principales resultados a los que se arribaron durante la investigación. Escribir este apartado resultó un momento muy especial para su autora. Puesto que constituye la esencia misma del trabajo realizado, donde se dio respuesta al problema y a los objetivos que guiaron su ejecución. La exposición de los resultados, quedó organizada mostrando, en primer lugar, cómo se manifiesta la Resiliencia Comunitaria ante situaciones de riesgo de desastres de origen natural mediante la descripción de los Pilares de Resiliencia Comunitaria en el contexto de estudio; a partir de las representaciones sociales de los entrevistados. Para el segundo resultado se parte de estas consideraciones y se propone un Mapeo Teórico del proceso de Resiliencia Comunitaria ante situaciones de riesgo de desastres de origen natural.

Luego, en el Octavo Capítulo, se discuten los resultados obtenidos retomando los hallazgos más importantes y los sustentos teóricos y empíricos que fundamentaron el estudio. Finalmente, se presentan las Conclusiones derivadas de la investigación. En correspondencia con el problema y los objetivos planteados. Además, se refieren algunas Recomendaciones estratégicas relacionadas con el fortalecimiento de la Resiliencia Comunitaria en el contexto yautepequense y se reflexiona acerca de las limitaciones del presente estudio.

Capítulo 1. Consideraciones teóricas acerca de los riesgos y desastres

Estamos jugando con fuego. Existe una muy real posibilidad de que los riesgos de desastres, alimentados por el cambio climático, alcancen un punto en que los esfuerzos y recursos necesarios para reducirlos excedan la capacidad de las futuras generaciones.

Ban Ki-moon



En este capítulo se expone una mirada general a los riesgos y desastres de origen natural en cuanto a sus principales definiciones. Teniendo en cuenta los agentes perturbadores que pueden provocarlos y otros aspectos como: el área que afectan, la probabilidad y período de ocurrencia y su velocidad de aparición. Se profundizará en los desastres de origen hidrometeorológicos y geológicos, ya que serán los que estaremos abordando en este estudio.

1.1 Categorización de los riesgos y desastres

Los riesgos y los desastres han estado presentes en todas las épocas del desarrollo de la Humanidad. Por tal motivo, no es de extrañarnos que la necesidad de entenderlos, se originó desde el conocimiento más “ingenuo” y del “sentido común”, evocándolos como “castigos divinos”; hasta las concepciones más contemporáneas avaladas por la ciencia. Las cuales ponen su mirada no sólo en la comprensión de estas adversidades sino, principalmente, en entenderlas para poder mitigar o evitar los daños que las mismas provocan.

Múltiples disciplinas científicas han abordado el estudio de esta problemática. A partir de las ciencias naturales devino un enfoque muy favorecedor para entender los mecanismos físicos que generan los sucesos de orígenes naturales y que pueden desencadenar desastres. Mediante esta perspectiva, se estudia la ubicación, frecuencia, magnitud, intensidad y periodicidad de ocurrencia de fenómenos extremos de origen geológico, meteorológico, hidrológico, entre otros. En el caso de la ingeniería y las ciencias duras aportaron conceptos muy útiles para comprender aspectos como: resistencia, capacidad, etc. Y aunque siguió considerándose importante la valoración de la amenaza; los elementos expuestos y su vulnerabilidad, entraron a jugar un papel esencial: las personas o sistemas que podían ser afectados y sus características. Por ejemplo, si ocurriese un sismo en un desierto, y no hubiera nadie expuesto, entonces no se consideraría un riesgo en términos pragmáticos (Maskrey, 1998; Cardona, 2001).

Una de las definiciones de desastres más compartidas a nivel mundial, es la emitida por la Asamblea General de Naciones Unidas (ONU, 2016, p.13) en la cual estos eventos adversos han sido descritos como:

Disrupción grave del funcionamiento de una comunidad o sociedad en cualquier escala debida a fenómenos peligrosos que interaccionan con las condiciones de exposición, vulnerabilidad y capacidad, ocasionando uno o más de los siguientes: pérdidas e impactos humanos, materiales, económicos y ambientales.

En México, país en el cual se llevó a cabo la presente investigación, las instancias gubernamentales que se encargan de la gestión de riesgos y desastres, se rigen además, por las clasificaciones expuestas en su Ley General de Protección Civil (Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, 2014, p.2). En este documento, se considera un “desastre”:

Al resultado de la ocurrencia de uno o más agentes perturbadores severos y/o extremos, concatenados o no, de origen natural, de la actividad humana o aquellos provenientes del espacio exterior, que cuando acontecen en un tiempo y en una zona determinada, causan daños y que por su magnitud exceden la capacidad de respuesta de la comunidad afectada.

En la Tabla1 se ejemplifican los múltiples “agentes perturbadores” o amenazas que pueden provocar desastres, según la Ley General de Protección Civil mexicana (Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, 2014, pp.3, 4).

Tabla 1

Agentes perturbadores que pueden provocar desastres

Fenómenos	Definiciones
Antropogénico	Agente perturbador producido por la actividad humana.
Astronómico	Eventos, procesos o propiedades a los que están sometidos los objetos del espacio exterior incluidos estrellas, planetas, cometas y meteoros. Algunos de éstos fenómenos interactúan con la tierra y pueden generar perturbaciones que pueden ser destructivas tanto en la atmósfera como en la superficie terrestre, entre ellas se cuentan las tormentas magnéticas y el impacto de meteoritos.
Natural Perturbador	Agente perturbador producido por la naturaleza.
Geológico	Agente perturbador que tiene como causa directa las acciones y movimientos de la corteza terrestre. A esta categoría pertenecen los sismos, las erupciones volcánicas, los tsunamis, la inestabilidad de laderas, los flujos, los caídos o derrumbes, los hundimientos, la subsidencia y los agrietamientos.
Hidrometeorológico	Agente perturbador que se genera por la acción de los agentes atmosféricos, tales como: ciclones tropicales, lluvias extremas, inundaciones pluviales, fluviales, costeras y lacustres; tormentas de nieve, granizo, polvo y electricidad; heladas; sequías; ondas cálidas y gélidas; y tornados.
Químico-Tecnológico	Agente perturbador que se genera por la acción violenta de diferentes sustancias derivadas de su interacción molecular o nuclear. Comprende fenómenos destructivos tales como: incendios de todo tipo, explosiones, fugas tóxicas, radiaciones y derrames.
Sanitario-Ecológico	Agente perturbador que se genera por la acción patógena de agentes biológicos que afectan a la población, a los animales y a las cosechas, causando su muerte o la alteración de su salud. Las epidemias o plagas constituyen un desastre sanitario en el sentido estricto del término. En esta clasificación también se ubica la contaminación del aire, agua, suelo y alimentos.

Socio-Organizativo	Agente perturbador que se genera con motivo de errores humanos o por acciones premeditadas, que se dan en el marco de grandes concentraciones o movimientos masivos de población, tales como: demostraciones de inconformidad social, concentración masiva de población, terrorismo, sabotaje, vandalismo, accidentes aéreos, marítimos o terrestres, e interrupción o afectación de los servicios básicos o de infraestructura estratégica.
--------------------	--

Elaboración Propia. *Fuente:* Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, 2014, pp. 3,4.

También para clasificar a los diferentes tipos de desastres, se han tenido en cuenta otros aspectos relacionados con: el área que afectan, la probabilidad y período de ocurrencia, velocidad de aparición. Los mismos se resumen en la Tabla 2:

Tabla 2
Clasificación de los desastres

Aspectos a considerar	Tipos de desastres	Definición
Área que afecta	Desastre en pequeña escala	Tipo de desastre que afecta únicamente a las comunidades locales, que requiere asistencia del exterior de la comunidad afectada.
	Desastre en gran escala	Tipo de desastre que afecta a una sociedad, que requiere asistencia nacional o internacional.
Probabilidad y período de ocurrencia	Desastres frecuentes y poco frecuentes	El impacto de los desastres frecuentes puede ser acumulativo o convertirse en crónico para una comunidad o una sociedad.
Velocidad de aparición	Desastres de evolución lenta	Son los que surgen gradualmente con el paso del tiempo. Pueden estar relacionados con la sequía, la desertificación, el aumento del nivel del mar o las enfermedades epidémicas, entre otros.
	Los desastres de aparición súbita	Están provocados por un suceso peligroso que se produce de forma rápida o inesperada. Pueden estar relacionados, por ejemplo, con terremotos, erupciones volcánicas, crecidas repentinas, explosiones químicas, fallo de infraestructuras vitales o accidentes de transporte.

Elaboración Propia. *Fuente:* Organización de Naciones Unidas (ONU), 2016, p. 14

Una vez que se ha sistematizado la definición de “desastres”, resulta muy útil clarificar la terminología con respecto al “riesgo de desastres”. En este caso particular, se puede plantear que considerará al “riesgo de desastres” como:

Posibilidad de que se produzcan muertes, lesiones o destrucción y daños en bienes en un sistema, una sociedad o una comunidad en un período de tiempo concreto, determinados de forma probabilística como una función de la amenaza, la exposición, la vulnerabilidad y la capacidad (ONU, 2016, p. 15).

En esta definición se resaltan importantes eventos asociados a los riesgos. Tal es el caso de la “Amenaza” la cual constituye un “fenómeno o actividad humana que puede ocasionar muertes, lesiones u otros efectos en la salud, daños a los bienes, disrupciones sociales y económicas o daños ambientales” (ONU, 2016, p. 19). La misma coincide con los llamados “Agentes perturbadores” especificados anteriormente en este trabajo.

En cuanto a la “Capacidad”, otro de los elementos a considerar, se le entiende como: “Combinación de todas las fortalezas, los atributos y los recursos disponibles dentro de una organización, comunidad o sociedad que pueden utilizarse para gestionar y reducir los riesgos de desastres y reforzar la resiliencia” (ONU, 2016, p.12).

La “Vulnerabilidad”, sin embargo, es definida como: “Condiciones determinadas por factores o procesos físicos, sociales, económicos y ambientales que aumentan la susceptibilidad de una persona, una comunidad, los bienes o los sistemas a los efectos de las amenazas (ONU.2016, p.25). Varios factores físicos, sociales, económicos y ambientales contribuyen a esta vulnerabilidad, por ejemplo: la construcción deficiente de los edificios, la falta de información, un reconocimiento oficial limitado del riesgo y de las medidas de preparación etc.

La vulnerabilidad no es estable, varía considerablemente dentro de una comunidad y en el transcurso del tiempo (UNISDR, 2009).

Argumentando esta idea, Wilches-Chaux (1993; pp. 17-18), precisa que la vulnerabilidad es la falta de habilidad que tiene una comunidad de asimilar un cambio en su medio ambiente, "o sea su inflexibilidad o incapacidad de adaptarse al cambio". Asunción muy importante que nos guía hacia el entendimiento del carácter pluri-determinado que tiene la vulnerabilidad; ya que no solamente está referida al daño físico potencial o a determinantes demográficas sino también a las fragilidades sociales.

La deficiente información, comunicación y conocimiento entre los actores sociales y la ausencia de organización institucional y comunitaria, las debilidades en la preparación para la atención de emergencias, la inestabilidad política y la falta de salud económica en un área geográfica contribuyen a tener un mayor riesgo. Por lo tanto, las consecuencias potenciales no sólo están relacionadas con el impacto del suceso, sino también con la capacidad para soportar el impacto y las implicaciones del mismo respecto al entorno geográfico considerado (Climent, 2000).

Eric K. Noji (2000, pp.9-11), estudioso de este tema, al realizar una diferenciación entre los "riesgos" y los "desastres", expone algunas de las siguientes consideraciones:

Cuando se menciona la palabra "desastre", usualmente vienen a la mente los riesgos naturales como: terremotos, huracanes, inundaciones, sequías y erupciones volcánicas.

Esos eventos son solamente agentes naturales que transforman una condición humana vulnerable en un desastre. Los riesgos por sí mismos no son desastres sino más bien factores que pueden provocar desastres. Particularmente en los países en vías de desarrollo, estos factores mayores contribuyen a la ocurrencia y la severidad del desastre:

- Vulnerabilidad humana que resulta de la pobreza y de la inequidad social.
- Degradación ambiental que resulta del mal uso de la tierra.
- Rápido crecimiento de la población, especialmente entre los pobres.

Las ideas anteriores expresadas por E. K. Noji tienen una gran vigencia en el continente latinoamericano en donde las condiciones de desigualdad social y pobreza aún persisten en nuestros países. En el caso de México, esta situación atenta en contra de la resiliencia de su población ante los fenómenos naturales adversos.

Resulta muy útil para la comprensión de los desastres, un primer paso, en donde se definan los aspectos “más objetivos” que lo conforman. En la Figura 1 que se presenta a continuación, se sistematizan los tipos de desastres que serán comentados por los participantes de esta investigación:

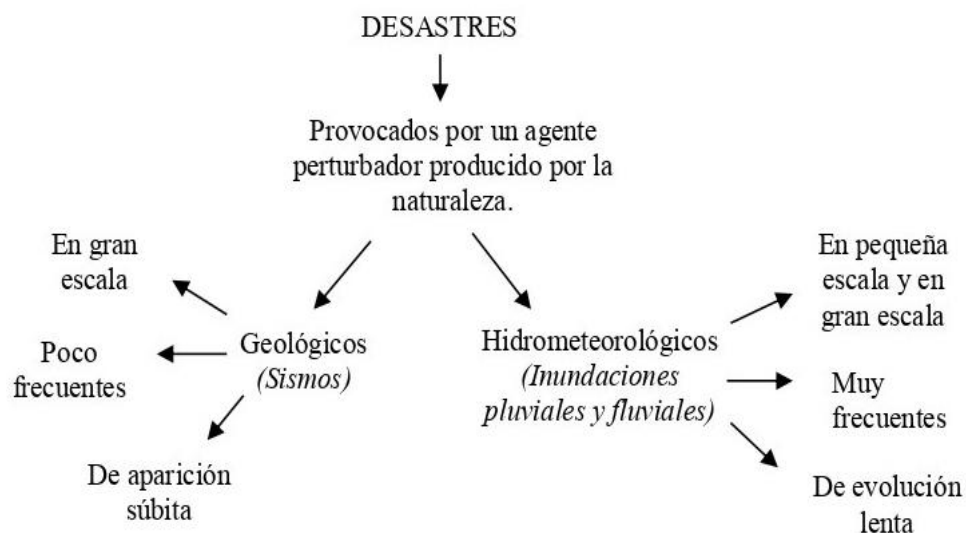


Figura 1. Clasificación de los desastres que se abordan en la presente investigación. Elaboración Propia. Fuente: ONU (2016, p. 14) y Cámara de Diputados del Congreso de la Unión (2014, pp. 3-4).

Como se puede apreciar, los eventos que se comentarán durante esta investigación están provocados por “agentes perturbadores naturales”: “hidrometeorológicos” y “geológicos”. Cada uno de los cuales, tiene una serie de características innatas que son descritas en el esquema. No obstante, a pesar de la utilidad pragmática que puede tener esta categorización, es necesario complementarla con otros aspectos sociales y psicológicos.

Al respecto se afirma que los riesgos de desastres son “construidos socialmente”. Revelándose su lado “menos objetivo”, a partir de considerar el grado de confianza o de creencia que individuos, grupos o comunidades poseen ante la ocurrencia de un fenómeno; y que se relaciona con elementos como: las representaciones sociales, las percepciones, las actitudes etc. En donde confluyen vivencias, conocimientos y experiencias de los individuos “sobre” y “con” el entorno; en un tipo de sociedad determinada.

1.2 Desastres de origen hidrometeorológicos y geológicos en el contexto mexicano

El 14 de Octubre de 1998 fue elegido por las Naciones Unidas como el Día de la Reducción de Desastres Naturales. Entre las razones expuestas por este organismo estuvieron las pérdidas que el mundo ha tenido por causa de estos eventos. Al respecto se señalaron: “más de 400 000 millones de dólares a causa de desastres naturales en los últimos diez años. Más de 3 millones de personas ha perdido la vida y cientos de millones de personas han sido afectadas por la misma causa en los últimos 30 años” (Da Cruz, Próspero, Francia, Cob, 2003, p.7).

En el caso específico de México, sus tipologías geográficas lo sitúan como uno de los países más vulnerables a los efectos del cambio climático (SEMARNAT, 2014). Por estar ubicado en una región intertropical, está sujeto a los embates de huracanes que se generan tanto en el océano Pacífico como en el Atlántico. Los efectos de estos fenómenos, en términos de marejadas y vientos, se resienten principalmente en las zonas costeras del Pacífico, del Golfo y

del Caribe. Las lluvias intensas originadas por ellos pueden causar inundaciones y deslizamientos, no sólo en las costas sino también en el interior del territorio. También se suceden inundaciones debido a las tormentas que se generan en la temporada de lluvias, independiente de los ciclones. En sentido opuesto, diversas regiones sufren sequías e incendios forestales que afectan la economía en general (CENAPRED, 2001).

Por ejemplo, huracanes de gran magnitud han marcado a muchas ciudades y regiones de este país con importantes implicaciones sobre la población, la infraestructura y los sectores económicos. Tal es el caso de los huracanes: Gilberto (1988), Gert (1993), Roxana (1993), Opal (1995), Paulina (1997), Stan (2005), Wilma (2005) etc., sobre ciudades de Quintana Roo, Guerrero, Campeche, Chiapas, Veracruz, Tamaulipas e incluso Nuevo León (Mansilla y Rubio, 2010).

Otros desastres también han afectado a este territorio en sucesivas ocasiones debido a que:

El país se encuentra situado en una zona de alta actividad sísmica y volcánica provocada por el movimiento de 5 placas tectónicas. Es por ello que dos tercios del territorio se encuentran en zonas de alto y muy alto peligro sísmico. Asimismo del gran número de volcanes que existen, 14 de ellos se les consideran activos ya que han tenido actividad eruptiva en tiempos históricos (...) Algunas otras regiones se ven afectadas por sistemas invernales. Adicionalmente existen fenómenos como los incendios forestales, marea roja, y las actividades humanas relacionadas con la industria y el manejo de materiales peligrosos, que igualmente afectan año con año al país (Guevara, Quaa y Fernández, 2016, p.13).

En cuanto a los riesgos geológicos, específicamente sísmico; se señala que en promedio, en México ocurren: 1 sismo cada 10 años de magnitud ≥ 7.5 grados en la escala de Richter, 5 sismos cada 4 años de magnitud ≥ 6.5 grados, 100 sismos cada año de magnitud ≤ 4.5 grados (Servicio Geológico Mexicano, 2017).

Gradualmente ha estado aumentando la ocurrencia de estos eventos; llegando a superar en el año 2017 casi en el doble con respecto al año anterior, y casi en el triple en relación a otros períodos. Siniestros que han dejado un grave daño al patrimonio mexicano, situación que fue recrudecida por la incidencia, en esa temporada, de cinco huracanes, tres tormentas tropicales y decenas de réplicas de los terremotos mencionados (Senado de la República, 2017). Estas fatales consecuencias trascienden aun hasta nuestros días.

Como ya se ha comentado anteriormente, las adversidades hidrometeorológicas, así como las relacionadas con la actividad sísmica que predomina en el territorio mexicano se les ha denominado: “desastres naturales”. Clasificación asumida por el Sistema Nacional de Protección Civil para distinguir que esencialmente está provocado por “fuerzas de la naturaleza”. Aunque se considera que esta diferenciación puede resultar un tanto confusa, ya que la influencia negativa de los seres humanos ha permeado el origen de eventos naturales adversos (CENAPRED, 2001).

Reportes emitidos por expertos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía de Aguascalientes (2013) han expuesto que el 90% de los desastres naturales en México son de origen hidrometeorológicos, los cuales afectan sobre todo la región sureste. El Centro Nacional de Prevención de Desastres (CENAPRED) y el Servicio Meteorológico Nacional (SMN) de México han realizado estudios que muestran esta situación. En lo que concierne a los impactos económicos provocados por estos fenómenos extremos, se ha señalado que los costos han pasado

de un promedio anual de 730 millones de pesos en el período de 1980-1999 a 21,950 millones para el período 2000- 2012 (SEMARNAT, 2014).

Según datos publicados en el Informe de Evaluación Global de Reducción de Riesgos por Desastres 2015, se reveló que los desastres naturales le cuestan a México unos 2,942 millones de dólares. Siendo los terremotos los que generan el mayor costo asociado con un desastre, con un promedio anual de 1,354.65 millones de dólares y después, las inundaciones (870.08 millones de dólares). Los vientos originados por ciclones generan pérdidas de 613.02 millones de dólares; en el caso de las tormentas, 103.05 millones de dólares; y los tsunamis de 1.49 millones de dólares (ONU, 2015).

2.1 La Psicología Social

La Psicología Social tiene sus orígenes como ciencia independiente desde finales del siglo XIX y comienzos del XX. Múltiples circunstancias histórico-sociales y teórico-metodológicas están en la base de su nacimiento. No obstante, en el presente trabajo se cree necesario resaltar que, en un principio la Psicología Social, al igual que las ciencias sociales de la época; se utilizaron para “proporcionar una justificación científica”, un “arma ideológica” puesta al servicio del régimen social imperante, en este caso, el capitalismo. “Sin embargo, en la medida en que la ciencia refleja de manera correcta la realidad, al trabajar con datos objetivos y descubrir principios y leyes generales, deviene una fuerza social activa y transformadora” (Casales, 2005, p. 6).

La Psicología Social, y sobre todo la Psicología Social Latinoamericana, se enrumbo hacia aportar marcos teóricos y metodológicos en función de ayudar a entender y transformar la realidad de nuestros países. Al respecto Martín-Baró (1996) enuncia varias tareas que la Psicología debía realizar en aras de efectuar su compromiso de interpretar las problemáticas latinoamericanas y de ejercer una praxis comprometida con la liberación. Entre esas tareas están: la recuperación de la memoria histórica, la desideologización del sentido común y la experiencia cotidiana, y la potenciación de las virtudes populares.

En esta investigación se asumen los aportes de la Psicología Social como una disciplina enfocada hacia darle respuesta a problemáticas tan críticas e impactantes para la vida de los seres humanos como son las situaciones de desastres. Siguiendo las aseveraciones de Maritza Montero (2005, p.29): “al atender a las necesidades propias de nuestras poblaciones, la psicología pudo producir una forma de quehacer que ha generado métodos y teorías, a la vez que ha producido respuestas para los problemas de estas sociedades”.

Desde esta concepción, el desastre es asumido como fenómeno social y se rescata la posibilidad de cambiar “sus fatales consecuencias”, por una actitud activa, preventiva y transformadora de las condiciones que generan la vulnerabilidad; hacia el fortalecimiento de la resiliencia comunitaria.

Como sustrato teórico –metodológico de base en esta investigación, se presentará la Teoría de las Representaciones Sociales, complementándola con el Enfoque de Interaccionismo Simbólico. Así también se abordarán algunos aportes de la Psicología Social Comunitaria y de la Psicología de Emergencias y Desastres.

2.1.1 La Teoría de las Representaciones Sociales

La Teoría de las Representaciones Sociales (RS), según la opinión experta de D. Jodelet (1986), devuelve a la Psicología Social sus dimensiones históricas, sociales y culturales. Lo cual está sustentado en que las representaciones sociales están indisolublemente unidas al lenguaje, al universo de lo ideológico, de lo simbólico y al imaginario social y juegan un importante papel en la orientación de las conductas y las prácticas sociales.

Se comparte el criterio de que los riesgos y desastres son “construidos socialmente”. Por tanto, para lograr una comprensión más holística de estas situaciones adversas, es necesario el “análisis de los factores emocionales, interactivos, de objetivación, anclaje y externalización que permiten el intercambio entre percepción y constructo colectivo (...) Bajo estas circunstancias se presenta pertinente acudir al concepto de Representaciones Sociales desarrollado por Moscovici” (Jerez, 2015, p.11).

Se considera que esta propuesta teórica ofrece un camino hacia poder develar esa visión del mundo que los individuos aportan o llevan consigo y utilizan para actuar o tomar posiciones (Flores, 2005). Al respecto, se defiende la idea de que es nuestra representación de la realidad y

no la realidad en sí misma la que adquiere valor para las personas. Consecuentemente, la capacidad de evitar o mitigar el impacto de las situaciones de riesgos y desastres en la población, estará mediatizada no solamente por el evento real, sino también por esta forma de conocimiento del “sentido común”: o sea, por sus representaciones sociales.

A partir de esta postura, se comparte el supuesto de que la relación entre las representaciones y los patrones de conducta es más bien una descripción que una conexión causal entre la representación y la acción. Como esquemas que gobiernan la acción y pueden potencialmente ser nombrados por las personas, las representaciones subyacen al comportamiento “natural” o racional. Son una parte integral de la acción cotidiana, reflejan esta acción en términos cognitivos, simbólicos e icónicos; en fin, son descripciones de comportamientos socialmente relevantes (Wagner, Hayes y Palacios, 2011).

Según J. C. Abric (2001) la representación social es una visión funcional del mundo que permite su propio sistema de referencias; actúa como un sistema de interpretación de la realidad, que rige las relaciones de los individuos con su entorno físico y social ya que determinará sus comportamientos o prácticas. Es un sistema de pre-codificación de la realidad que determina un conjunto de anticipaciones y expectativas. Por tanto, desde el punto de vista práctico, constituyen una forma rápida y económica de interactuar con la realidad, explicando el porqué de cada conducta, justificándola y prediciéndola.

Las primeras aproximaciones conceptuales referidas a las R.S., aparecen en el texto de Moscovici *El psicoanálisis, su imagen y su público* (1979). En este espacio el autor las define como *una modalidad particular del conocimiento*, enfatizando en sus funciones relacionadas con los comportamientos de los individuos y la comunicación entre ellos. Las R.S. están compuestas

por tres dimensiones, según este autor: *la actitud, la información y el campo de la representación.*

Considerando esta estructura de las R.S. se puede decir que la dimensión *actitud* está referida a la predisposición afectiva que se tiene con respecto al objeto de representación. En cambio la *dimensión de información* describe la cantidad y calidad de información que se posee con respecto al objeto (Moscovici 1979).

En la comprensión de esta dimensión también resulta esencial el análisis de las vías a través de las cuales se obtiene la información acerca del objeto de representación. Al respecto, en este trabajo se seguirán las ideas planteadas por Denise Jodelet (1986), en donde refiere que existen cuatro fuentes: la vivencia en relación al objeto, lo que se piensa sobre el objeto, la comunicación social (interpersonal) y de la observación, y también los conocimientos adquiridos a través de medios más bien formales como: los estudios, las lecturas, la profesión, los medios de comunicación de masas, entre otros.

En cuanto al *campo de representación*, es el orden y jerarquía que toman los contenidos de la representación en su organización interna (Moscovici, 1979). Abric en 1976, al presentar la Teoría del Núcleo Central resume que toda representación se organiza en torno a un núcleo (central) que determina a la vez su significación y aunque retoma en alguna medida los análisis de Moscovici, ofrece otra mirada sobre su organización y estructura:

No únicamente los elementos de una representación están jerarquizados, sino además toda representación está organizada en torno a un núcleo central, constituido por uno o varios elementos que dan su significación a la representación. El núcleo central es un subconjunto de la representación, compuesto por uno o varios elementos cuya ausencia desestructuraría la

representación o le daría una significación completamente diferente (Abric, 2001 p.11).

Tanto es así que si se quiere tener éxito en la intervención de determinada representación, debemos dirigir nuestros esfuerzos a la modificación del núcleo central (Augoustinos, 1991).

Wagner, Hayes y Palacios (2011, p.158) expresan las particularidades del campo de la representación de manera metafórica:

De la misma manera que el sol es indiferente respecto a cuáles planetas orbitan a su alrededor, así en los sistemas de las representaciones sociales podemos distinguir el área central estable de las áreas periféricas, que son intercambiables y dinámicas.

Las R.S. tienen carácter social puesto que son compartidas por un grupo y elaboradas por éste. Pero además este calificativo le viene dado por el papel que desempeñan en la configuración de la identidad de los grupos, llegando a afirmar Ibáñez (1996) que un grupo es un grupo porque comparte determinadas representaciones. Se identifican tres fuentes que hacen posible la constitución de las R.S:

- a) conjunto de condiciones económicas y socio-históricas que caracterizan a una sociedad y el sistema de valores, normas y creencias que circulan en su seno. Constituyen el fondo cultural común, acumulado a lo largo de la historia, que nutre las representaciones.
- b) diversas modalidades de la comunicación social, a través de la cual se transmite un flujo continuo de imágenes, valores, opiniones, juicios e informaciones. Una influencia importante ejerce la comunicación interpersonal, específicamente las innumerables conversaciones en las que participan las personas en su vida cotidiana. En estas comunicaciones no sólo afloran y se constituyen las representaciones sociales.

c) dinámica propia de las representaciones y de sus mecanismos internos de formación: objetivación y anclaje, que muestran la interdependencia entre la actividad psicológica y sus condiciones sociales de producción.

Hablamos de objetivación cuando los saberes que tenemos sobre determinados objetos entran a formar parte de nuestras representaciones particulares a partir de dotarlos de un carácter más familiar y cotidiano. Este proceso se realiza a partir de tres fases: la primera es la fase de construcción selectiva, en la cual se retiene y selecciona la información relativa al objeto; la pertenencia social del individuo, sus intereses y necesidades son filtros que orientan dicha selección. La segunda fase es la de formación del núcleo figurativo, en la cual se organizan y estructuran los elementos informativos seleccionados con anterioridad, en torno al llamado núcleo figurativo de la representación. La tercera fase es la de naturalización: Los elementos constituyentes del núcleo figurativo adquieren existencia propia y se minimiza su carácter artificial y simbólico para convertirse en expresión directa de la realidad que los patentizan; y de la cual son un reflejo fiel. Entonces comienzan a funcionar como categorías sociales del lenguaje (Ibañez, 1996).

Mediante el otro proceso, denominado anclaje, se integran a los esquemas preexistentes la información que sobre un determinado objeto nos llega a través de la objetivación. El anclaje nos informa de la influencia que tienen los esquemas ya constituidos y del status de los diferentes grupos en la formación de nuevas representaciones. Este proceso se realiza a través de la asimilación y de la acomodación. La información nueva se debe asimilar a partir de llevarla al plano de lo ya conocido, de verla a través de nuestros “viejos lentes”, de convertirla en familiar y cotidiano para no cuestionárnosla (Ibañez, 1996).

En el proceso de acomodación, la información se transforma de manera que se pueda acomodar en los esquemas preexistentes. Sin este proceso, dichos contenidos no podrían incorporarse. Aquí también se evidencia la dependencia de la inserción social que tengan los sujetos: no todos los grupos hacen las mismas innovaciones al objeto de representación sino que esto se relaciona muchísimo con el interés del grupo en cuestión; por ejemplo, si es un objeto que atrae el interés del grupo, el proceso de acomodación puede superar al de asimilación. En la acomodación se muestra asimismo que la integración cognitiva de lo novel depende de los esquemas de pensamiento ya constituidos. En cuanto a este proceso, debemos acotar que sin él estarían afectadas las funciones de orientación de las conductas y de interpretación de la realidad que cumplen nuestras representaciones (Ibañez, 1996).

Denise Jodelet, una de las investigadoras más prestigiosas en este tema comenta al respecto:

Las representaciones sociales constituyen modalidades de pensamiento práctico orientados hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal. En tanto que tales, presentan características específicas a nivel de organización de los contenidos, las operaciones mentales y la lógica. (...) la representación social es definida por un contenido: informaciones, imágenes, opiniones, actitudes, referidas a un objeto y producidas por un sujeto, no es un puro reflejo del mundo exterior (Jodelet, 1986, pp. 472-473).

Las R.S. son entendidas como un sistema de conocimiento que comprende reglas prácticas las cuales de manera simultánea aseguran la cooperación concertada de las tendencias de la acción y el comportamiento en los grupos.

Las opiniones y los juicios transmitidos dentro de una cultura. Las opiniones popularizadas y, por lo tanto, simplificadas de lo científico en lugar de los sistemas de conocimiento cotidiano, así como las experiencias, juicios y justificaciones que emanan de eventos políticos pasados y de la posición socio-estructural del grupo; sirven todos como elementos de contenido y justificación. Por una parte, este sistema de conocimiento colectivo es el antecedente social para los miembros de un grupo, a la vez que está sujeto al cambio continuo.

Teniendo en cuenta los aspectos psicosociales de los desastres que ya se han expuesto anteriormente, se resalta la importancia de considerar a la *Teoría de las Representaciones Sociales* como una pertinente propuesta Teórica-Methodológica en su abordaje. Un ejemplo del valor de esta concepción se refleja en el estudio realizado por Jurado, Ojeda y Ojeda (2010), referido a las R.S. frente al volcán Galeras en la comunidad de la Institución Educativa Municipal Francisco de la Villota, Municipio de Pasto, en Colombia. En esta oportunidad se demostró que las representaciones dan cuenta de la dinámica entre saber popular y saber científico, con primacía del primero, las cuales cumplen funciones de identidad y de orientación de las prácticas con relación al riesgo.

En conclusión, se puede afirmar que la resiliencia comunitaria abordada desde la mirada de sus protagonistas resulta muy interesante para los fines de la presente investigación. A partir de evocar las construcciones que el imaginario colectivo realiza con respecto a esta capacidad, podremos identificar los recursos que los grupos e individuos poseen, así como los factores propios o del contexto que intervienen en la respuesta resiliente ante las adversidades. Las representaciones sociales se presentan desde un sustrato teórico, como conocimiento del sentido común, y como una propuesta metodológica sustentada en el enfoque cualitativo.

2.1.2 Interaccionismo simbólico

Dentro de la Psicología Social, otro enfoque teórico-metodológico que ha guiado los pasos de la presente investigación es el Interaccionismo Simbólico. Esta corriente de pensamiento:

Enfoca las relaciones entre instituciones sociales y el comportamiento de los individuos, teniendo en cuenta factores como la cultura como marco de socialización, las instituciones en las cuales el individuo participa y los grupos a los que pertenece. La vida social se entiende como un proceso en constante construcción y reconstrucción (Ojeda, 2016, p.44).

A partir de la formulación teórica- metodológica de los postulados principales del Interaccionismo Simbólico, Herbert Blumer (1982, p.2) refiere tres premisas básicas, las cuales resultan muy coherentes con el enfoque que se ha asumido en este trabajo:

La primera es que el ser humano orienta sus actos hacia las cosas en función de lo que éstas significan para él. Al decir cosas nos referimos a todo aquello que una persona puede percibir en su mundo (...) La segunda premisa es que el significado de estas cosas se deriva de, o surge como consecuencia de la interacción social que cada cual mantiene con el prójimo. La tercera, es que los significados se manipulan y modifican mediante un proceso interpretativo desarrollado por la persona al enfrentarse con las cosas que va hallando a su paso.

La “observación participativa” en el contexto de investigación y el “estudio de casos” son las dos técnicas que por excelencia se adecuan a los requerimientos y a las exigencias de este modelo. Insiste este autor, en que el investigador tiene una participación activa en la realidad de los colaboradores del estudio que se esté llevando a

cabo. De esta manera puede “ver la situación como es vista por el actor, observando lo que el actor tiene en cuenta y observando cómo él interpreta lo que está teniendo en cuenta” (Blumer, 1982 p.56).

M. Banch, (2000), siguiendo un texto de Irving Deutscher de 1979, hace un resumen de los puntos de encuentro entre la Teoría de las Representaciones Sociales y el Interaccionismo Simbólico; los cuales Deutscher (Deutscher, 1979 p. 53 citado en Banch, 2000, pp.4-5) expuso a partir de analizar las posturas asumidas por Moscovici (1961), Chombart de Lauwe (1971) y Herzlich (1973). Según esta propuesta, las características claves de ambos enfoques se sintetizan de la siguiente manera:

1. (...) efectos del entrevistador, no como artefactos metodológicos indeseables, sino como partes normales del proceso de interacción social y de la definición de la situación que entra en toda investigación.
2. Un foco de análisis en unidades micro o sociopsicológicas más que sobre sociedades o instituciones.
3. Una visión de la sociedad como empresa simbólica.
4. Una visión de la sociedad más como proceso que como estado.
5. Una concepción de los seres humanos como interactores autónomos y creativos más que como reactores pasivos abofeteados por fuerzas externas sobre las cuales no tienen control.
6. La suposición de que lo que es real y que amerita ser estudiado es lo que los miembros de una sociedad definen como real ya que es eso sobre lo cual ellos actúan.
7. Un compromiso con los métodos que reflejan y detectan las definiciones de los miembros más que los constructos de los científicos.

La investigadora cubana, Maricela Perera (2005, p.40), experta en el tema, y quien fuera la directora de Tesis para obtener el grado de Licenciada en Psicología de la autora de esta investigación, concluye lo siguiente acerca de la relación entre el Interaccionismo Simbólico y los postulados de las Representaciones Sociales:

(...) considero que constituyen puntos de encuentro el papel de lo interactivo y la intersubjetividad, vitales en la constitución de una representación; la importancia del lenguaje; la concepción evolutiva del individuo; la importancia de los símbolos, presentes en una representación; el rol activo concedido al investigador y el privilegio de la observación participativa en la indagación. Estas dos últimas sugerencias para la investigación aplicada, fueron particularmente analizadas por Denise Jodelet durante un curso sobre representaciones sociales, impartido en la Universidad de La Habana en 1998 en el que tuve la oportunidad de participar.

2.1.3 Psicología Social Comunitaria

Gracias al desarrollo alcanzado por la Psicología Comunitaria en el mundo y fundamentalmente en América Latina, desde su notificación oficial en 1965 en la Conferencia de Boston, es que hoy se puede asumir una concepción de comunidad que va más allá del espacio común compartido, de la existencia de una proximidad física o territorial. Es posible, por tanto, profundizar en las dinámicas sociales que se producen al interior de la comunidad, así como en los procesos que constituyen su elemento esencial (Tovar, 1994).

Haciendo un poco de historia, es necesario rememorar, en resumen apretado, que los fundamentos de la Psicología Comunitaria se encuentran enraizados en las corrientes de pensamiento social desde Emile Durkheim, Weber, la teoría Marxista, el Interaccionismo Simbólico, la Fenomenología Social y la Etnometodología, entre otros autores y corrientes de pensamiento. Surge entonces, el movimiento social denominado pragmatismo, que tiene sus

orígenes con Charles Peirce, y se aplica en la escuela de Chicago con John Dewey y George Herbert Mead; para quienes la comprensión científica debe promover lo que ética y moralmente es bueno para el ser humano (Buelga y Musitu, 2009).

El científico social Kurt Lewin, realiza en este contexto, grandes aportes a la Psicología Comunitaria como son: la teoría del campo, que concibe a la conducta como una función en donde interactúan persona y ambiente; el interés por los grupos minoritarios y su necesidad de alcanzar la igualdad e identidad, y la metodología de investigación-acción. Lewin fundamenta que la Psicología Social humanista debe estar orientada hacia la acción (Buelga y Musitu, 2009).

Maritza Montero (2004, p.142), investigadora reconocida en esta temática, define la Psicología Social Comunitaria como:

Rama de la psicología cuyo objeto es el estudio de los factores psicosociales que permiten desarrollar, fomentar y mantener el control y poder que los individuos pueden ejercer sobre su ambiente individual y social para solucionar problemas que los aquejan y lograr cambios en esos ambientes y en la estructura social.

Esta misma autora, argumenta que la historia de la psicología comunitaria estuvo impactada por los aportes que devinieron de los EE.UU y del propio Continente Latinoamericano. En la Figura 2 que a continuación se expone, se presentan las condiciones de desarrollo inicial de la Psicología Comunitaria Latinoamericana. En la misma se evidencian las fases de desarrollo, las cuales son una muestra de “su carácter predominantemente social en sus orígenes (por cuanto en nuestras latitudes se desprende principalmente de la psicología social), si bien luego se han fortalecido las ramas de la salud comunitaria, de la psicología ambiental comunitaria y de la psicología educativa comunitaria, entre otras” (Montero, 2004, p.29).

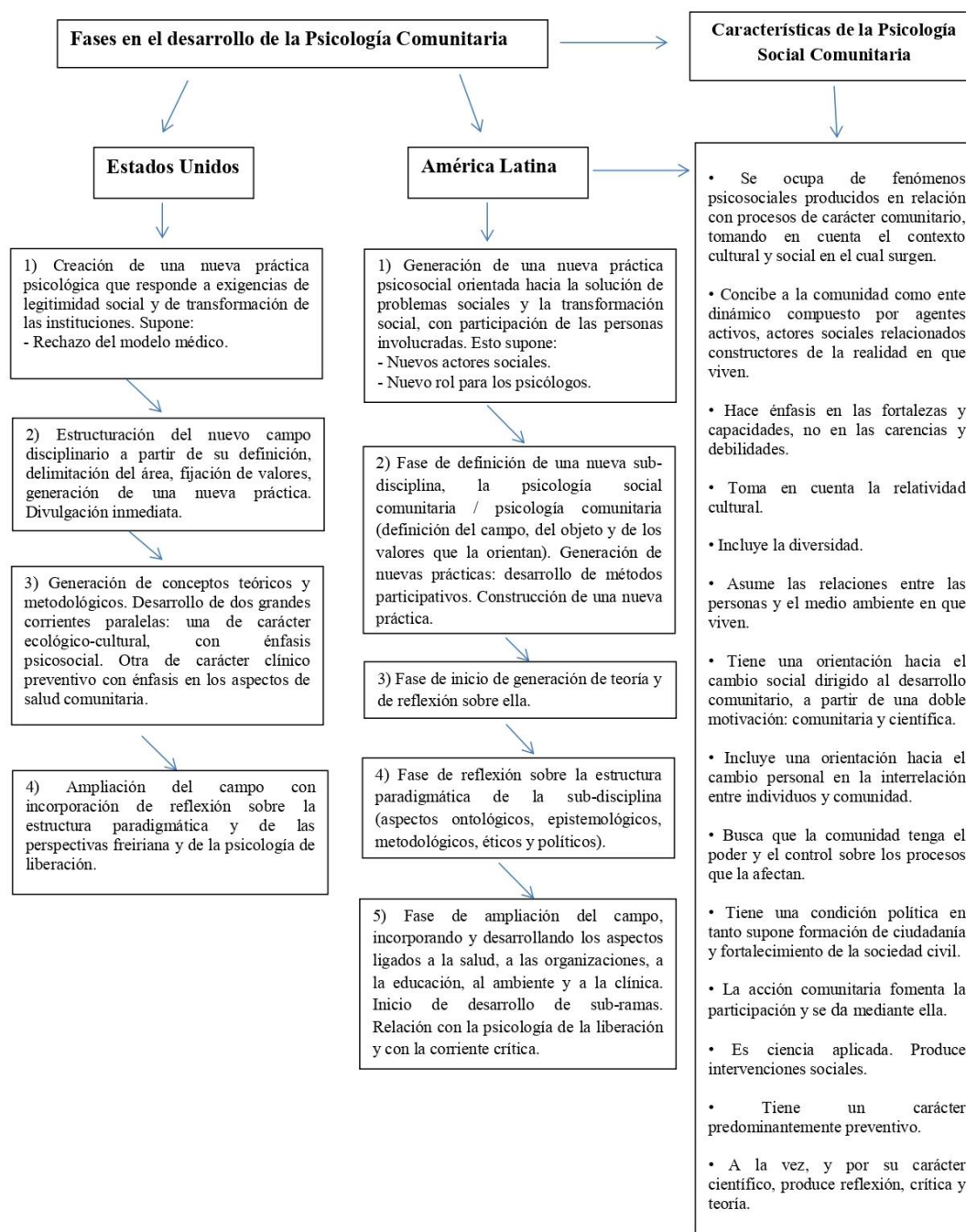


Figura 2. Psicología Comunitaria y Psicología Social Comunitaria. Elaboración Propia. Fuente: Montero (2004)

Desde la Psicología Comunitaria, se argumenta un campo de estudio de la relación entre sistemas sociales, entendidos como comunidades, y el comportamiento humano. Así como su intervención en la prevención de los problemas psicosociales y el desarrollo humano integral. Desde la comprensión de sus determinantes socio-ambientales, y a través de la modificación racional (consciente y generalmente planificada) de esos sistemas sociales; de las relaciones psicosociales en ellas establecidos, y del desarrollo de (la) comunidad (Sánchez, 1991). Teniendo en cuenta las consideraciones anteriores, se define a la comunidad como:

Un sistema o grupo social, de raíz local, diferenciable en el seno de la sociedad de que es parte, en base a características e intereses compartidos por sus miembros y subsistemas que incluyen: localidad geográfica (vecindad); interdependencia e interacción psicosocial estable y sentido de pertenencia a la comunidad e identificación con sus símbolos e instituciones (Sánchez, 1991, p. 84).

La literatura ha mostrado consistentemente que las personas que atraviesan por situaciones no deseables a menudo pueden mantener un nivel de ajuste psicológico adecuado si estas disponen de apoyo social (Gracia y Herrero, 2004). El apoyo social, en sentido amplio, se refiere a cualquier proceso a través del cual las relaciones sociales puedan promover la salud y el bienestar (Cohen, Gottlieb y Underwood, 2000).

Las relaciones vinculares que establecemos con un “otro significativo” (ya sea una persona, un grupo, una organización, la comunidad) constituyen una importante cantera donde se forja la resiliencia. Según consideración de Cohen, Gottlieb y Underwood (2000), a partir de estas relaciones no sólo se pueden obtener importantes recursos, información y ayuda, sino también se deriva un sentimiento de pertenencia y de integración a una comunidad más amplia con importantes implicaciones para el bienestar individual y social.

El apoyo social es una función que deberá ser estimulada en la comunidad con el fin de garantizar que pueda volver a su funcionamiento normal con la mayor rapidez luego de la catástrofe. Desde sus distintas dimensiones, Gracia, Hierro y Musitu, (1992) lo definen a partir de las siguientes consideraciones:

- A) Apoyo emocional: el comprender que los problemas los puedo compartir, disminuye la percepción de gravedad, las redes sociales animan a generar estrategias para solucionarlos.
- B) Apoyo informacional y estratégico: se trata de la provisión de información sobre la naturaleza de determinados problemas y los recursos relevantes para su afrontamiento, así como las posibles vías de acción.
- C) Apoyo material tangible e instrumental: se conceptualiza como la prestación de ayuda material directa o de servicios.

El apoyo social se da en diferentes niveles de las relaciones sociales: por la comunidad, las redes sociales y las relaciones íntimas y de confianza. Cercanas a los individuos están las redes sociales las que tienden a construirse a partir de características como las relaciones familiares, el mundo laboral o la amistad. Este tipo de relaciones proporciona sentimientos de vinculación. Y en el ámbito más próximo aún al individuo estarían las relaciones íntimas o de confianza, del que deriva un sentimiento de compromiso, y donde se asume una serie de normas de reciprocidad y de responsabilidad por el bienestar del demás. Se está en presencia de este importante escudo protector a nivel comunitario cuando se refleja también el grado en que la persona se involucra en la comunidad y las organizaciones de carácter voluntario, proporcionando un sentimiento de pertenencia a una estructura social amplia y un sentido general de identidad social (Lin,1986).

En la comprensión del fenómeno de apoyo social resulta interesante tener en consideración las percepciones individuales sobre el grado de integración, rol activo y recursos de apoyo disponibles en la comunidad de pertenencia, así como los efectos de estas percepciones en el ajuste y bienestar individual (Gracia y Herrero, 2004).

A partir de investigaciones realizadas se acuña el concepto de apoyo comunitario percibido que incluye: la identidad en función a la comunidad de pertenencia, la comunidad como fuente de seguridad y predictibilidad, y como referente para la construcción del autoconcepto y la autoestima; encontrando que en niveles mayores está relacionado con indicadores de ajuste psicológico (Gracia y Herrero, 2004).

Las características propias de las comunidades influyen en el apoyo que las mismas pueden brindarles a sus habitantes. Las condiciones del vecindario (nivel de riesgo, problemas sociales, disponibilidad, accesibilidad y calidad de los servicios y recursos) influirán en los niveles de apoyo comunitario percibido por sus residentes, de forma que a mayor deterioro y peor calidad del vecindario, sus residentes percibirán menores niveles de apoyo comunitario (Pérez, 2012).

En esta investigación se asume un abordaje de la resiliencia a las situaciones de riesgos y de desastres teniendo en cuenta el capital subjetivo que se ha conformado históricamente en relación a esta problemática. Y que cual termómetro, refleja la presencia de factores protectores que influyen en la manera en que la comunidad afrontará positivamente las adversidades. La participación de la comunidad en el proceso de su propia transformación permite concretar el derecho de las personas a ser sujetos de la historia, al permitir la toma de decisiones en pro del mejoramiento colectivo (Buelga, Musitu, Vera, Ávila y Arango, 2009).

Entendiendo la participación como un proceso organizado, colectivo, libre e incluyente; en el cual hay una variedad de actores, de actividades y de grados de compromiso. Y que está orientado por valores y objetivos compartidos, en cuya consecución se producen transformaciones comunitarias e individuales (Montero, 2005). Esta acción requiere de los individuos un sentido de responsabilidad, que propicie la defensa de sus derechos y la capacidad de decidir sobre su propio destino (Galeana y Sainz, 2001).

Alipio Sánchez Vidal (1991) señala que la participación comunitaria tiene varios efectos positivos como son: los sentimientos de bienestar, de potencia y de utilidad, en contraposición con la apatía e indiferencia y de ser espectador pasivo y marginado. Las asociaciones y grupos en las que participan los miembros constituyen unas “estructuras sociales intermedias” las cuales generan un sentimiento de poder y de participación.

Se comparte el criterio de que para crear una humanidad y un medioambiente resiliente necesitamos un compromiso muy fuerte a nivel internacional pero también a nivel local y la buena voluntad de “reingenierizar” las prácticas de desarrollo actuales, y revertir estos procesos y tendencia. También la acción política debe ir más allá de reducir simplemente el riesgo existente y priorizar la prevención de la acumulación de nuevo riesgo. Por lo tanto, esta gestión tendrá que ser parte de políticas de desarrollo sostenible que involucre a todos los sectores (Mena, 2014). En este sentido, resulta muy importante estimular en las comunidades sus responsabilidades ante el manejo de los riesgos con un elevado nivel de preparación que fortalezca su resiliencia y su capacidad de respuesta a nivel local a partir de instrumentos adecuados que estimulen la motivación y el empoderamiento de las mismas (Guasch ,2006).

Ante situaciones de desastres, la comunidad juega un papel muy importante. Más cuando se asume que los desastres son fenómenos eminentemente sociales, lo cual deviene desde su

origen, el impacto que los caracteriza; así como de las reacciones y respuestas que suscitan en la sociedad política y civil: “Las sociedades más educadas e instruidas en estos aspectos, son las que más rápido concluirán los períodos de recuperación, sufrirán menos pérdidas económicas y estarán preparadas para futuros fenómenos adversos” (Navarro, 2007, p.24). A continuación, en la Figura 3 se muestran algunas recomendaciones en relación a la preparación comunitaria en desastres.



Figura 3. Recomendaciones de la preparación comunitaria. Elaboración Propia con base en Navarro (2007)

Teniendo en cuenta la figura anterior, no cabe dudas de que la promoción de la cultura de prevención deba constituir el “componente de una estrategia para la reducción de riesgos en el ámbito comunitario. Es importante resaltar también que las necesidades de respuesta en un inicio, son proporcionadas, en primera instancia, por la propia comunidad” (Navarro, 2007,

p.24). En tal sentido, este esquema sólo constituye un grupo de recomendaciones avaladas por años de trabajo investigativo de su autor. Y aunque son una herramienta importante, la palabra final de lo que necesita la comunidad, la debe tener la propia comunidad.

2.1.4 Psicología en emergencias y desastres

Con la experiencia acumulada en el estudio del desastre que ocurre después del desastre, o también llamado “segundo desastre”, la Psicología ha encontrado un camino de desarrollo hacia una de su más reciente especialidad: la Psicología en emergencias y desastres. Rama que a pesar de ser una disciplina todavía joven ha experimentado un crecimiento muy importante en estos últimos años (Lorente, 2010).

La Psicología en emergencias y desastres, está orientada al estudio de las reacciones de los individuos y de los grupos humanos en este tipo de situaciones adversas. Así como de la implementación de estrategias de intervención psicosocial dirigidas a la preparación de la población. Investigando cómo responden los seres humanos ante las alarmas y cómo optimizar la alerta, evitando y reduciendo las respuestas in-adaptativas durante el impacto del evento y facilitando la posterior rehabilitación y reconstrucción del contexto (Losada, 2004).

Por tanto, se puede afirmar que este nuevo campo de especialización, busca contribuir desde la ciencia psicológica, a la gestión del riesgo de desastres a través del estudio del comportamiento humano antes, durante y después de una emergencia. Teniendo en cuenta las etapas del ciclo de desastres, se integra el trabajo psicológico al equipo multidisciplinario desde los diversos campos de actuación profesional: clínico, educativo, organizacional y comunitario, entre otros (Barrales, Marín y Molina, 2013). A continuación se presenta en la Tabla 3 cada una de las Fases de la gestión de desastres en las que participan los profesionales de la Psicología.

Tabla 3
Fases de la gestión de desastres

Fases	Etapas	Acciones
Fase Antes del evento <i>(Planificación o de reducción del riesgo)</i>	Prevención	Se realiza permanentemente y constituye la etapa más eficaz de la reducción de los desastres. Es el periodo más importante del proceso. Incluye medidas relacionadas con la reducción de la vulnerabilidad global y la divulgación de las medidas preventivas.
	Mitigación	Es el conjunto de acciones dirigidas a reducir los efectos generados por la presentación de un evento. En esta etapa se ponen en vigor acciones que disminuyan la magnitud del evento y por ende, reducir al máximo los daños.
	Preparación.	Es el conjunto de medidas cuyo objetivo es organizar y estructurar la respuesta de la comunidad a las condiciones adversas: educar, capacitar y adiestrar a la población con el objeto de facilitar las acciones para un efectivo y oportuno aviso, control, evacuación y conducta, que permitan una restauración lo más pronto posible, tanto física como social.
Fase Durante el evento <i>(Respuesta o de manejo del desastre).</i>	Informativa Alerta	Durante el evento o de respuesta, incluye las medidas y acciones que comienzan cuando es inminente el impacto de un peligro potencialmente destructivo, o cuando este ocurre. Se define como el ejercicio de la dirección y el mando para la conducción de las acciones, sobre la base de las decisiones y los planes de reducción de desastres, aprobados en cada instancia. Se planifica a partir del establecimiento de las fases previstas para cada peligro de desastre.
	Alarma	Se establece al producirse o ante la inminencia de la irrupción del fenómeno físico sobre las áreas vulnerables; en dependencia del fenómeno, puede coincidir con su inicio (como en el escape de sustancias tóxicas), o hasta 24 horas antes (como en el caso de los ciclones tropicales). Se incluyen medidas de rescate y socorro como son: búsqueda, rescate y primeros auxilios, asistencia médica de urgencia, evacuación de heridos y lesionados, alojamiento temporal de damnificados, vigilancia en salud etc.
Fase Posterior al evento <i>(Recuperación)</i>	Recuperación	Incluye las medidas y acciones que comienzan cuando se aprecia que el peligro ha dejado de afectar el territorio y no representa una amenaza o esté controlada la situación que originó la respuesta. En esta etapa se instauran las medidas que inician el proceso de restablecimiento de las condiciones de vida normales de una comunidad afectada por un desastre.
	Rehabilitación	Aunque técnicamente comienza durante la fase de respuesta, está dirigida al restablecimiento en un corto plazo y en forma transitoria, de los servicios básicos indispensables; entre ellos, el abastecimiento de agua, la elaboración de alimentos, la asistencia médica y el suministro de energía eléctrica. Comprende además, el proceso de evaluación de daños y la atención a los damnificados.
	Reconstrucción	Se orienta hacia una solución permanente y a largo plazo, con la cual se busca restituir las condiciones de vida normales de la comunidad afectada. Esta es una oportunidad para superar el nivel de desarrollo previo al desastre con la incorporación y la adopción de medidas de prevención y mitigación.

Fuente: Elaboración Propia con base en el texto de Navarro (2007)

Específicamente, la intervención psicológica, en este ciclo de gestión de los desastres, deberá garantizar la integración entre individuos y sus comunidades de manera tal que se favorezca el comportamiento bio-psico-social y medioambiental del ser humano y sus interacciones con el entorno afectado por la situación de desastre. Facilitando el proceso de recuperación de su bienestar y motivación con la vida de todos los grupos relacionados con el evento adverso: de socorristas, grupos de ayuda, los decisores y personal de los medios de comunicación, entre otros. Estos objetivos de la ciencia psicológica en cada país van ser muy específicos, según sus propias condiciones socio-económicas-políticas-religiosas-espirituales (Lorenzo, 2006).

En este trabajo se asume un enfoque psicosocial, en donde se considera que un desastre es un evento vital estresante, una especie de situación amenazante y de conflicto que deja profundas huellas de dolor y sufrimiento entre los sobrevivientes, sus familias, amigos, en los equipos de primera respuesta y en la comunidad en general (Lorenzo, 2003). Consecuencias que pueden durar poco o mucho tiempo e inclusive llegar a interferir en la posterior reconstrucción de la comunidad afectada.

Hay que tener en cuenta también, que el impacto psicosocial de cualquier evento traumático depende de varios factores, entre los que se destacan: la naturaleza del evento, las características de la personalidad y la vulnerabilidad individual de las víctimas, el entorno y las circunstancias (Camacho, Rodríguez, Arnez, 2006).

En toda intervención ante un desastre, es necesario identificar a estas personas e instituciones sociales que son de gran ayuda para superarlo; asimismo, es preciso identificar a la población expuesta a mayor riesgo, por su condición social, de pobreza, discapacidad física o mental, género y edad. “Así, se pueden realizar acciones de protección de salud mental,

prevención, tratamiento y rehabilitación de los trastornos mentales, de modo coordinado, efectivo y lejos de la espontaneidad, para evitar la iatrogenia” (Barrientos 2005, p.77).

Las poblaciones damnificadas desde los primeros momentos están respondiendo en aras de satisfacer sus necesidades básicas ante todo, por los propios esfuerzos de los interesados (Valero, 2010). Se reafirma, por tanto, la necesidad de poner en práctica programas de respuesta y de preparación a gran escala ante emergencias que tengan en cuenta el comportamiento y los factores emocionales subyacentes a la respuesta de las personas ante tales traumas. Este tipo de asistencia estaría encaminada a ayudar a la persona a manejar su actual situación, y descansa en el supuesto que el individuo sea capaz de reasumir una vida productiva y plena después de la experiencia del desastre (Gerrity y Flinn, 2000).

Al respecto, se recomienda que cada entidad gubernamental (municipio, ciudad, estado, país) cuente con un plan de salud mental integrado a los planes de emergencia para catástrofes que coordine las respuestas de todos los especialistas y organizaciones que participen en el servicio. Dicho plan debe especificar las funciones, responsabilidades y relaciones de las diversas entidades participantes. Asimismo, se deben ofrecer los servicios de salud mental a los sobrevivientes, incluyendo un programa de manejo de crisis en los albergues, locales donde se distribuyen alimentos, hospitales, centros de primeros auxilios y oficinas del médico legista. En el largo plazo, estos apoyos deben integrarse con otros servicios humanitarios destinados a los sobrevivientes (Myers, 2006).

La intervención en desastres es más efectiva cuando es preventiva y que promocióne aquellos comportamientos que deben instaurarse en los sujetos, en las organizaciones, y en las comunidades. Fortaleciendo los factores protectores y de resiliencia ante los desastres cuando no

hay ninguna amenaza latente, se garantiza que puedan volver a su funcionamiento normal con la mayor rapidez.

En el contexto mexicano, la Psicología de emergencias y desastres ha tenido un gran desarrollo en los últimos años. El cual ha impactado igualmente, al escenario latinoamericano, en la gestión de riesgos y desastres. Por poner sólo un ejemplo, tenemos el caso del terremoto del 19 de Septiembre de 1985, se debe recordar que ante este gran desastre, la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de México, fue de las primeras que ofreció inmediatamente su apoyo a los damnificados (Valero, 2005).

Veinticinco años después, en conmemoración a este hecho; sale a luz el libro *“Intervención de psicólogos de la UNAM Iztacala después de los sismos de 1985 en México”*. En el cual sus autores exponen lo siguiente:

La primera conclusión que se desprende del trabajo antes expuesto es que la catástrofe encontró a los psicólogos mexicanos totalmente desprovistos de los medios teóricos y prácticos para afrontar la situación. En realidad, lo único que hicimos fue aplicar los conocimientos adquiridos en otros contextos a la solución de los problemas suscitados (Galindo, 2010 p. 63).

Según sus autores, “cada quien hizo lo que pudo”. Se considera, asimismo, que desde 1985 a la fecha ha cambiado radicalmente el panorama en lo que respecta al manejo de las situaciones de desastre. Existe mucha literatura que abordan todos los aspectos del análisis, prevención y manejo de las catástrofes y las emergencias políticas en todo el mundo a través de reportajes, reportes de campo, estudios de caso e informes sobre reuniones y conferencias etc. (Galindo, 2010).

Siguiendo con este ejemplo, del terremoto de 1985, cada 19 de septiembre en México, se realizan simulacros orientados a preparar a la población en aras de fortalecer su resiliencia ante los sismos. A pesar de estas acciones, y del conocimiento que se tiene con respecto a la alta sismicidad del territorio mexicano (Servicio Sismológico Nacional, 2017), nadie se imaginó que cumpliéndose 32 años de aquel gran desastre, la naturaleza les jugaría otra mala pasada: el mismo día 19 de septiembre; pero del año 2017, ocurriría un sismo con magnitud 7.1 grados en la escala de Richter en el límite estatal entre los estados de Puebla y Morelos (Servicio Sismológico Nacional, 2017).

Dicha situación recrudeció las afectaciones económicas y casi 100 fallecidos que días anteriores, el 7 de septiembre, había provocado otro sismo de 8.2 grados en la escala de Richter, el cual fue considerado el más intenso de México en el último siglo, cuyo epicentro se localizó más al sur, en el Golfo de Tehuantepec, a 133 km al suroeste de Pijijiapan, Chiapas (Servicio Sismológico Nacional, 2017).

Estas catástrofes dejaron un grave daño al patrimonio mexicano, cerca de 500 personas perdieron la vida y otras miles se quedaron sin una vivienda adecuada. Los estados más afectados fueron: Chiapas, Oaxaca, la Ciudad de México, Puebla y Morelos (Senado de la República, 2017).

Una de las respuestas más inmediatas ante la crisis generada por el siniestro del 19 de septiembre de 2017 fue dada por la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM). Específicamente en el Centro de Investigación Transdisciplinar en Psicología (CITPsi), donde pertenece la autora de la presente investigación, se hizo una convocatoria para los interesados en brindar apoyo a las comunidades afectadas. Según informes, se capacitaron en siete días a 400 voluntarios entre los que se encontraban: profesionales y estudiantes de psicología,

profesionales y estudiantes de otras disciplinas y miembros de la sociedad civil en general; los cuales se integraron a 16 brigadas que fueron a apoyar psicosocialmente a territorios morelenses damnificados (Palacios y Téllez, 2017). Por aquellos tiempos, la autora de este trabajo, escribía en su Diario de Campo:

Lo más difícil ha sido el trabajo de campo. Llegar a la llamada “Zona Cero” de Jojutla, el 21 de septiembre de 2017, en donde se suponía que habían casas, o una escuela o un edificio u otro inmueble ¡y solo encontrar escombros! Con un grupo de estudiantes caminamos por sus calles, ante tal desolación, uno cree que en cada esquina vas a encontrar las personas deshechas en llanto; pero no, todavía estaban bajos los efectos del impacto del sismo. Sólo que caminaban de un lado a otro con muchas bolsas de las ayudas que las personas estaban trayendo. Así las calles repletas de foráneos, a cada paso, autos estacionados con los maleteros abiertos, dando despensas y alimentos elaborados.

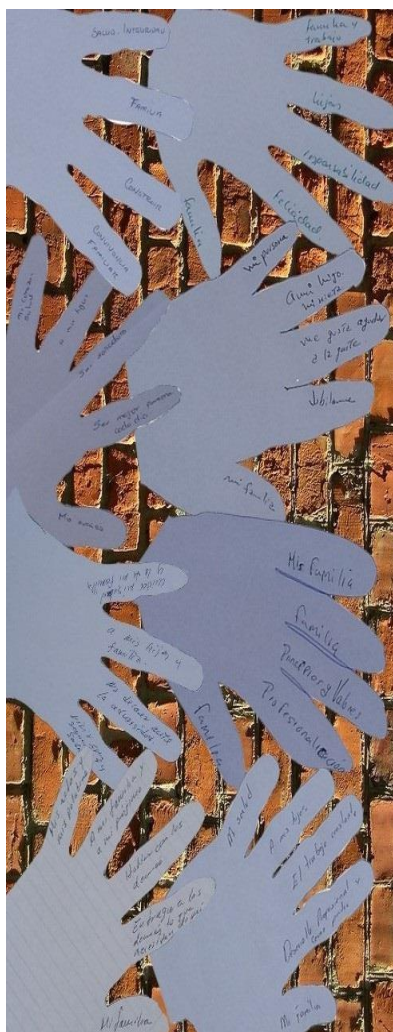
La presente investigación se enriqueció a partir de esta experiencia vivida por su autora. Entonces, afloraron nuevos argumentos en relación con la necesidad de continuar trabajando en el tema con el fin de incentivar programas de respuesta y de preparación psicosocial en desastre. Lo cual quedaba corroborado en la alta demanda social que después del sismo tuvieron los servicios de psicología, desbordando la capacidad de respuesta de nuestro centro (CITPsi).

No obstante, se revalidó el hecho de que los primeros auxilios psicológicos en situaciones de desastres los puede brindar cualquier persona siempre y cuando esté calmada y tenga la capacidad de organizar y apoyar a los demás. Puesto que el poder de la comunidad constituye el legítimo poder.

Capítulo 3. Fundamentos teóricos del proceso de Resiliencia

El hombre-hicotea que sabe ser aguantador para enfrentar los reveses de la vida y poder superarlos, que en la adversidad se encierra para volver luego a la existencia con la misma energía de antes, es también el hombre sentipensante que combina la razón y el amor, el cuerpo y el corazón, para deshacerse de todas las (mal) formaciones que descuartizan esa armonía y poder decir la verdad.

Orlando Fals Borda



En este capítulo se expondrán algunos fundamentos teóricos relacionados con el proceso de Resiliencia: desde los ámbitos Individual y Comunitarios. Además, se definirán los Pilares de Resiliencia Comunitaria: Autoestima Colectiva, Identidad Cultural, Humor Social, Honestidad Estatal y Entrenamiento Histórico Cultural. Se mencionarán algunos antipilares y se puntualizará en la Resiliencia Comunitaria ante situaciones de riesgo y desastres.

3.1 Resiliencia en el ámbito individual

*Si me dijeran pide un deseo, preferiría un rabo de nube,
que se llevara lo feo y nos dejara el querube.
Un barredor de tristezas, un aguacero en venganza
que cuando escampe parezca, nuestra esperanza.*
Silvio Rodríguez

La resiliencia es un proceso activo en pro del mejoramiento humano que puede manifestarse a nivel individual, grupal o de toda una sociedad. Constituye una capacidad que probablemente sea tan antigua como la humanidad. Posiblemente esta fuera la manera que tuvieron muchos pueblos y personas de sobrevivir en condiciones adversas y aun así, construir un mundo mejor (Gutiérrez, 2012). Por tanto, merece ser develado, comprendido y potenciado desde la ciencia psicológica en los diferentes ámbitos de actuación profesional.

Profundizando en la historia del término de resiliencia se puede plantear que tiene su origen en la metalurgia, utilizándose para referir la capacidad de los metales de recobrar su forma original después de haber estado sometidos a altas presiones. Asimismo, la palabra resiliencia proviene del verbo latino *resilio*, cuyo significado se asocia fundamentalmente a los significados de: “saltar hacia atrás, resaltar, rebotar, repercutir” (Diccionario Básico Latín-Español/Español Latín, 1982).

Las primeras investigaciones psicológicas en esta área se centraron en la caracterización de aquellas personas que, a pesar de nacer y vivir en situaciones de alta vulnerabilidad social (pobreza, abandono etc.), se convierten en adultos psicológicamente sanos, exitosos y felices. Experiencia que fue avalada por el clásico estudio longitudinal de Werner y Smith (1989) en la isla de Kauai (en Hawai). A partir de los resultados alcanzados en el mismo, se constató que de 698 niños que vivían en condiciones de gran vulnerabilidad social, un tercio de ellos no desarrollaron patologías psicológicas. Lo cual se convirtió en una ruta que abriría las puertas a

investigar las capacidades en contraposición de los déficits, desde una mirada transaccional. La Asociación Americana de Psicología (APA, 2016, s/p) define la resiliencia como:

El proceso de adaptarse bien a la adversidad, a un trauma, tragedia, amenaza, o fuentes de tensión significativas, como problemas familiares o de relaciones personales, problemas serios de salud o situaciones estresantes. Significa "rebotar" de una experiencia difícil, como si uno fuera una bola o un resorte.

Una metáfora que ilustra la resiliencia desde el lado más alentador de lo adverso nos la propone Cyrulnik (2014, p.31) quien afirmara: “un suelo es resiliente cuando tras un incendio la flora y la fauna se recuperan, vuelven a la vida, aunque no del mismo modo que antes. Aparecen una nueva flora y una nueva fauna, a veces muy bellas, pero distintas. Ésta es la más bella imagen de la resiliencia”.

Entre las aportaciones más relevantes que realizara “otro de los padres de la resiliencia”, el psiquiatra Michael Rutter (1987,1993), fue la reafirmación de que la resiliencia es un fenómeno multifacético que abarca factores ambientales y personales. Consecuentemente, la interacción entre ambos factores es indispensable y su unión, indisoluble. La resiliencia está caracterizada como un conjunto de procesos sociales e intrapsíquicos que posibilitan tener una vida “sana” en un medio insano. Por tanto, no puede ser pensada como un atributo con el que se nace o que se adquiere durante su desarrollo, sino que se trata de un proceso que caracteriza un complejo sistema social, en un momento determinado del tiempo.

También se ha demostrado que ciertos atributos tienen una relación favorable con la posibilidad de ser personas resilientes. El médico y psicoanalista argentino Aldo Melillo (2004), quien es considerado una autoridad en el tema, a nivel mundial y principalmente en Latinoamérica; al respecto cita las siguientes características: autoestima consistente,

introspección, independencia entre uno mismo y el medio con problemas, capacidad de relacionarse, iniciativa, humor, creatividad, moralidad o deseo personal de bienestar a todos los semejantes y capacidad de pensamiento crítico.

No obstante, la condición transaccional de la resiliencia no se puede descuidar. Este es un proceso dinámico que comparte, en opinión de la autora del presente estudio, la concepción del carácter bio-psico-social del individuo. Jugando un papel primordial en su potenciación, los agentes socializadores (familia, grupos, escuela, comunidad, etc.) que actúan a través de los mecanismos del proceso enseñanza-desarrollo en un contexto histórico cultural concreto. En palabras de Melillo (2005, p.1), “la resiliencia se teje: no hay que buscarla sólo en la interioridad de la persona ni en su entorno, sino entre los dos, porque anuda constantemente un proceso íntimo con el entorno social”.

Munist, Santos, Kotliarenco, Suárez Ojeda, Infante, Grotberg (1998) reafirman que hay una serie de condiciones del medio ambiente social y familiar que pueden favorecer la posibilidad de ser resiliente, entre las que se encuentran: la seguridad de un afecto recibido por encima de todas las circunstancias y no condicionado a las conductas ni a ningún otro aspecto de la persona; la relación de aceptación incondicional de un adulto significativo; y la extensión de redes informales de apoyo.

Por ejemplo, en una investigación realizada por Gómez, Vera, Ávila, Musitu, Vega y Dorantes (2014), que estuvo referida a la marginación urbana en México, (la cual ha crecido enormemente en los últimos años afectando directamente a los jóvenes), se analizó su efecto sobre la resiliencia y felicidad juvenil en una muestra de 1201 estudiantes de secundaria y bachillerato. Los resultados mostraron la influencia diferenciada de los tipos de familias en

relación a la marginación y su papel en el desarrollo de la resiliencia para afrontar los retos futuros y evitar el desajuste social.

Otra investigadora, Edith Grotberg (1995), a partir de una amplia experiencia en este campo, defiende la idea de que para hacer frente a las adversidades, superarlas y salir de ellas fortalecido o incluso transformado, los niños toman factores de resiliencia de cuatro fuentes que se visualizan en las expresiones verbales de los sujetos (niños, adolescentes o adultos) con características resilientes. Según nos refiere esta autora, en las verbalizaciones: “Yo tengo”, “Yo soy”, “Yo estoy”, “Yo puedo”; aparecen los distintos factores de resiliencia, como son: la autoestima, la confianza en sí mismo y en el entorno, la autonomía y la competencia social. Este modelo ha resultado muy útil para caracterizar la resiliencia así como para estimularla y fortalecerla en la relación vincular con el otro, sobre todo con el grupo primario o familiar. Según Grotberg (2006, p.40): “La resiliencia es una capacidad universal, que permite a una persona, grupo o comunidad, minimizar o sobreponerse a los efectos nocivos de la adversidad. La resiliencia puede transformar o fortalecer la vida de las personas”.

3.2 Resiliencia comunitaria

En esta investigación, la resiliencia se está concibiendo protagónicamente, como una característica que trasciende los límites de la individualidad y que puede estar presente en determinado grupo o comunidad. En este sentido, se retoma el tema desde la perspectiva de la “Resiliencia Comunitaria”.

Elbio Néstor Suárez Ojeda (2011), considerado como el fundador de la concepción de “Resiliencia Comunitaria” en Latinoamérica; evoca que la misma tiene sus orígenes a partir de un estudio realizado sobre poblaciones residentes a lo largo de toda la costa oeste del continente americano, desde los Apalaches a la Patagonia. Durante el mismo se analizaron las respuestas

que en múltiples ocasiones esas poblaciones habían dado ante la ocurrencia de desastres, pues esta zona tiene un alto riesgo, fundamentalmente sísmico. El investigador puntualizó que en este estudio se encontraron comunidades que fueron capaces de reconstruirse, sin embargo, otros lugares no volvieron a levantarse o fueron abandonados por sus habitantes (Puig y Rubio, 2013).

Estos hallazgos reforzaron la noción de que a pesar de que algunas comunidades o grupos humanos desaparezcan o se reduzcan frente a las catástrofes; contrariamente, “otros grupos humanos mostraron una gran capacidad de sobreponerse, enfrentar la adversidad, persistir y surgir fortalecidos” (Suárez Ojeda, 1996, p.55). Estas comunidades presentan como características fundamentales las siguientes:

(...) muy pronto se organizan y reconstruyen la ciudad, mejorando su planta urbanística y distribuyendo mejor los servicios y funciones, basados en conceptos de equística, lo que luego tiene repercusión favorable en la salud de los habitantes y en el sentido de pertenencia de todos los ciudadanos. Es evidente que estas comunidades han contado con una especie de escudo protector, surgido de sus propias condiciones y valores, lo que les permitió “metabolizar” el evento negativo y construir sobre él (Suárez Ojeda, 2011, p. 71).

¿Por qué unas comunidades pueden reconstruirse después de las situaciones de desastres y otras no? Esta interrogante se ha explicado por cuestiones de tipo social, cultural, relaciones grupales previas o condiciones sociopolíticas. Suárez Ojeda (1996, p.55) reitera que:

Así, fortaleciendo los factores protectores estamos promoviendo la salud en sentido colectivo. Esto es lo que entendemos como “resiliencia comunitaria”. Al meditar sobre alguno de los modelos aplicados en función de resiliencia comunitaria debemos reconocer que son modelos heurísticos. La reflexión central surge del hecho de que a lo largo de la historia hemos visto ciudades, comunidades o grupos humanos que

desaparecieron o se redujeron frente a las catástrofes, los desastres o las adversidades de cualquier tipo. Por el contrario, otros grupos humanos mostraron una gran capacidad de sobreponerse, enfrentar la adversidad, persistir y surgir fortalecidos.

Mediante el quehacer en este campo, y desde las consideraciones anteriormente citadas, Suárez Ojeda (2011, p. 72) refiere una serie de elementos que resultan muy útiles, por cuanto su presencia contribuye a la recuperación comunitaria después de una situación adversa vivida. Al respecto nos propone los: “pilares de la resiliencia comunitaria”, los cuales actúan como “escudos protectores” para afrontar los eventos críticos de manera adecuada, y así evitar que los riesgos operen libremente. Estos pilares son los siguientes:

Autoestima colectiva: involucra la satisfacción por la pertenencia a la propia comunidad.

Identidad cultural: costumbres, valores, giros idiomáticos, danzas, canciones que proporciona la sensación de pertenencia.

Humor social: capacidad de encontrar la comedia en la propia tragedia para poder superarla.

Honestidad estatal: como contrapartida de la corrupción que desgasta los vínculos sociales.

La propuesta de Suárez Ojeda (2011) ha sido muy útil para explicar el objeto de estudio de la investigación que aquí se está presentado, debido a su correspondencia con los resultados que fueron develándose durante todo el proceso de análisis de datos. Aunque es preciso puntualizar, que no sólo se han argumentado estos pilares de resiliencia comunitaria sino que los mismos se han podido enriquecer en el contexto de estudio.

Además, se cree pertinente agregar un nuevo pilar al que se ha nombrado:

“Entrenamiento histórico cultural”, teniendo en cuenta la categoría propuesta por el investigador

cubano Alexis Lorenzo Ruiz (2016). Este pilar y los anteriormente citados, serán argumentados a continuación.

3.2.1 Pilares de Resiliencia Comunitaria

Antes de explicar más detalladamente cada uno de los Pilares de Resiliencia Comunitaria que sustentan el presente trabajo; es importante aclarar que este proceso de categorización se reescribió al terminar la investigación. Ya que se tuvieron en consideración los resultados obtenidos en la misma, los cuales enriquecieron la propuesta original de sus autores. Lo que significa que cada uno de esos pilares se estará argumentando con elementos nuevos; a partir de la necesidad de explicar teóricamente interrogantes que surgieron en la praxis.

3.2.1.1 Autoestima Colectiva

El Pilar de Autoestima Colectiva se estará argumentando a partir de la pertenencia comunitaria, definida como: “esa actitud y sentimiento de orgullo por el lugar en que se vive. La conciencia de las bellezas naturales o creadas por el hombre, la comunión con los valores que esa sociedad respeta, el disfrute de las condiciones de clima, actividades recreativas y culturales” (Suárez Ojeda, 2011, p.72).

También se refiere al grado en que una persona “es consciente de y evalúa su pertenencia a grupos o categorías sociales”; además de la “evaluación que hace el propio individuo, y la percepción de la evaluación que hacen otros, acerca de esos grupos” (Sánchez, 1999, p.1). “Esto se percibe en el uso del gentilicio: la manera en que se dice: “soy mendocino” o “soy paulista” denota la satisfacción por asumir esta condición” (Suárez Ojeda, 2011, p.72).

En este sentido, resulta muy útil, rescatar el concepto de “Autoestereotipo Colectivo”, planteado por Agustín Espinosa (2011). Este autor, en sus estudios encontró que los atributos calificativos de la comunidad se podían agrupar en cuatro dimensiones. La primera de ellas es la

dimensión “Baja eficacia”, según Espinosa (2011), está compuesta por los adjetivos: “incumplidos, atrasados, ociosos, incapaces, mentirosos, conformistas e individualistas”. En cambio, la dimensión “Imagen positiva general” contiene los términos: “exitosos, valientes, de confianza, cumplidos, honestos, trabajadores y capaces”. La otra dimensión es “Corruptos”, con sus adjetivos: “fracasados, corruptos”. Por último, la dimensión “Expresividad positiva” se relaciona con la característica: “alegres”.

A. Espinosa, S. Freire y J. Ferrándiz (2016, p.201), mediante la realización de una investigación en el contexto peruano, exponen la relación entre la Autoestima Colectiva y el Autoestereotipo:

(...) el autoestereotipo positivo general incide positivamente sobre la autoestima colectiva, mientras que el autoestereotipo de baja eficacia, atenúa la misma. Por su parte la autoestima colectiva incrementa el grado de identificación. Los componentes autoestereotípicos presentan relaciones de influencia con distintas expresiones del bienestar. Así, el autoestereotipo de baja eficacia incide negativamente en el bienestar social y el autoestereotipo de corrupción influye negativamente en el bienestar psicológico.

Teniendo en cuenta el planteamiento de estos autores, es que se considera muy necesario analizar la representación social acerca de los “yautepequenses” que es compartida por los participantes en este estudio. Asimismo, identificar los autoestereotipos presentes en estas representaciones.

La satisfacción por la pertenencia a la propia comunidad ha sido considerada en esta investigación, como uno de los pilares más importantes que sustenta la resiliencia comunitaria. Lo cual implica que se reconozca la pertenencia a determinada sociedad, “y que comparte los valores que la inspiran” (Suárez Ojeda, 2011).

3.2.1.2 Identidad Cultural

En el presente trabajo se utilizarán dos definiciones fundamentales para explicar el Pilar de Identidad Cultural. La primera de ellas es la propuesta por Elbio Néstor Suárez Ojeda (2011, p.72), quien argumenta que la Identidad Cultural es:

Un proceso interactivo que se logra a lo largo del desarrollo e implica la incorporación de costumbres, valores, giros idiomáticos, danzas, canciones, etc., que se transforman en componentes inherentes al grupo. Esto otorga al grupo humano o social un sentido de mismidad y permanencia que le permite afrontar y elaborar las influencias de culturas invasoras.

Suaréz Ojeda (1995, p.59), además apunta en sus escritos que: “Una ciudad va a sobrevivir a distintas circunstancias adversas o embates cuando tiene sentido de su propia cultura. Es muy importante que nuestros países cultiven sus raíces”.

El otro concepto que enriquece esta concepción, parte de los supuestos teóricos de la perspectiva de la *Geografía Cultural* desarrollados por el investigador mexicano Gilberto Giménez Montiel y se refiere a la Identidad Socio-territorial (Giménez, 2016).

Desde este enfoque, el territorio es percibido y es representado por quienes lo habitan. Por tanto, las representaciones sociales, son consideradas un camino de revelación y entendimiento del mismo. La región, es apropiada subjetivamente como objeto de representación, de apego afectivo y como símbolo de identidad socio-territorial. El espacio regional es interiorizado por individuos y grupos pasando de: una realidad territorial *externa*, culturalmente marcada, a una realidad territorial *interna* la cual integran a su propio sistema cultural los habitantes; quienes incorporan los símbolos, valores y aspiraciones más profundas de

su región, proceso que se deriva del sentido de pertenencia y constituye un referente de identidad (Giménez, 2016). En estudios realizados por el autor se ha destacado que:

En la provincia mexicana –sobre todo en lo que se refiere al campesinado tradicional del centro de México– el marco territorial y paisajístico sigue desempeñando un papel primordial, no sólo como contenedor o escenario geográfico de la vida social, sino como componente substancial de la misma, es decir, como factor primario de solidaridad, cohesión e integración de las comunidades rurales. El territorio –con sus paisajes característicos y tipificadores– sigue siendo objeto de un fuerte apego afectivo y se presenta como una pantalla sobre el cual las comunidades proyectan su imaginario, sus valores y su identidad (Giménez, 2016, p.23).

A continuación se presenta la Tabla 4 en la cual se exponen las dos dimensiones que definen la **Identidad socio-territorial** (Giménez, 2016): “Dimensión Simbólica-cultural” y “Dimensión Utilitaria-funcional”.

Tabla 4
Definición de la Identidad socio-territorial

Categoría	Definición	Dimensiones	Definición
Identidad socio-territorial	Se agruparon en esta categoría aquellas evocaciones relacionadas con las manifestaciones de arraigo, apego y del sentimiento de pertenencia socio-territorial. Formas interiorizadas que fundamentan la interpretación simbólica que los grupos hacen de su entorno; el cual es asumido mediante la afectividad, el imaginario y el aprendizaje de su cultura.	Simbólica-cultural	En esta subcategoría quedaron agrupadas las concepciones de la apropiación del espacio como: paisaje natural, lugar de inscripción de una historia o de una tradición, como bien ambiental o referente de la identidad de un grupo.
		Utilitaria-funcional	Se agruparon los términos referidos al territorio como: fuente de recursos, medio de subsistencia y ámbito de jurisdicción del

poder, los que enfatizan el polo utilitario o funcional de la apropiación del espacio.

Fuente: Elaboración propia con base en el texto de Giménez (2016)

3.2.1.3 Humor Social

El Humor Social constituye otro Pilar de Resiliencia Comunitaria, definido por Elbio Néstor Suárez Ojeda (2011, pp.73-74) como:

(...) esa capacidad de algunos grupos o colectividades para “encontrar la comedia en la propia tragedia”. Es la capacidad de expresar en palabras, gestos o actitudes corporales los elementos cómicos, incongruentes o hilarantes de una situación dada, logrando un efecto tranquilizador y placentero (...) el humor es una estrategia de ajuste que ayuda a una aceptación madura de la desgracia común y facilita cierta distancia con el problema, favoreciendo la toma de decisiones para resolverlo.

Otro investigador del tema, Daniel Rodríguez afirma que:

La resiliencia es más que un modo de ponerle al mal tiempo buena cara, es también un recurso creativo que permite encontrar respuestas nuevas para situaciones que parecen no tener salida (...) El valor del humor como poderoso recurso simbólico sostenedor del lazo social y de las identificaciones grupales, hechos todos que le dan al humor un merecido lugar como elemento de resiliencia subjetiva frente a la adversidad (...) La resiliencia y el humor coinciden en la estrategia de tomar elementos conocidos que rodean el acontecer humano para producir resultados originales (Rodríguez, 2011, pp. 190-191).

En el caso específico de la cultura mexicana, se ha descrito también cómo el humor está ligado a su identidad colectiva: “El juego de los "albures" —esto es, el combate verbal hecho de alusiones obscenas y de doble sentido (...) Cada uno de los interlocutores, a través de trampas

verbales y de ingeniosas combinaciones lingüísticas, procura anonadar a su adversario” (Paz, 1992, p.14). El que se queda callado y no puede seguir respondiendo el albur se considera derrotado.

3.2.1.4 Honestidad Estatal

La Honestidad Estatal es otro de los Pilares de Resiliencia Comunitaria definido por Suárez Ojeda (2011, p.6). Según el autor, éste constituye una contrapartida de la corrupción que desgasta los vínculos sociales y se remite al manejo decente y transparente de las funciones públicas, condenándose la deshonestidad y perversiones administrativas:

Implica la existencia de una conciencia grupal que codena la deshonestidad de los funcionarios y valoriza el honesto ejercicio de la función pública (...). Y en términos de esta capacidad de recuperación tras un desastre, constituye en nuestro medio un elemento fundamental.

3.2.1.5 Entrenamiento Histórico Cultural

El Entrenamiento Histórico Cultural, ha sido definido en relación con la preparación psicosocial que tenga un individuo, un grupo o la sociedad en general frente a una situación de riesgo o bien la actuación directa a través de la experiencia en un desastre. En este caso, se puntualizan actividades psicoeducativas de carácter formal e institucionalizado como pueden ser: cursos de capacitación, talleres de primeros auxilios, posgrados, simulacros de evacuación, entrenamiento en primera respuesta frente a emergencias, entre otras. Así como la transferencia más informal de experiencias a través del conocimiento del sentido común, y de buenas maneras de hacer, en relación con los fenómenos adversos (Lorenzo, 2016).

Los daños que ocasionan los desastres muchas veces se minimizan a través de las acciones que realizan los ciudadanos si estos están bien informados y son conscientes de los

peligros que afrontan (Estrategia Internacional de las Naciones Unidas para la Reducción de Desastres [UNISDR]), 2011). En este sentido, el entrenamiento histórico cultural constituye un precepto fundamental que influye en el desarrollo de acciones de mitigación o evitación que se diseñen y/o implementen vinculadas a estas situaciones adversas (Lorenzo 2016).

En base a la preparación psicosocial en desastre que posean las personas, un evento de este tipo podrá ser interpretado por algunos como una amenaza inesperada; y para otros, esa misma amenaza, será algo habitual que implicará la realización de ciertas actividades para protegerse del peligro sin que esto se convierta en una tragedia. En este segundo caso, se puede decir que estas personas poseen un entrenamiento histórico cultural el cual puede garantizar un modo de afrontamiento más positivo (Lorenzo 2007), activo y enfocado a la solución del problema (Lazarus y Folkman, 1986).

Si se analiza el concepto de “afrontamiento” planteado por Lazarus y Folkman (1986), se constata que el mismo está definido por dos procesos básicos: el de evaluación y el de afrontamiento. Teniendo en cuenta la concepción de evaluación, Lazarus y Cohen (1977) definen las situaciones de desastres como acontecimientos que son generadores de cambios mayores, como cataclismos que afectan a un gran número de personas, los cuales son considerados como fenómenos estresantes de forma universal (Lazarus y Folkman, 1986).

En cuanto al afrontamiento (coping en Inglés), es entendido como el proceso a través del cual el individuo maneja las demandas de la relación individuo-ambiente que evalúa como estresantes y las emociones que esto genera (Lazarus y Folkman, 1986). En el mismo se deberá considerar como aspectos relevantes los siguientes: son esfuerzos cognitivos y conductuales (no sólo los primeros), son conjuntos de actividades adaptativas cambiantes, implican esfuerzo no

son rasgos o predisposiciones estables y no se pueden equiparar con éxito adaptativo (Grau y Martín, 1994).

La autora de este trabajo coincide con el criterio de que el estrés que caracteriza a los sujetos que vivencian una situación de desastre u otro tipo de adversidad no es un fenómeno que se pueda ver solo en el individuo, sino también en el sistema grupal y comunitario. Asumiendo que la utilización por parte de los individuos de estrategias de afrontamiento ocasiona efectos en sus entramados sociales y por último, considera que el afrontamiento dirigido a la acción requiere con frecuencia de la interacción con los otros.

No obstante, los estudios cualitativos de estos aspectos no son muy frecuentes, incluso en los países desarrollados (Norris et al., 2001 citado en Barreto y Ruschel, 2008). Específicamente en México, Villegas y Lucio (2007) consideran que las dimensiones de afrontamiento asociadas a la interacción social se han estudiado poco en esa región.

Al asumir desde un enfoque sistémico el abordaje del proceso de afrontamiento en el contexto comunitario, se constatará que el mismo será resultado de un intercambio de las evaluaciones cognitivas-afectivas que de manera individual realizan los habitantes de la comunidad en relación con la amenaza de desastres; y la evaluación resultaría como un emergente del consenso de la evaluación propia con la de los demás miembros de la comunidad. Valoración cíclica de la cual resultarán los estilos de afrontamiento que se activarán para evitar o mitigar el impacto negativo de dicha situación a nivel comunitario. De manera que la comunidad actuará como una integridad que no puede reducirse a la suma de las propiedades de sus componentes, ni de estos pueden deducirse las propiedades del todo; pero ambos están en constante intercambio.

3.2.2 Antipilares de Resiliencia Comunitaria

Luego de profundizar en cada uno de los pilares de resiliencia comunitaria que se estarán asumiendo en este trabajo, se hará referencia a lo que Elbio Néstor Suárez Ojeda (2011, p.76) ha llamado “antipilares”. Al respecto, este autor explica que: “(...) como antípodas de estos pilares, se han podido detectar condiciones o características que reducen la resiliencia comunitaria, o dicho de otra manera, inhiben la capacidad solidaria de reacción frente a la adversidad colectiva”. Entre los mencionados por el autor están los siguientes:

- Malinchismo: La admiración excesiva a todo lo extranjero. “Esta actitud se opone a los valores de identidad cultural y de la autoestima colectiva. Con frecuencia nuestras comunidades toman como “grupo de referencia” a la sociedad estadounidense y, muy a menudo, a una imagen distorsionada de dicha sociedad” (Suárez Ojeda, 2011, p. 76).
- Fatalismo: Este antipilar es explicado por Suárez Ojeda (2011, p. 77) como: “esa actitud pasiva, de inermidad frente a la desgracia. Desafortunadamente, algunas posiciones religiosas exacerbaban esa actitud no-resiliente que se halla implícita en la expresión “es la voluntad de Dios”.
- Autoritarismo: En Latinoamérica, este flagelo se ha propagado con las dictaduras históricas de algunos de esos países. “El centralismo crónico en las decisiones anula el poder de innovación y de generación de respuestas nuevas frente a situaciones poco previsibles” (Suárez Ojeda, 2011, p. 77).
- Corrupción: Precisamente, este autor menciona que la “corrupción de una sociedad surge cuando el interés privado de los funcionarios irrumpe y prevalece en el recinto del interés público”. Este antipilar, “es el principal factor inhibidor de la resiliencia comunitaria en la realidad latinoamericana. (...) Ya que una población que no confíe en sus gobernantes no

está dispuesta a donar sus recursos y esfuerzos para reconstruir su comunidad luego de un desastre, pues no sabe el uso que se les dará a los mismos (Suárez Ojeda, 2011, p. 78).

3.3 Resiliencia Comunitaria ante situaciones de riesgo y desastres

Enmarcar la presente investigación psicosocial desde un enfoque de resiliencia, implica asumir una concepción que pondera el hecho de que los están sometidos a situaciones de emergencias o desastres, no necesariamente van a desarrollar una patología; sino que pueden recorrer un camino más salutogénico.

En la actualidad, el tema de la resiliencia en relación con los desastres está presente en múltiples ámbitos. Buscando entender el impacto de los desastres en estos contextos psicosociales, y en contraposición con la visión arcaica y fatalista de una comunidad inerte y dependiente en la adversidad, se ha demostrado reiteradamente que es posible llegar a ser una “comunidad resiliente”.

Esta temática ha sido muy impulsada a nivel mundial a partir de organizaciones internacionales como: la Asamblea General de Naciones Unidas (ONU). Hay que recordar, por ejemplo, que con el fin de concientizar y estimular acciones globalizadoras a favor de prevenir y mitigar las consecuencias nefastas de las situaciones de desastres, la ONU se ha estado pronunciando desde los años noventa del pasado siglo. Proclamando el Decenio Internacional para la Reducción de los Desastres Naturales (DIRDN); consolidado a partir del año 2000 con la creación en este organismo de la secretaría permanente denominada: “Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres” y por la firma del Marco de Acción de Hyogo (MAH), en el año 2005 por 168 países.

La puesta en práctica de este Marco tiene dentro de las cinco prioridades de acción preventiva, una que nos refiere: “Utilizar conocimientos, innovación y educación para construir

una cultura de seguridad y resiliencia en todos los niveles” (Instituto Nacional de Estadística y Geografía Aguas Calientes, 2013 p.1).

Pero estas buenas intenciones no son suficientes, a no ser que se compartan por los individuos, grupos, comunidades, localidades y países a nivel global. Recalcando tal necesidad, se celebró en Sendai, Japón; del 14 al 18 de marzo de 2015 la Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre Reducción del Riesgo de Desastres. En la cual se establecieron los objetivos y acciones principales que se deberán poner en práctica en el período de 2015 -2030. En este Marco, se reconoce explícitamente que una serie de causas y factores subyacentes son partícipes de la construcción social del riesgo de desastres. En la tercera prioridad que asumió esta institución se exponía, una vez más, lo esencial que resultaba: “Invertir en la reducción del riesgo de desastre para la resiliencia” (ONU, 2015).

En estos espacios la definición de resiliencia planteada por la ONU (2016, p.23) es la siguiente:

Capacidad que tiene un sistema, una comunidad o una sociedad expuestos a una amenaza para resistir, absorber, adaptarse, transformarse y recuperarse de sus efectos de manera oportuna y eficiente, en particular mediante la preservación y la restauración de sus estructuras y funciones básicas por conducto de la gestión de riesgos.

En México, la Secretaría de Gobernación, a través del Sistema Nacional de Protección Civil (SINAPROC), es la entidad encargada de actuar en caso de catástrofe para salvaguardar a la población, sus bienes y su entorno. El Centro Nacional de Prevención de Desastres actúa en el marco del SINAPROC. Además, históricamente han existido organizaciones de voluntarios cuyo objetivo es dar respuesta en situaciones críticas como son: los Bomberos Voluntarios y la Cruz Roja Mexicana. También han apoyado el proceso de Gestión de Riesgo de Desastres otros

organismos como: la Oficina Regional de la Organización Mundial de la Salud (OMS) en América Latina, la Organización Panamericana de la Salud (OPS), las Sociedades Nacionales de la Federación Internacional de la Cruz Roja (FICR) y Media Luna Roja, el Centro de Coordinación para la Prevención de los Desastres Naturales en América Central (CEPREDENAC) y la Oficina Regional de Emergencias de Médicos sin Fronteras, entre otros (Galindo, 2010).

El trabajo en cuanto a la prevención de riesgos y promoción de resiliencia debe ser una tarea permanente y constante en la sociedad actual. La reducción del riesgo de desastres está orientada a “la prevención de nuevos riesgos de desastres y la reducción de los existentes y a la gestión del riesgo residual, todo lo cual contribuye a fortalecer la resiliencia y, por consiguiente, al logro del desarrollo sostenible” (ONU, 2016, p. 17).

A partir de estas ideas se puede aseverar que los riesgos y desastres tienen un importante componente social. Lo cual, en palabras de la antropóloga Mary Douglas (1996), significa que se “construyen socialmente”. Desde esta perspectiva teórica, el riesgo no es un ente material objetivo, sino una elaboración, una construcción intelectual de los miembros de la sociedad que se presta particularmente para llevar a cabo evaluaciones sociales de probabilidades y de valores (Douglas, 1996).

En cuanto a la resiliencia, esta no es una cualidad estática. Y a pesar de que se considera una capacidad humana y universal que está presente en las distintas comunidades, etnias y culturas; el ser resiliente o no dependerá de la relación transaccional que se establezca con el contexto de riesgo en el cual emerge esta capacidad. En términos de Twigg (2007, p. 6):

Enfocarse en la resiliencia significa poner mayor énfasis en qué es lo que las comunidades pueden hacer por sí mismas y cómo se pueden fortalecer sus capacidades,

antes que concentrarse en su vulnerabilidad ante el desastre o sus necesidades en una emergencia.

Se comparte el criterio de que en las actuales condiciones de México, considerar el tema de resiliencia desde una perspectiva poco crítica, puede ser considerado como “poco realista”, más cuando se debe considerar “el enorme problema de inseguridad pública y las limitaciones económicas que desdibujan cualquier discurso resilientista” (Macías, 2015). Muy pertinentemente, Aldo Melillo (2005, p.9), acotaba algunas implicaciones del uso de la noción de resiliencia, en los siguientes términos:

Cuando se habla de resiliencia se plantea de inmediato su aplicación en el plano social, de salud o educativo a las poblaciones más desfavorecidas por una sociedad que genera pobreza, inequidad, exclusión, delincuencia, enfermedades de todo tipo. Pero entonces surge la sospecha. El fomento de la resiliencia en las poblaciones cadenciadas, ¿no es funcional al sistema de injusticia social que predomina?, ¿no es un parche que hace olvidar la necesidad las estructuras sociales que generan la injusticia?, ¿no estamos postergando indefinidamente su solución?, ¿se trata sólo de modificar al yo del sufriente, dejando intactos los discursos legitimadores de estructuras de poder que siguen generando injusticia, maltrato e infelicidad? Nada más lejos del pensamiento de muchos de quienes trabajamos con el concepto de resiliencia.

De manera general se puede plantear que en nuestra investigación se estará asumiendo un concepto de resiliencia comunitaria relacionado con la capacidad que tiene la comunidad de afrontar las situaciones de riesgos y desastres reorganizando todos sus recursos y reconstruyendo su sistema. Y una vez superada la adversidad, habrá alcanzando niveles superiores en su desarrollo comunitario. A partir de la interacción con un “otro significativo” y desde la

interrelación sistémica de cada uno de los niveles (individual, grupal, comunitario) se pueden alcanzar estos logros. Y combinando estas acciones con la fuerza mancomunada que emana de la multidisciplinaria y la intersectorialidad. Actuando desde la prevención a partir de la educación y asumiendo una postura histórica-cultural, ética y comprometida con el mejoramiento humano y el bienestar psicosocial.

4.1 Características generales del municipio de Yautepec

El municipio de Yautepec de Zaragoza está localizado en la parte norte del estado de Morelos. Con una superficie de 203 km² (cifra que representa el 4.09% del total del estado) y una altura a nivel del mar de 1,210 metros. El mismo, colinda con los municipios de Cuautla y Atlatlahucan en el este, al sur con los de Ayala, Tlaltizapán y Emiliano Zapata; al oeste con los de Jiutepec y Tepoztlán y finalmente al norte, colinda con el de Tlayacapan (INAFED, 2010).

En el año 1859 cuando se constituyó el estado de Morelos, Yautepec fue su primera capital para después convertirse en municipio. Formando parte de su jurisdicción, según lo estipulado en la *Ley de la división territorial del Estado de Morelos*, se ubican las siguientes poblaciones: Atlihuayán, Cocoyoc, Ignacio Bastida, Itzamatlán, La Nopalera, Los Arcos, Oacalco, Oaxtepec, El Caracol y *Yautepec*, como cabecera del municipio (Gobierno del Estado de Morelos, 2012). Esta última fue la zona elegida para la realización de la presente investigación, específicamente, en las colonias cercas del zócalo y en el Mercado Municipal. En la Figura 4 se presenta el mapa que muestra la ubicación de la cabecera municipal de Yautepec, en la zona Centro, y la ubicación de Yautepec en el mapa del estado de Morelos y el del estado de Morelos en México.

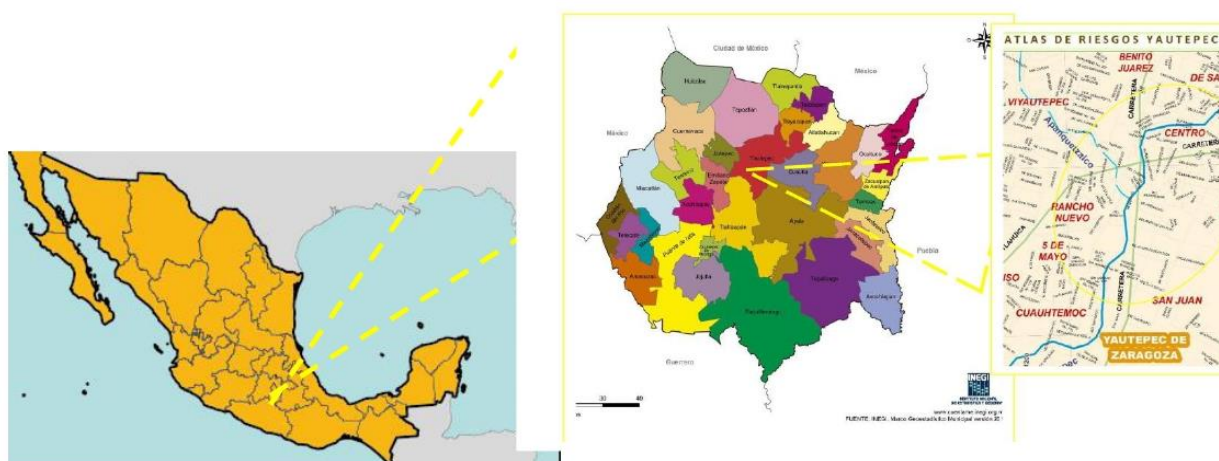


Figura 4. Zonas de Yautepec donde se realizó la investigación. Elaboración Propia con base en Ayuntamiento (2011) e INEGI (s/f)

Actualmente el Ayuntamiento de Yautepec, su órgano de gobierno, está sesionando en el mandato 2019-2021 dirigido por el Presidente Municipal. En caso de desastres, una de las tareas más importantes del Gobierno Municipal de Yautepec, a través de la Dirección de Protección Civil Municipal es llevar a cabo la aplicación de las actividades plasmadas en los programas preventivos, correctivos y de auxilio a la población, encaminados a mitigar los efectos causados por emergencias, principalmente de tipo hidrometeorológicos (Dirección Protección Civil Municipal de Yautepec, 2015).

De trascendental importancia para la presente investigación resulta esclarecer los aspectos histórico-culturales que caracterizan a esta municipalidad. Los mismos constituyen cimientos donde se edifica la identidad y la resiliencia de los yautepequenses, como se ha podido comprobar desde las primeras etapas de la misma.

En este recorrido que se le propone al lector, se resaltarán la mezcla de las culturas ancestrales e hispánicas que conforman el origen de las tradiciones que han trascendido hasta nuestros días. Según los hallazgos, en esa zona los habitantes provenían de los Olmecas, lo cual le imprimió una gran riqueza a su herencia cultural. Las pruebas de este hecho las localizaron los investigadores Valentín López González y Ramón Piña Chan, cuando en los alrededores de Atlihuayan rescataron lo que se conoce como la figurilla de Atlihuayan, que se exhibe en el Museo Nacional de Antropología e Historia de la Ciudad de México (Gobierno Municipal de Yautepec, 2016).

En 1496 luego de que Moctezuma subiera al trono, conquistó Oaxtepec. En ese lugar siembra las plantas y flores más exóticas del imperio, es así como quedó constituido el primer jardín botánico de América (cincuenta años antes que los de Pisa y Padua ubicados en Italia y cien años antes que el de París en Francia); el cual fue admirado por Hernán Cortés y el resto de

los españoles (Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal [INAFED], 2010).

Una vez realizada la conquista, los frailes dominicos hicieron la catequización y se construyeron varios templos y conventos para apoyar este proceso, por ejemplo en 1555 en Oaxtepec se inició la construcción del primer convento Dominico en el Estado de Morelos. También en 1569, se levantó el hospital de Santa Cruz, el segundo de importancia en América en esa época (Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal [INAFED], 2010).

La religión que predomina en el municipio es la católica con 73,410 habitantes, seguida por los protestantes, evangélicas y bíblicas diferentes de evangélicas con 13,864 habitantes y la población con otras religiones diferentes a las anteriores con 140 habitantes. La población sin religión es de 8468 habitantes (Gobierno Municipal de Yautepec, 2016).

La pirámide de Yautepec, es un ejemplo de la vigencia de la cultura prehispánica (Figura 1). En ese sitio se erigían los palacios reales de Tecpan (ocupado durante los períodos Posclásico Medio y Tardío [1220–1521 d.C.]). Las dimensiones de este edificio y su ubicación estratégica sobre una loma, permitían a sus habitantes ejercer el control político y social de la población (Gobierno Municipal de Yautepec, 2016). Actualmente es un lugar muy visitado y se utiliza como museo para desarrollar eventos artísticos y culturales.



Figura 5. Pirámide de Yautepec y los cerros que custodian la ciudad. Foto tomada por la autora de esta tesis el 5 de septiembre de 2015.

A pesar de la colonización, las huellas indígenas trascendieron hasta nuestros días también mediante el lenguaje. En el municipio existen 1,278 habitantes (que representan el 1.30% del total), que hablan principalmente el Náhuatl y el Mixteco (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2011).

Al analizar la toponimia de Yautepec, se aprecian las raíces nahuas de este nombre. El cual proviene de Yautli: que es la planta del pericón usada por los nativos para el baño de la parida; Tepe-tl significa "cerro" y la k es la contracción de "Ko", que es un adverbio de lugar. La traducción en lengua castellana sería: "*en el cerro del pericón*" (Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal [INAFED], 2010). En el escudo del Municipio, que se muestra a continuación (Figura 6), se representa claramente el cerro y la planta de pericón que le dan el nombre a este territorio.



Figura 6. Escudo del Municipio de Yautepec. Fuente: INAFED, 2010

Yautepec cuenta con 97,827 habitantes, cifra que representa el 5.5% de la población del estado. Del total de habitantes, 50,246 son mujeres y 47,581 son hombres, representando el 51% y 49% de la población total, respectivamente. El 55% de la población del municipio es joven, es decir, se encuentra entre los 0 y 29 años de edad (CEIEG, 2015).

Según los resultados del Censo Económico 2014, publicados por el INEGI, Yautepec ocupa el lugar 4, aportando el 5.5% de unidades económicas del total en el estado. El comercio representa el 50% de la actividad del municipio, los servicios el 39% y el 10% las manufacturas (CEIEG, 2015).

En el Ámbito Educativo el grado promedio de escolaridad de la población de 15 años o más era de 8.5. No tenía ninguna primaria indígena. La población de 15 años y más con educación básica incompleta representa el 39.7% del total y el 6.5% de este grupo de edades es analfabeta. El 6.2% de la población de 6 a 14 años no asiste a la escuela (SEDESOL, 2015).

La juventud enfrenta serias dificultades para acceder y permanecer en los sistemas de educación, al llegar al nivel superior, sólo el 20% de los jóvenes que tienen la edad para estudiar lo hacen (a diferencia del promedio nacional que es de 29%). Otro problema que enfrenta la población en general es que muchos se ven obligados a emigrar a otros municipios y/ o estados por la falta de apertura de empresas en el municipio (Alonso, 2013; Gobierno Municipal de Yautepec, 2016).

En el Área recreativa, se da una carencia de espacios deportivos suficientes y los existentes no cuentan con el mantenimiento y equipamiento adecuados (Gobierno Municipal de Yautepec, 2016). En cuanto a los servicios de salud, son insuficientes para toda la población a pesar de que el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) y el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) cuentan con una unidad de salud cada uno. Y hay un Hospital de la Mujer, para la atención gineco-obstétrica (Alonso, 2013). La población sin derechohabiencia en algún tipo de asistencia médica y social representa el 33.8% (SEDESOL, 2015).

El porcentaje de individuos que ha reportado habitar en viviendas con mala calidad de materiales y espacio insuficiente es de 19.5% (15,727 personas). El porcentaje de personas que ha reportado habitar en viviendas sin disponibilidad de servicios básicos es de 19.8%, lo que significa que las condiciones de vivienda no son las adecuadas para 15,946 personas (SEDESOL, 2015).

En el caso específico de la violencia contra las mujeres, está considerada como uno de los problemas más frecuentes que se manifiesta en violencia física, sexual, psicológica y económica acompañada con la discriminación y el menosprecio (Gobierno Municipal de Yautepec, 2016).

En el *Informe Anual sobre la situación de pobreza y rezago social* emitido por la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), se plantea que “en el año 2010, el 52% del total de la población (41,895 individuos) se encontraban en pobreza, de los cuales 34,944 (43.4%) presentaban pobreza moderada y 6,951 (8.6%) estaban en pobreza extrema” (SEDESOL, 2015).

Revisando la literatura se pudo constatar que el Carnaval de Yautepec constituye una de las tradiciones más representativas de la región. Muy ligado a ella están los “Chinelos”, quienes son una de las expresiones populares de mayor tradición. Estos danzantes son muy conocidos en México. Su nombre se deriva de la palabra náhuatl *zineloque* que significa disfrazado. Se presentan en las fiestas, incluso en algunas que no son de carnaval. Van danzando el *brinco* por todo el pueblo (Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal [INAFED], 2010).



Figura 7. Los chinelos en las carrozas del carnaval de Yautepec. Foto tomada por la autora de esta tesis el 18 de febrero de 2018.

4.2 Situaciones de riesgo de desastres de origen natural en el municipio de Yautepec

Las características naturales y geográficas del municipio de Yautepec, lo convierten en una zona de amenazas de origen natural que pueden desencadenar riesgos o desastres. El río Yautepec, es el principal de la región y cruza la cabecera municipal. En este lugar predominan 2 tipos de clima: en la parte norte, semicálido subhúmedo (66%), y en el resto de la superficie (34%) cálido subhúmedo (INAFED, 2010). Este último clima es característico de la zona donde realizamos la investigación (en la cabecera municipal). Esta situación queda expuesta en el Atlas de Riesgos Naturales de Yautepec, vigente desde el 2011 (SEDESOL, 2011).

Los mayores riesgos a los cuales se encuentra expuesto el municipio son las inundaciones relacionadas por el incremento de los cauces de ríos y barrancas las cuales rebasan su capacidad en la temporada de lluvias. Sobre todo durante los meses de junio a octubre se presentan la mayor parte de precipitaciones, superiores a los 60 mm por evento, sumado a los deshielos provenientes del volcán Popocatepetl y los escurrimientos superficiales (SEDESOL, 2011).

La ubicación geográfica de este municipio perteneciente al estado de Morelos, el que a su vez se localiza dentro de la gran cuenca del río Balsas (una de las más grandes de México), específicamente en la porción denominada Alto Balsas; lo predisponen a este riesgo de desastre por inundaciones. Hay que recordar que la mayor parte de Morelos se encuentra dentro de la cuenca del río Amacuzac (87% de su territorio); en donde se ubican cinco ríos principales: Apatlaco, Yautepec, Cuautla, Chalma-Tembembe y Amacuzac, y el lago de Tequesquitengo, uno de los cuerpos de agua más importantes de la región. El restante 13 % del territorio morelense se ubica en la cuenca del río Nexapa, único afluente de la misma (CONAGUA, 2010).

Las consecuencias de los desbordes son más graves para quienes habitan en las zonas de protección federal de los ríos, barrancas y arroyos, y a pesar de las advertencias de las autoridades, dichas zonas continúan siendo invadidas. Por tanto, las causas de las inundaciones en la CRY no sólo tienen un componente natural, sino que se incrementan con el componente antropogénico (Rodríguez, 2015). También se destaca en otros estudios peligros como la construcción de viviendas en zonas muy pendientes con peligro de deslave (SEDESOL, 2011).

Entre otros factores que han incidido en la vulnerabilidad de esta región están: el inadecuado manejo de los suelos en la agricultura, la tala indiscriminada de árboles, el cambio de una sociedad rural hacia una urbana que basa sus ingresos cada vez menos de la agricultura, el aumento de la pobreza y desigualdad, la marginalidad, la violencia social y la frustración entre jóvenes sin acceso a educación ni trabajo. Además, los eventos extremos se han convertido, ante la falta de prevención y apoyo gubernamental, en desastres que agravan aún más las condiciones precarias, especialmente de la población rural (Oswald, 2016).



Figura 8. Niños observando el río después de la inundación. Fotografía tomada en la cabecera municipal de Yautepec por la autora de esta tesis el 14 de agosto de 2016.

La cabecera municipal, donde se está realizando la presente investigación, se encuentra en una zona de alto riesgo de afectación por inundaciones pues ahí confluyen las barrancas Apanquetzalco y Chica, con el río Yautepec. En la parte del centro, este riesgo abarca las calles

de Herrerías, Buenavista, Del Mirador, Xicotencatl y San Juan. En la parte Norte en donde continúa la barranca Apanquetzalco el riesgo continúa muy alto particularmente en las calles de Amates, Primavera, Del pino, Iturbide y Bugambilias. Las inundaciones registradas en el Municipio afectan principalmente a las viviendas no consolidadas, aquellas que se encuentran bien cimentadas no sufren serias afectaciones (Dirección de Protección Civil Municipal de Yautepec, 2015). En las Figura 9 y 10 que se presentan a continuación, se muestran dos ejemplos de esta situación en la zona en donde se realizó la investigación.

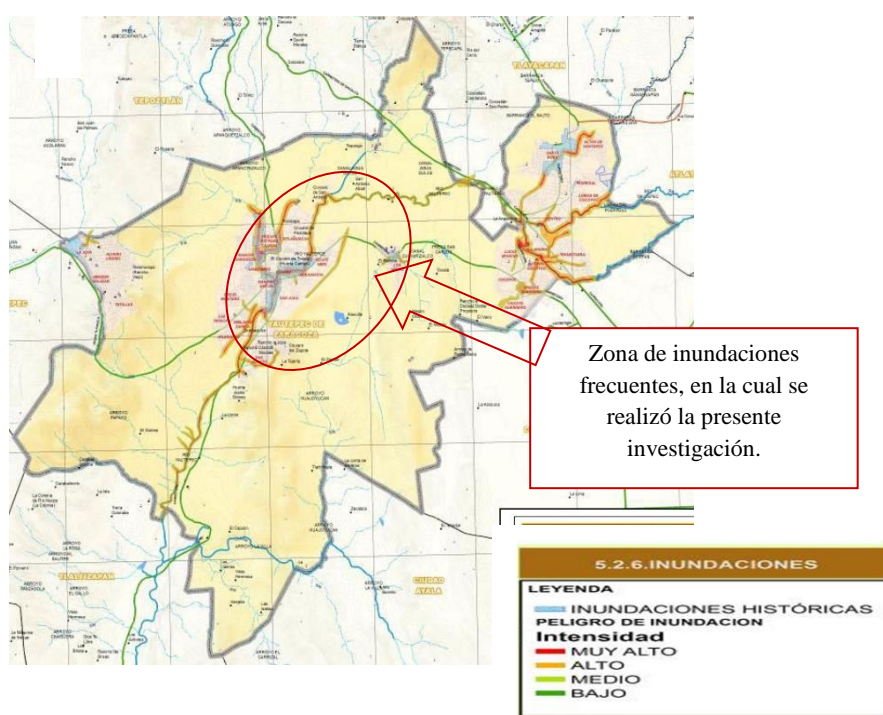


Figura 9. Mapa de inundaciones de Yautepec. Fuente: SEDESOL, 2011



Figura 10. Inundación en la cabecera municipal de Yautepec. Fuente: Protección Civil Municipal de Yautepec, 2015

La memoria histórica relacionada con el afrontamiento a múltiples desastres por inundaciones en el municipio de Yautepec recoge los eventos que se muestran en la Tabla 5 así como otros muchos que se han documentado en este escrito.

Tabla 5.

Registros de inundaciones de la Cuenca del Río de Yautepec en el municipio de Yautepec

Fecha de la Inundación	Daños provocados
25 de Agosto 1985	La creciente del río Yautepec subió a 1.65 mts. provocando varias inundaciones en la zona urbana y pérdidas materiales.
21 de agosto de 1995	Lluvia extraordinaria alcanzando una avenida con caudal máximo de 231 m ³ /s.
28 de Septiembre 1998	Una creciente de 2.40 mts. de altura en el río Yautepec provoca daños en la Zona Centro de Yautepec ocasionando daños materiales.
28 de Septiembre 2003	Creciente del río Yautepec que provoca inundaciones de algunas zonas urbanas cercanas al Centro y a la Barranca Apanquetzalco.
17 de Agosto del 2010	Una creciente de 1.10 mts. provoca inundaciones en la zona urbana de Yautepec dejando pérdidas materiales.
25 de Agosto del 2010	Se registraron lluvias extraordinarias en la parte alta de la cuenca del río Yautepec, la precipitación pluvial ocasionó una creciente de 2.40 mts. provocando daños a la infraestructura hidráulica y pérdidas materiales en la zona urbana.
03 Octubre del 2014	Se registró desbordamiento de la Barranca Chica y en la Colonia Vicente Estrada Cajigal.

Elaboración Propia. *Fuente:* Dirección de Protección Civil Municipal, 2015

Pasando al tema de sismos, se puede decir que el municipio se ubica en el área número dos en cuanto a la vulnerabilidad sísmica. Lo cual indica que es una región con frecuencia sísmica baja (región penesísmica), presenta un riesgo moderado en cuanto a la ocurrencia de movimientos sísmicos de cualquier tipo (tectónico y/o volcánico). Puesto que está ubicada a 300

km de una brecha que se encuentra entre la región de Guerrero, Oaxaca y Michoacán. La estación sísmica YAIG, se localiza en el poblado de Yautepec. Al encontrarse aproximadamente a 45 km al suroeste del cráter del volcán Popocatepetl, resultaría afectado por flujos piroclásticos y avalanchas, se ubica en el rango de mediano riesgo. En cuanto a los incendios forestales, el área de protección civil ha identificado como de alto riesgo el Corredor Biológico Chichinautzin y a la Reserva Estatal Sierra de Monte Negro (SEDESOL, 2011).

Investigando el tema, se puede apreciar cómo la historia de los sismos en Yautepec recoge algunos casos que habían impactado a esta región; pero por su lejanía en el tiempo no trascendieron a generaciones más contemporáneas. A continuación se exponen dos testimonios: el primero de ellos referido al evento que ocurrió en agosto de 1857 y el segundo, al ocurrido el 19 de julio de 1882 (López, 2017):

En Yautepec, a las 11:20 horas se sintió un fuerte temblor que echó abajo la cúpula de la torre del templo principal. El resto del edificio, la casa cural y las escuelas quedaron amenazadas de ruina.

A las 2:30 de la tarde se sintió un sismo en todo el territorio del estado (...) Yautepec es la población que más daños sufrió. El templo principal quedó todo cuarteado y la torre, así como el curato en estado de ruina. La escuela de niños quedó bastante maltratada y la de niñas inservible.

Como ya se había argumentado en capítulos anteriores de este escrito, el año 2017 constituyó un período de gran actividad sísmica en el territorio mexicano. El sismo del 19 de septiembre, con epicentro en los estados de Morelos y Puebla afectó también a los habitantes de Yautepec. Según informe divulgado a través de los medios masivos de comunicación, el

Director de Protección Civil y Bomberos de este municipio, realizó una valoración aproximada de los daños causados por el referido siniestro (Yadira, 2017):

875 casas habitación dañadas de las cuales 271 sufrieron daños estructurales severos lo que las hace inhabitables y con riesgo menor 604 casas, también tenemos 11 iglesias dañadas a su totalidad (...) son 19 escuelas afectadas las que tenemos en su totalidad las estamos clausurando para evitar cualquier riesgo en los menores; 10 edificios públicos; 8 edificios históricos, 7 Centros de Salud contando lo que es el Hospital de la Mujer.

Enfatizó en otra entrevista este funcionario, que de las 61 colonias que comprenden el municipio, 15 de ellas registraron afectaciones y las más graves se localizaron en los poblados de San Carlos y La Nopalera (Tapia, 2017).

En la actualidad, Yautepec se encuentra en una etapa de reconstrucción. En este sentido, cabe mencionar a la Colonia de la Nopalera como un digno ejemplo de la unidad y del poder del pueblo. Siendo la zona más afectada por el pasado sismo del 19 de septiembre, sus pobladores tomaron el protagonismo de este proceso. En una entrevista realizada (Ruiz, 2018) a Ignacio Escalante, iniciador del movimiento, comentó:

Así nació “Fuerza Vecina”, la asociación civil encargada de la reconstrucción, integrada por habitantes y voluntarios, a la que se han adherido 17 organizaciones de todo el país y el propio Gobierno estatal.

Al ver que el terremoto había causado tanta destrucción, nuestra intención fue coordinar y dirigir los esfuerzos con objetivos claros, no por pedacitos, sino generando un modelo de reconstrucción que fuera replicable a otras zonas devastadas.

A diferencia de otras comunidades del país afectadas por el terremoto, donde los pobladores han dejado la reconstrucción de sus casas en manos de organizaciones civiles y del

Gobierno, en La Nopalera asumieron el mando del proceso, los ciudadanos. Quienes están decididos en reconstruir lo que habían perdido y además, a transformarlo para hacerlo mejor. Esperemos que La Nopalera sea reflejo digno de resiliencia comunitaria para Yautepec, para Morelos y para México.

Haciendo un análisis de esta situación en el municipio de Yautepec, es preciso resaltar también, que entre las causas que originan que esta sea una zona de muy alto riesgo de desastres, sobre todo por inundación; también están las amenazas de origen humano. Entre las que se pueden mencionar: la creciente explosión demográfica; las altas densidades de población asentadas cerca de los cauces; el crecimiento desmedido de las zonas rurales y la falta de planeación, y en conjunto por encontrarse topográficamente en una planicie (Dirección de Protección Civil Municipal, 2015).

Según criterio expresado por el Ayuntamiento (Gobierno Municipal de Yautepec, 2016, p.19):

La problemática más fuerte es la que se origina por los desechos urbanos, que generan contaminación de los ríos y barrancas. Se tienen altos grados de contaminación en el agua y suelo debido a las descargas de residuos orgánicos directos a los canales de riego y al Río Yautepec. Existen tiraderos de basura clandestinos, los vecinos tiran basura en terrenos baldíos, en los campos de cultivo y carreteras; además de quemar la basura a cielo abierto y con total impunidad.

Otro riesgo, de origen humano, que incide negativamente en el territorio, es la violencia: en el periodo enero-julio de 2015 se denunciaron en la Fiscalía General del Estado 1,542 delitos de ese tipo, específicamente actos violentos de robos, homicidios, portación de armas prohibidas, por mencionar algunos (SEDESOL, 2015). En el caso específico de la violencia contra las

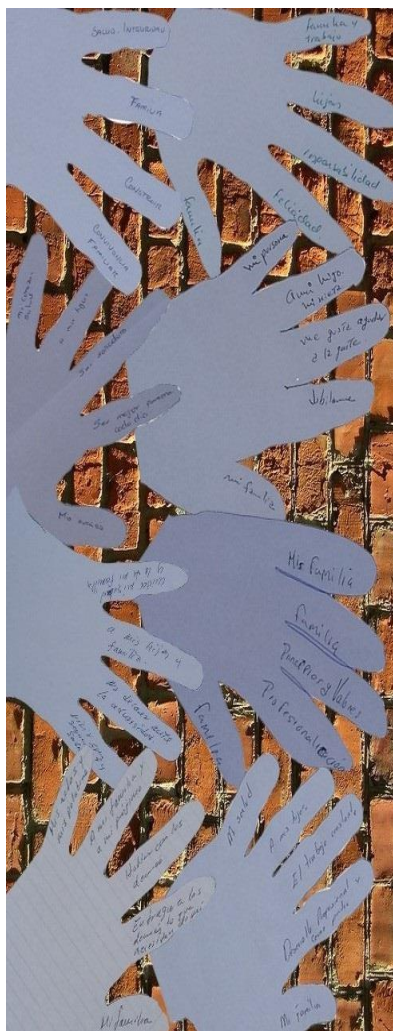
mujeres, está considerada como uno de los problemas más frecuentes que se manifiesta en violencia física, sexual, psicológica y económica acompañada con la discriminación y el menosprecio (Gobierno Municipal de Yautepec, 2016).

Somos del criterio de que el proceso de construcción de riesgo se ha dado en Yautepec de manera muy similar a la del resto del país teniendo en cuenta que: “En México la relación riesgo-desarrollo es inequívoca y tiene su expresión más clara en dos aspectos centrales: la forma en que históricamente se ha ocupado el territorio y las desigualdades sociales que prevalecen entre sectores importantes de la población” (Mansilla y Rubio, 2010).

Capítulo 5. Problema y objetivos de la investigación

Otra manera que se sugiere para comenzar a plantear el problema de investigación es a través de un procedimiento muy sencillo: primero, definimos el concepto central de nuestro estudio y los conceptos que consideramos se le relacionan, de acuerdo con nuestra experiencia y la revisión de la literatura. Posteriormente, volvemos a revisar el esquema a lo largo de la indagación y lo vamos consolidando, precisando o modificando conforme recogemos y evaluamos los datos.

Hernández Sampieri, Fernández y Baptista, 2012, p.362.



En este Capítulo se citarán la pregunta de investigación y los objetivos que se derivan de la misma, elementos que han trazado la ruta del presente trabajo. Además, se justificará brevemente la elección del objeto de estudio ya que en capítulos anteriores se ha abordado el tema con gran amplitud.

5.1 Planteamiento del problema de investigación

La región de la cabecera municipal de Yautepec ha sido afectada históricamente por eventos meteorológicos, específicamente por las inundaciones recurrentes de su río principal (río Yautepec). Por tanto, desde las primeras intervenciones en esta investigación, se constató la importancia de comprender cómo se manifiesta la resiliencia comunitaria ante situaciones de riesgo y desastres generadas por estos fenómenos.

No obstante, a partir de la ocurrencia del sismo del 19 de septiembre de 2017 que, como ya se ha explicado en capítulos anteriores, afectó grandemente esta región, se decidió enrumbar los pasos en el trabajo de campo hacia la exploración también de los pilares de resiliencia que se activan en la comunidad ante el impacto de desastres de origen geológicos.

Luego de estas consideraciones, la pregunta problema de la presente investigación quedó definida en términos de: *¿Cómo se manifiesta la Resiliencia Comunitaria frente al riesgo de desastres de origen natural, en la cabecera municipal de Yautepec, Morelos, a partir de las representaciones sociales de sus habitantes?*

5.2 Objetivo General

Comprender cómo se manifiesta la Resiliencia Comunitaria frente al riesgo de desastres de origen natural en la cabecera municipal de Yautepec, Morelos; a partir de las representaciones sociales de sus habitantes.

5.3 Objetivos Específicos

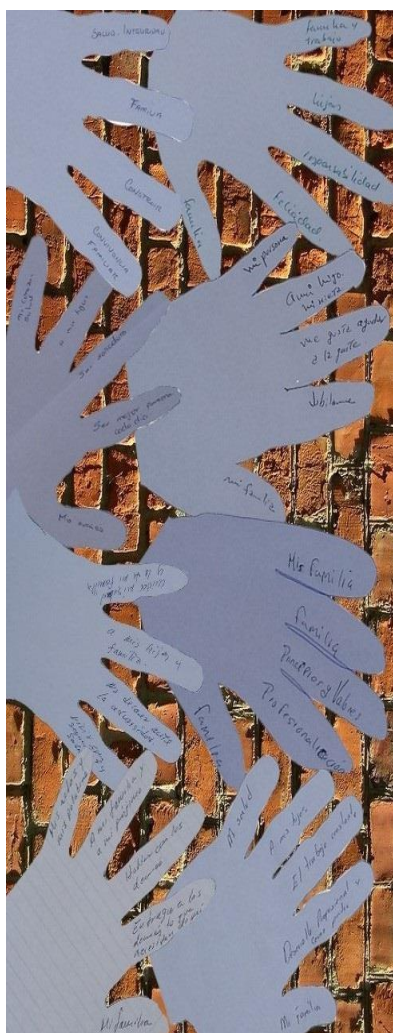
1. . Caracterizar los Pilares de Resiliencia Comunitaria frente al riesgo de desastres de origen natural, en la cabecera municipal de Yautepec, a partir de las representaciones sociales de sus habitantes.

2. Plantear un Mapeo Teórico relacionado con el proceso de Resiliencia Comunitaria frente al riesgo de desastres de origen natural.
3. Proponer algunas recomendaciones que contribuyan al fortalecimiento de la Resiliencia Comunitaria frente al riesgo de desastres de origen natural en el contexto de estudio.

Capítulo 6. Método de la investigación

La lógica de la investigación es un engranaje de dificultades mayores o menores que condenan a interrogarse, en cada momento, sobre lo que se hace, y permiten saber cada vez mejor lo que se busca, al proporcionar principios de respuesta que conllevan nuevas preguntas, más fundamentales y más explícitas.

Bourdieu, 2008, pp. 18-19



En este capítulo se abordará el método de la investigación. En el mismo se explicará el enfoque asumido, profundizando en la Teoría Fundamentada. Se hará referencia también al diseño cualitativo que se llevó a cabo. Se presentarán las características sociodemográficas de los participantes del estudio, así como las técnicas e instrumentos empleados para recabar información; y finalmente, se citarán las consideraciones éticas que se tuvieron en cuenta.

La presente investigación ha estado orientada desde la metodología cualitativa. El optar por un diseño flexible y abierto, ha facilitado la incorporación de nuevos elementos a la misma. En este sentido, el problema ha sido concebido como un proceso dentro del cual se sigue el curso de las ideas producidas en relación con lo estudiado: al definir la interrogante se ha trazado un camino hacia la producción de ideas pero, también se ha podido cambiar el problema en el curso de esta propia producción (González, 2000).

Con el fin de alcanzar una visión contextualizada del objeto de estudio se ha partido desde “el no saber”, a través de la utilización de la propuesta teórico-metodológica de las Representaciones Sociales. De manera tal que se logre captar su realidad “compleja y desconocida” se establece, en este proceso, una especie de diálogo entre el objeto de representación y el investigador que permite continuamente dar respuestas y abrir nuevas interrogantes hasta alcanzar una visión integradora y sistémica de lo estudiado (Perera, 2005) .

En esta investigación, para la obtención e interpretación de los datos, también se preponderó la propuesta del Interaccionismo Simbólico, la cual se argumentó en el Capítulo 2 de este escrito junto con la de las Representaciones Sociales. Muy relacionadas con ellas, se rescataron algunos presupuestos de un enfoque metodológico que jugó un papel esencial durante todo el proceso: la Teoría Fundamentada.

Todas esas consideraciones han resultado de un valor incalculable para este trabajo. Sin duda alguna, las mismas allanaron el camino hacia la comprensión del proceso de Resiliencia Comunitaria ante situaciones de riesgo de desastres de origen natural en la cabecera municipal de Yautepec. Complementándose con los otros criterios metodológicos que se han tenido en cuenta, son pautas a seguir para garantizar la validez de los resultados alcanzados en la investigación.

6.1 La Teoría Fundamentada

Los supuestos metodológicos de la Teoría Fundamentada han contribuido también a la recolección y análisis cualitativo de los datos obtenidos. Este enfoque nace bajo la influencia de las ideas de la Escuela de Sociología de Chicago y del Interaccionismo Simbólico. Fue desarrollada a partir de los trabajos pioneros de Barney Glaser y Anselm Strauss, en 1967; pero ha ido incrementando su acervo teórico y metodológico hasta nuestros días (Glaser y Strauss, 1967; Glaser, 1978; Strauss y Corbin, 1990 y Strauss y Corbin, 2002).

En términos generales, el procedimiento de la Teoría Fundamentada indica que a partir de someter los datos recopilados a un proceso de análisis por codificación y categorización, se transforman los datos de primer orden, que se han recolectado (ya sean los datos de tipo operativos: los observados, la comunicación no verbal y verbal, y también de aquellos presentados: lo que los participantes nos comparten) en otros conceptos de segundo orden. Se traducen luego en categorías a partir de una co-construcción, al reorganizarlos en otra forma de lenguaje y de análisis. Se realiza una categorización /codificación deductiva desde la búsqueda en el texto de categorías preestablecidas y se enlistan (Strauss y Corbin, 2002).

También se aplica una categorización/codificación inductiva dejando que otras categorías emerjan. Llevando a cabo este proceso se llenan las categorías a partir de encontrar tendencias que pueden saturarlas teóricamente. Luego, se seleccionan las categorías a través de la codificación selectiva, sin dejar de tener en cuenta el principio de comparación constante mediante el cual se van relacionando las categorías entre sí. La codificación en vivo se considera en aquellos casos en los que se nombra una categoría con las propias palabras de los participantes (Strauss y Corbin, 2002).

Al especificar un poco más las operaciones que se llevan a cabo en la ejecución de este procedimiento metodológico, se puede plantear que la llamada “codificación abierta”, cuenta de dos momentos: uno, el tratamiento de los datos brutos, los cuales se comparan constantemente y dos, cuando se le asigna un código común a los fragmentos que comparten una misma idea; hasta acá hay que tener en cuenta que no hay una interpretación definitiva de los datos sino será de carácter provisional. Una vez realizado este procedimiento, la “codificación axial” facilita llevar a cabo el análisis de las propiedades de la categoría (antecedentes, condiciones en las que varía, las interacciones de los actores, estrategias y tácticas de estos y consecuencias); develándose las relaciones entre las categorías. Y es mediante la “codificación selectiva”, que se integran las categorías teniendo en cuenta sus propiedades, y se convierten en otras categorías de nivel superior (Araya, 2002):

El procedimiento, por último, sugiere el trazado de esquemas gráficos para facilitar no solo la descripción, sino también la explicación de los elementos que se relacionan alrededor del fenómeno que es objeto de estudio. En el plano de la teoría de las Representaciones Sociales dichos esquemas cumplen la función de visualizar los componentes que se organizan y jerarquizan alrededor del núcleo central de una representación social (Araya, 2002, p. 73).

La lista de categorías se delimita al ellas “saturarse teóricamente”. Esto ocurre cuando ningún dato nuevo emerge de la información o cuando las relaciones entre las categorías están bien establecidas o validadas. Lo cual es un elemento esencial para realizar una reducción importante de la información. Entonces, se puede emprender el camino de delimitar la teoría emergente, y formular una teoría con un grupo pequeño de conceptos de alta abstracción (Campo-Redondo, 2009).

Esta propuesta metodológica se ha escogido para develar el objeto de estudio del presente trabajo, pues define una serie de procedimientos analíticos que guían la interpretación de los resultados, hacia la construcción de un modelo teórico fundamentado en los datos.

Resulta pues, una alternativa indicada para el estudio de las representaciones sociales; ya que permite tanto el estudio de sus contenidos (aspecto descriptivo) como de su estructura interna (aspecto explicativo). Para ello se tiene en cuenta sus cuatro estrategias básicas: el interrogatorio persistente que busca relacionar conceptos, el muestreo teórico, los procedimientos de categorización (codificación) sistemáticos, y algunos principios encaminados a obtener un desarrollo conceptual sólido, más allá de la descripción (Araya, 2002).

6.2 Diseño

En el largo camino de una investigación, la realización de su diseño, constituye una brújula de todo el proceso. Por tanto, se considera de vital importancia realizar una planificación estratégica en donde se tenga en cuenta el *cómo* se va a llevar a cabo la misión de indagación y construcción del conocimiento científico. Según la experiencia de la autora, un buen diseño, ya va garantizando gran parte de su éxito.

En este caso, las actividades que fueron realizándose para lograr los objetivos de la investigación, estuvieron sujetas a los tiempos definidos por el programa de Doctorado en Psicología, al que está adscrita la misma así como por las circunstancias del trabajo de campo.

1. *Planteamiento del proyecto de Tesis:* Este proyecto se realizó con la finalidad de ingresar al Programa de Doctorado en Psicología del Centro de Investigación Transdisciplinar en Psicología de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Su diseño se realizó tomando como referencia la cercanía de la autora al tema de los desastres y la pertinencia de estudiar esta problemática. La investigadora había dirigido, desde el año 2009, proyectos de intervención psicosocial y comunitaria en su país de origen, Cuba. Cuyo objetivo era fortalecer

los modos de afrontamientos adecuados, ante situaciones de desastres meteorológicos. De manera que se contribuyera a evitar o disminuir los impactos negativos de dichas adversidades en esos contextos (De la Yncera y Lorenzo, 2013). Esa experiencia se combinó con la experticia de varios años de investigación en el tema de riesgos y desastres que poseía, la Dra. Esperanza López Vázquez, directora de esta investigación.

2. *Relación con la comunidad:* Se escogió el municipio de Yautepec, específicamente su cabecera municipal; por donde pasa uno de los ríos principales de la región: el río de Yautepec. Esta elección se realizó a partir de una exhaustiva revisión bibliográfica de las zonas vulnerables a ser afectadas por un desastre de origen meteorológico que se ubicaran cerca de Cuernavaca (donde radicaba la autora), y que fueran de acceso fácil en transporte urbano.

Ya en el mes de octubre de 2015, se comienza el trabajo de campo teniendo en cuenta que se deberá compartir la idea del proyecto a las autoridades y organismos que en la región se encargaban de la gestión de riesgo y desastres. Con el fin de que conocieran este trabajo y para motivar su apoyo a las actividades del mismo.

3. *Profundización.* Este proceso se llevó a cabo en el ámbito teórico y en práctico. En el primer caso se sistematizó un marco teórico que sustentara la perspectiva escogida para realizar el abordaje del problema de investigación. Se profundizó, asimismo, en toda la categorización y comprensión del objeto de estudio. En cuanto al trabajo de campo, durante cuatro años se frecuentaron las visitas a la comunidad. En un primer momento, se entrevistó al director de Protección Civil de Yautepec (octubre de 2015) y surgió la idea de realizar un curso dirigido a sus trabajadores y al público en general.

Las sesiones del curso se planificarían, como *traje a la medida* teniendo en cuenta las necesidades de capacitación demandadas en la entrevista. Con este Curso-Taller³, no sólo se brindaría un beneficio a la comunidad; sino que además, se podría legitimar, la *pertinencia* de la investigación así como también recoger datos importantes para la misma. Por tanto, en el primer encuentro con los participantes se les solicitó su consentimiento informado para realizar registros (a partir de notas, grabaciones y fotografías) de las intervenciones y de algunos grupos de discusión que se desarrollarían en las sesiones. Estos datos facilitarían la exploración del fenómeno de estudio a partir de las representaciones sociales de los participantes acerca de la capacidad de resiliencia de su municipio ante los desastres.

De esta manera, se convirtió el Taller en un espacio de aprendizaje para todos y una puerta que se abrió hacia la comunidad. Más adelante, en este escrito, se retomará nuevamente esta experiencia. Después de este paso tan importante, el trabajo de campo se consolidó a partir de las redes institucionales y personales que se crearon.

4. *Sistematización*: Mediante este proceso se realizó la selección, organización y análisis de la información. En este sentido es preciso aclarar, que en términos prácticos y metodológicos, la investigación se ejecutó en dos momentos marcados por el sismo del 19 de septiembre de 2017, el cual se ha mencionado anteriormente en este escrito. En un primer momento, estuvo enfocado el problema de investigación hacia *entender cómo se manifestaba la resiliencia comunitaria ante fenómenos hidrometeorológicos, específicamente las inundaciones, en este contexto*. Se escogieron estos desastres para analizarlos, pues eran los más frecuentes en la

³ *Curso-Taller Estrategias para fortalecer la resiliencia ante situaciones ambientales adversas*, auspiciado por el Centro de Investigación Transdisciplinar en Psicología de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos en México. El cual fue impartido por la Mtra. Nadiosly de la Caridad de la Yncera Hernández y la Dra. Esperanza López Vázquez. Colaboraron también en los talleres: la Mtra. Verónica Suárez Ramos y la Mtra. Itzel Mónica Gómez Manjarrez.

región. Pero cuando sucedió el sismo, con el impacto que provocó en todas las áreas de la vida cotidiana de los yautepequenses, se tuvo que ampliar el objeto de estudio y considerarse también las representaciones sociales que los participantes tenían en relación con los sismos.

Este hecho impactó el análisis de los resultados el cual se realizó a través de dos momentos: antes del 19 de septiembre y después del 19 de septiembre. Ya que hubo algunos cambios en las entrevistas y en los datos recabados. No obstante, al ampliarse el objeto de estudio: *riesgos y desastres de origen natural*, se pudieron integrar los hallazgos de la investigación.

En todo este proceso nos acompañaron estudiantes de Psicología de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos con sede en Cuernavaca. Lo cual constituye otro valor agregado del proyecto. El cual incidió tanto en la comunidad como en la Academia. Pues abrió un espacio para las prácticas profesionales del Área de Psicología Social de estos estudiantes, quienes colaboraron en la aplicación de los instrumentos diagnósticos así como en la interpretación de los datos obtenidos. Enriqueciendo el proceso de sistematización con sus aportaciones.

5. *Escritura*. Durante todo el proceso de investigación está presente la escritura. La cual se llevó a cabo teniendo en consideración las bases teóricas y metodológicas que fundamentaron este proyecto. A partir de las categorías principales que emergieron, se dio respuesta al problema y a los objetivos planteados. A pesar de que la investigación se realiza en dos etapas marcadas por el impacto del sismo del 19 de septiembre de 2017, la escritura de los resultados se plantea en términos generales haciéndose referencia a cómo se manifiesta la Resiliencia Comunitaria ante el riesgo de desastre de origen natural en el contexto de estudio.

6. *Presentación de los resultados*: Aunque se señale en este apartado, la presentación de los resultados ha sido un proceso permanente en este proyecto. Pues como parte de los requerimientos del Programa de Doctorado, cada semestre se presentaba al Comité de Tutores; quienes enriquecían los mismos con sus recomendaciones.

También fueron expuestos a la comunidad en dos momentos: en la Sesión de Cabildos del Ayuntamiento de Yauhtepec de Zaragoza, realizada el 4 de abril de 2018 y en un Taller abierto a la comunidad que se efectuó en la Escuela Preparatoria Federal por cooperación Alberta Rojas Andrade, más conocida como Prepa ARA, el 24 de mayo de 2019.

6.3 Participantes

Luego de haber referido las características del diseño y del procedimiento llevado a cabo durante la investigación, a continuación se presentará a sus participantes. Al respecto, hay que aclarar que la selección de los mismos se realizó a partir de una serie de criterios:

1. Se utilizó una técnica de muestreo de tipo no probabilística, ya que la finalidad del estudio no es la generalización del conocimiento en términos probabilísticos sino la comprensión del fenómeno de acuerdo a las representaciones sociales de los grupos de participantes.
2. La selección de los participantes se realizó mediante el muestreo intencional y por “la técnica de bola de nieve”, donde unos entrevistados nos sugieren a otros. Estos se contactan y se les pide participar en la investigación; una vez que aceptan, nos sugieren a otros...y así sucesivamente.
3. Los criterios de inclusión para escoger a los participantes del estudio fueron los siguientes:

- a) *Ser residente, trabajar o estudiar de tiempo completo en la cabecera municipal de Yautepec por más de 3 años:* este criterio garantiza que las personas del estudio cuenten con experiencias de afrontamiento de desastres naturales en el contexto yautepequense.
- b) *Saber leer y escribir:* con la finalidad de poder contestar las preguntas de los cuestionarios.
- c) *Tener más de 18 años:* Por viabilidad de la investigación, se consideró que los participantes debían ser mayores de edad para no tener que solicitar a sus padres o tutores el consentimiento informado.
- d) *Tener disposición para participar y que firmaran el consentimiento informado:* A través de este proceso se les comunica los objetivos de la investigación, el procedimiento y aspectos éticos a considerar, así como los datos de procedencia de quienes estamos realizando el estudio, respetando los principios de voluntariedad de las personas (Anexo 1).

En las Tablas 1 y 2 que a continuación se presentan, quedan expuestas algunas de las principales características sociodemográficas de los participantes en la investigación. Como se podrá observar, los mismos fueron asociados en dos grupos: Antes del sismo del 19 de septiembre (A-19S) y Después del sismo del 19 de septiembre (D-19S). Esta diferenciación sólo se realizó para fines de registro de sus datos y de la información, puesto que en los resultados obtenidos no hubo diferencias entre ambos grupos.

Tabla 6
Características sociodemográficas del Grupo A-19S

	Sexo		Grupos etarios			Situación Laboral			
	M	H	18 24	25 59	+60	E	Trab	J	AC
Técnicas Aplicadas									
Entrevistas individuales	16	17	13	16	4	10	20	1	2
Curso-Taller	9	31	8	30	2		37		3
Total	25	48	21	46	6	10	57	1	5

Notas: Se forman los grupos etarios según la edad cronológica y de acuerdo a criterios de las Naciones Unidas: se consideran jóvenes a las personas con edades comprendidas entre los 15 y los 24 años (UNESCO, s/f) y adultos mayores a partir de 60 años (Gobierno del Distrito Federal, 2014).

E = Estudiante; Trab = Trabajador; J = Jubilado; AC = Ama de Casa; D = Desocupado

Curso-Taller: *Estrategias para fortalecer la resiliencia ante situaciones ambientales adversas.*

Tabla 7
Características sociodemográficas del Grupo D-19S

	Sexo		Grupos etarios			Situación Laboral			
	M	H	18 24	25 59	+60	E	Trab	J	AC
Técnicas Aplicadas									
Entrevistas individuales	27	20	3	32	12	1	21	7	18
Total	27	20	3	32	12	1	21	7	18

Notas: Se forman los grupos etarios según la edad cronológica y de acuerdo a criterios de las Naciones Unidas: se consideran jóvenes a las personas con edades comprendidas entre los 15 y los 24 años (UNESCO, s/f) y adultos mayores a partir de 60 años (Gobierno del Distrito Federal, 2014).

E = Estudiante; Trab = Trabajador; J = Jubilado; AC = Ama de Casa; D = Desocupado

Curso-Taller: *Estrategias para fortalecer la resiliencia ante situaciones ambientales adversas.*

De manera general, en las tablas presentadas, se constata que en ambos grupos (A-19S y D-19S) hay una proporcional cantidad de hombres y de mujeres. Garantizando un equilibrio con respecto a cuestiones de género. Con respecto a la edad, la mayoría de los participantes pertenece a las edades de 25-59 años y la minoría a los mayores de 60 años, población que no es tan accesible por sus características físicas y psicosociales; pero que resultan de incalculable valor por sus experiencias reiteradas de afrontamiento a desastres. Teniendo en

cuenta este hecho, en las entrevistas que se hicieron después del sismo del 19 de septiembre se aumentó un poco más esta cifra. También los jóvenes estuvieron presente, en mayor cantidad en el grupo A-19S.

En las tablas se evidencia que, en la muestra están representados todos los niveles de escolaridad, con una prevalencia en los niveles de primaria, secundaria y preparatoria. En cuanto a la situación laboral, como generalidad, la mayoría de los entrevistados de ambos grupos (A-19S y D-19S) son trabajadores. En el caso de los primeros (A-19S), muchos pertenecen al sector educacional en donde ocupaban puestos de intendente, profesores o personal administrativo. Otros eran comerciantes y los que trabajaban en Protección Civil. En cuanto a los del Grupo D-19S en su mayoría eran comerciantes, vendedores, trabajadores del mercado, y otros pertenecían al sector educacional al igual que los jubilados.

En la Tabla 7 faltó exponer los datos de los asistentes del Taller: *Primeros auxilios psicológicos para la incorporación a labores después del sismo del 19 de septiembre* porque no se tiene el registro exacto de los datos sociodemográficos de cada persona. Aunque se puede decir que asistieron aproximadamente 30 trabajadores de la secundaria donde se realizó.

6.4 Técnicas e instrumentos para la recolección de información

Metodológicamente, otra importante cuestión a considerar está relacionada con la adecuada selección de las técnicas e instrumentos para recabar información, que esté en coherencia con el diseño de la investigación, el que a su vez se corresponde con el problema y los objetivos planteados. A continuación, en la Tabla 8, se presenta un resumen de las técnicas e instrumentos aplicados en cada una de las etapas de la investigación.

Tabla 8
Técnicas e instrumentos para la recolección de información

Técnicas e Instrumentos de investigación	Breve descripción	Etapa I A-19S	Etapa II D-19S
Observación participante	Esta técnica se usó como un soporte importante en el trabajo de campo ya que <i>ha probado ser una herramienta benéfica para producir estudios que brindan una representación precisa de una cultura</i> (Kawulich, 2006). El proceso de acceder a la comunidad se facilitó con la participación en sus actividades conmemorativas: carnavales, eventos religiosos, culturales etc. Al caminar por sus calles, compartir los espacios, escuchar a la gente, en otras palabras: convivir. El diario de campo fue usado con el objetivo de registrar todo lo observado por la investigadora desde los primeros contactos con la comunidad de estudio. Ha sido una herramienta muy útil por el aporte en el análisis, interpretación y sistematización de la información recabada .	X	X
Investigación documental	Se ha utilizado durante toda la investigación con el objetivo de indagar acerca del contexto sociocultural y en el tema de los riesgos y desastres en Yautepec, Morelos. Se analizaron varios documentos, informes, estudios y también material fotográfico.	X	X
Entrevistas semi-estructuradas	Fue el principal instrumento para recabar información acerca de los pilares de resiliencia comunitaria, según las representaciones sociales de los grupos que participaron en el estudio. También sus preguntas abordaban conocimientos, actitudes y modos de comportamiento relacionados con el contexto de estudio y con los riesgos y desastres que afectaban esta región. Se realizaron mediante una guía semi –estructurada. Este intercambio tuvo un carácter abierto; se les dio a los participantes la libertad de expresar ideas, sentimientos, opiniones en correspondencia con los temas sugeridos. En cada etapa de la investigación se utilizó una guía de entrevista. No obstante, eran muy similares. En la Etapa II se añadieron cuestiones relacionadas con la vivencia de fenómenos sísmicos en la comunidad. (Anexos 3 y 4)	X	X
Asociación libre de palabras	El carácter espontáneo y proyectivo de esta técnica facilitó actualizar elementos implícitos o latentes de las producciones discursivas de los participantes. Se utilizó antes de las entrevistas con el fin de recabar evocaciones, sin que estuvieran contaminadas con sugerencias o criterios de los investigadores. (Anexo)	X Se utilizaron los términos: <i>Yautepec, desastres naturales, inundaciones.</i>	X Se utilizaron los términos: <i>Yautepec, desastres naturales, inundaciones, sismos.</i>
Curso- Taller: <i>Estrategias para</i>	Auspiciado por el Centro de Investigación Transdisciplinar en Psicología de la Universidad Autónoma del Estado de	X	

<i>fortalecer la resiliencia ante situaciones ambientales adversas.</i>	Morelos en México. El cual fue impartido por la Mtra. Nadosly de la Caridad de la Yncera Hernández y la Dra. Esperanza López Vázquez. Colaboraron también en los talleres: la Mtra. Verónica Suárez Ramos y la Mtra. Itzel Mónica Gómez Manjarrez. Las sesiones del curso se planificaron, como “traje a la medida” teniendo en cuenta las necesidades de capacitación demandadas por la dirección de Protección Civil de Yautepec. Se legitimó en el primer encuentro con los asistentes el proyecto de investigación de doctorado, se les pidió su consentimiento informado para que se realizaran registros de las sesiones. Estos datos se incorporaron a la presente investigación (Anexo 9).	
Taller: <i>Primeros auxilios psicológicos para la incorporación a labores después del sismo del 19 de septiembre.</i>	Fue diseñado bajo la dirección de la Dra. Esperanza López Vázquez y un grupo de colaboradores (entre los que participó la autora de este trabajo) como respuesta a las demandas de atención psicosocial en Morelos luego del sismo del 19 de septiembre de 2017. Se realizó en una secundaria de Yautepec días después del sismo. Participaron trabajadores de ese lugar. A los asistentes se les pidió su consentimiento informado para realizar registros de notas y fotografías de los grupos de discusión desarrollados, y de técnicas aplicadas en la sesión (Anexo 10).	X
Dinámica de la Mano	Es una técnica propuesta por el Lic. Jorge Montoya (2017) para trabajar con las personas afectadas por el sismo del 19 de septiembre de 2017. La persona dibuja su mano en una hoja de papel, luego en cada dedo dibujado debía responder una pregunta: en el dedo pequeño ¿qué debo cuidar de ahora en adelante en mi vida?; en el dedo anular ¿a quién amo?; en el del medio ¿cuál es mi principal habilidad o fortaleza?; en el índice ¿cuál es mi meta, mi sueño principal? y en el anular ¿qué me sostiene en la vida? (Anexo 4.2)	X

6.5 Criterios para realizar el análisis de la información

Desde el enfoque cualitativo asumido en la presente investigación, los fundamentos metodológicos que han guiado la recolección e interpretación de los datos, como ya se ha referido anteriormente han estado basados en tres grandes propuestas que se relacionan y complementan entre sí: la Teoría de las Representaciones Sociales, el Interaccionismo Simbólico y la Teoría Fundamentada.

Las entrevistas semiestructuradas constituyeron las principales herramientas para obtener la información pues, debido a su flexibilidad y al espacio interactivo que se logra en su aplicación,

facilitaron el acceso a una gran cantidad de datos respecto al fenómeno de estudio. Las mismas, fueron grabadas en audio y posteriormente transcritas. Los datos obtenidos a través de los otros instrumentos aplicados, fueron utilizados para triangular esa información. En el caso de los talleres, también se grabaron y transcribieron algunos momentos de discusión grupal o de intervenciones individuales, que se consideraron oportunos rescatar para la investigación.

Los productos generados en las entrevistas y en los talleres como: los audios, las transcripciones, las bases de datos de los participantes y las fotografías, los almacenó y resguardó la autora de este trabajo.

La interpretación cualitativa de los instrumentos, específicamente de las entrevistas, se realizó mediante el proceso de *análisis por codificación y categorización* propuesto por Strauss y Corbin (2002). En el cual, se partió de una familiarización con los textos de las entrevistas, desde su transcripción original y primera lectura. Posteriormente, siguiendo estos preceptos, se realizó un proceso de *microanálisis* en el cual se analizó detalladamente línea por línea; generando unas categorías iniciales.

En esta encomienda, se tuvo en cuenta lo recomendado por los autores para llevar a cabo el proceso de microanálisis, por ejemplo, la *formulación de diversos tipos de preguntas*: las que están orientadas hacia aumentar el entendimiento de la temática a partir de apoyar la familiarización con los datos (*preguntas sensibilizadoras*); las que facilitan la identificación de procesos, semejanzas y diferenciaciones (*preguntas teóricas*); las dirigidas hacia el desarrollo de la teoría (*preguntas prácticas y estructurales*) y las que orientan entrevistas, observaciones y análisis respondiendo al desarrollo particular de la investigación (*preguntas guía*, [Strauss y Corbin] 2002).

Asimismo, se tuvo en consideración, que mediante las *Comparaciones teóricas* se puede apoyar la observación de las categorías a través de ciertos criterios como pueden ser: las propiedades y dimensiones que facilitan su clasificación, promueven un pensamiento abstracto y estimulan el cuestionamiento de las suposiciones realizadas por los investigadores. En cuanto a la aplicación del *Muestreo teórico*, se consideró que este es un proceso que debe realizarse con el fin de enriquecer las categorías, con base en los conceptos emergentes; facilitando la exploración de las dimensiones y las condiciones en las que varían las propiedades de dichas categorías (Strauss y Corbin, 2002).

Este microanálisis se evidenció en la Matriz inicial de categorías, subcategorías y preguntas orientadoras y progresivamente, se fue desarrollando un análisis temático, considerando la comparación y muestreo teórico como contantes, hasta lograr el Análisis temático final.

En el documento, los lectores podrán constatar también, la referencia a citas retomadas de las evocaciones de los entrevistados sobre el tema de análisis. Al lado de cada cita que se reprodujo textualmente, se abre un paréntesis con un código en el cual se resumen los datos sociodemográficos de quien expresó esa idea.

6.6 Consideraciones éticas

Se tuvieron en cuenta principios éticos fundamentales como el de *autonomía*: a partir de respetar la libertad individual que cada participante tiene para determinar sus propias acciones, de acuerdo con su elección; el de *beneficencia y no maleficencia*: evitando hacer daños físicos o psicológicos y tratando de hacer el bien con la retroalimentación a la comunidad de los resultados obtenidos; el principio de *fidelidad y responsabilidad*: creando confianza y siendo fiel en la relación que establezcamos con las personas; y el de *justicia*: una vez determinados los modos de practicar la beneficencia, distribuir estos beneficios entre los participantes, como por

ejemplo, los Talleres que se han realizado durante el proyecto sin costo y para todas las personas que deseen asistir.

Precediendo el proceso de aplicación de los instrumentos se les compartió a los participantes el *Consentimiento Informado*. (Anexo 1) Este documento constituye una expresión de los principios éticos antes mencionados. A través de él se informa objetivos, métodos, medios, procedimientos de la investigación y los datos de quien la realiza. Además de explicar los derechos que poseen quienes se involucren en el proceso.

7.1 Pilares de Resiliencia Comunitaria frente al riesgo de desastres de origen natural

El primer resultado que se presenta en este Capítulo, está relacionado con la caracterización de los Pilares de Resiliencia Comunitaria frente al riesgo de desastres de origen natural. Proceso que se llevará a cabo a partir del análisis de las representaciones sociales (R.S.) compartidas por habitantes de la cabecera municipal de Yautepec, Morelos que participaron en esta investigación.

La constatación de R.S. referidas a este objeto de estudio, realmente no sorprende a la autora, ya que confirma lo que en múltiples ocasiones ha tenido la oportunidad de comprobar: “los fenómenos conocidos, y que tienen un gran impacto en la vida cotidiana de las personas, son objeto de R.S.” (De la Yncera 2000, De la Yncera 2012).

Evocando nuevamente el método que guio el camino hacia el análisis de los resultados, se debe recordar que la información recabada se procesó mediante la aplicación de las técnicas de la Teoría Fundamentada, y teniendo como base el Interaccionismo Simbólico. Asimismo, la propuesta Teórico-Metodológica de las Representaciones Sociales, resultó muy útil para poder lograr la integración de categorías en los esquemas conceptuales en relación a categorías centrales y conformar los repertorios de significados⁴ mediante el análisis cualitativo del material discursivo.

Con ese procedimiento se pudo realizar la definición de la estructura de estas R.S. En dicho proceso, emergieron como parte del Núcleo Central de las RS los pilares: Identidad Cultural y Entrenamiento Histórico Cultural. Esto significa que: las costumbres, valores, elementos culturales y de identidad (Pilar Identidad Cultural); así como, los conocimientos de los fenómenos adversos, la vivencia en relación a los mismos y las buenas prácticas de

⁴ Este proceso de análisis se explica detalladamente en el Capítulo anterior.

afrontamiento (Pilar Entrenamiento Histórico Cultural); tienen un papel protagónico en la Resiliencia Comunitaria ante situaciones de riesgo de desastres de origen natural en el contexto de estudio.

Asimismo, en el Campo de las R.S. quedaron ubicados los pilares de: Autoestima Colectiva, Humor Social y Honestidad Estatal. Los cuales también influyen en la capacidad de Resiliencia Comunitaria ante desastres; pero son más sensibles a variar su nivel de significación de acuerdo a las condiciones del contexto.

Dentro del Campo de las R.S todos los elementos expuestos no presentan la misma significación. La ubicación más cercana al Núcleo de las R.S., de aspectos como: los sentimientos y actitudes positivas con respecto a Yautepec y a los yautepequenses (Pilar Autoestima Colectiva); le confiere una influencia mayor, que la capacidad de humor y de reírse hasta de la tragedia (Pilar Humor Social); así como la de honestidad estatal (Pilar Honestidad Estatal). En este último caso, se ha ubicado en los límites del campo de las R.S; puesto que fue un elemento polémico entre los entrevistados; los cuales tenían opiniones a favor y en contra del mismo. Sin más preámbulo, se presenta la Figura 11 en la cual la autora resume gráficamente lo que ya se ha estado comentando.

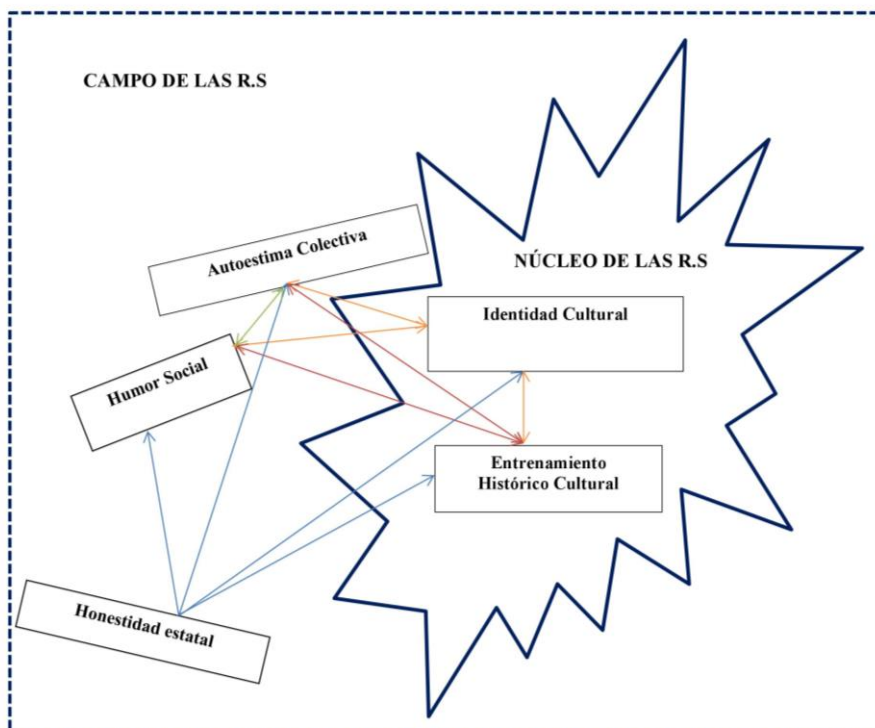


Figura 11. Estructura de las R. S. de la Resiliencia Comunitaria ante situaciones de riesgo de desastres de origen natural en la cabecera municipal de Yauatepec, Morelos. Fuente: Elaboración propia.

En próximas páginas se profundizará en el contenido de cada uno de los elementos que conforman este esquema hipotético donde se representan los Pilares de Resiliencia Comunitaria. Se comenzará la explicación con el de Identidad Cultural, el cual fue uno de los más mencionados por parte de los entrevistados.

7.1.1. Identidad Cultural

En este apartado, se estará argumentando cuáles son las características fundamentales del **Pilar de Resiliencia Comunitaria: Identidad Cultural** en el contexto yautepequense. Para interpretar la información recabada en relación al mismo, se utilizarán dos referentes teóricos fundamentales: la propuesta de Elbio Néstor Suárez Ojeda (2011) y la perspectiva de la

Geografía Cultural desarrollada por Gilberto Giménez Montiel (Giménez, 2016). Los cuales fueron explicados en el Capítulo 3 de este escrito.

A partir de este análisis, los elementos que constituyen el Pilar de Identidad Cultural, quedaron agrupados en la categoría **Identidad socio-territorial** con sus dos dimensiones: A) **Dimensión Simbólica-cultural** y B) **Dimensión Utilitaria-funcional**.

Múltiples ejemplos se recopilaron en relación a estos aspectos. En el caso de la **Dimensión Simbólica-cultural**, las concepciones de: apropiación del espacio como paisaje natural, lugar de inscripción de una historia o de una tradición y como bien ambiental (Giménez, 2016); estuvieron muy presentes en el discurso de los participantes al responder a las preguntas: *¿Qué es lo que distingue a Yautepec de otros municipios?* Así como al referir sus Asociaciones libres con los términos: *Yautepec, río y sismos* (Anexos 3 y 4). Al respecto los entrevistados señalaron:

Son muy bonitas las tradiciones (...) Aquí los de danzón son cada ocho días. Todos los sábados hay en la tarde a las 6 de la tarde, vienen danzoneros de México y de distintos lugares (...) Ahí en el zócalo, se quita el estrés si estás estresado, se quita el estrés, es muy relajado es un baile muy bonito (Hombre, 59 años, trabajador).

Pues también digo que la comida, variedad de comida que no se le acabaría a Usted. Todos los días puede ser algo diferente, muchas cosas. Por ejemplo usted va a otro lado y no las encuentra o las que encuentra es una variación completa (...) Su historia, su tradición y su combatividad en los aspectos sociales, y su nivel de cultura. Hay muchos grupos culturales, es cuna de muchos artistas (Hombre, 52 años, trabajador).

Otros ejemplos pusieron especial énfasis en: las fiestas tradicionales, los carnavales, el brinco del chinelo y sus trajes lujosos:

El famoso carnaval (...) los chinelos. Hay una controversia, yo recuerdo que de niño Yautepec era el primer municipio donde se hacía la fiesta del chinelo, el brinco del chinelo (...) yo sigo creyendo, sigo sosteniendo, para mí que Yautepec es el número uno en los chinelos (Hombre, 70 años, jubilado).

Tenemos también desde las fiestas del 12 de diciembre en la iglesia, creo que son las principales (Mujer, 39 años, trabajadora).

Entre los lugares culturalmente importantes en Yautepec fueron mencionados: la *Plaza del Arte*, las *zonas arqueológicas* y el *mercado*; este último, como un sitio donde se venden productos propios de la región en cuanto a: comidas, frutas, vegetales, confecciones y otros.

Asimismo, la noción de que *Yautepec es un pueblo* fue reafirmada por la mayoría de los entrevistados. En relación a este aspecto mencionan:

Es como una ciudad con tintes de pueblo y es un ambiente muy tranquilo, muy relajado, todos se conocen, pues es un ambiente padre para vivir (Mujer, 22 años, estudia y trabaja).

También resultó muy interesante la diferenciación entre las personas originarias de este territorio y aquellas que no lo son: *los otros* y *nosotros*. Siendo abundantes los elogios para los nativos, no así para quienes llegaron *avecindarlo*:

En cuestión de seguridad Yautepec ha sido muy lastimado, la mayor parte de las veces culpan a Yautepec que hay secuestradores; pero realmente no es la gente de aquí, sino gente que viene de afuera, para hacer un secuestro o para andar extorsionando. No puedo, porque yo ya dependo de aquí, no puedo hacerlo, soy nativo de aquí y no puedo lastimar a mi pueblo (Hombre, 39 años, trabajador).

La *tranquilidad* ha sido un atributo por el cual Yautepec fue elegido por muchos de sus habitantes para vivir. Este aspecto está en peligro de mantenerse, debido al auge de la violencia que ha sufrido el territorio en los últimos tiempos. Al respecto comentan:

Veníamos seguido a los carnavales y todo, me acuerdo que caminábamos del Centro hasta por donde está el Lienzo Charro⁵, a la una, dos de la mañana, bien tranquilos, ni quien lo molestara a uno. Había personas ahí y: buenas noches, ¿quihubole cabrón? Bien tranquilo (Hombre, 67 años, trabajador).

Entre otros ejemplos que se agruparon en la dimensión **Simbólica-cultural** de la identidad yautepequense están: *clima caluroso, céntrica ubicación geográfica, su naturaleza, y su muy mencionado, río*. Este último fue evocado desde la añoranza, pues actualmente está un poco más sucio: *Yautepec originalmente tuvo su río. Y digo tuvo su río porque corría y llevaba mucha agua de manera natural, de manera normal* (Hombre, 70 años, jubilado).

La otra dimensión de la **Identidad socio-territorial**, nombrada **Utilitario-funcional**, se pone de manifiesto cuando el territorio es asumido como una fuente de recursos y medios de subsistencia (Giménez, 2016). En este apartado se analizó la manera en que los yautepequenses podían satisfacer las necesidades de: empleo, atención médica, estudio, recreación y otras en su propio contexto.

Los comentarios relacionados con la necesidad de empleo puntualizaron la *falta de opciones de trabajo*, y que muchas personas viajan a otras regiones en busca de oportunidades, sobre todo a municipios cercanos como: Cuautla y Cuernavaca.

El comercio, el turismo y la agricultura emergieron como las labores fundamentales. Con las ventas de tierra en donde se sembraba, para usarlas en la construcción de unidades

⁵ Se refiere a un lugar de la región donde se hacen actividades relacionadas con la Charrería.

habitacionales, se ha afectado la agricultura, así también con la desaparición de ingenios como el de Oacalco. Y situaciones de inseguridad pudieran afectar el sector turístico, según comentan:

Pues también hay mucho turismo, te digo yo soy de Oaxtepec, pertenece a Yautepec y hay muchos turistas; pero igual hay mucha inseguridad y mucho problema de que no hay agua también (Mujer, 21 años, estudiante).

Sueldo muy bajo, no hay trabajo, y si lo encuentras es de muchas horas de jornada (Mujer, 40 años, trabajadora).

Falta de empleo, y otra situaciones podrían ser los servicios básicos, como escasez de agua potable, alumbrado, que hay muchas zonas marginadas que están fuera de los planes gubernamentales (Hombre, 25 años, trabajador).

En cuanto a los servicios de salud dirigidos a la población, los participantes refirieron que *sí existen*; aunque no satisfacen todas las demandas. Tienen una Clínica del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE), y un Hospital de la Mujer. Pero cuando se necesita una especialidad médica u hospitalizar a algún enfermo, se deben trasladar a otro municipio. También en ocasiones hay déficit de médicos:

En temporada de vacaciones, que tenemos alta afluencia de gente de la ciudad de México, por ejemplo, que es, este, población flotante. Llegas al Centro de Salud, hay un médico y en la sala, este; y en la sala tienes, no sé a diez, quince personas esperando (...) Entonces no es suficiente, por lo menos te digo. Tendrían que checarlo, en esas situaciones, cuando son temporadas vacacionales, porque sí tenemos mucha afluencia de turismo (Mujer, 48 años, Trabajadora).

La existencia de servicios públicos de alumbrado, de drenaje y las nuevas carreteras son cambios de los últimos años que algunos citaron como muy favorables. No obstante, todavía no cubren todas las necesidades.

En cuanto a los servicios escolares, tanto públicos como privados, abarcan fundamentalmente hasta la preparatoria. Las licenciaturas y postgrados, según opinión de los participantes, no satisfacen todas las necesidades; aunque recientemente se abrió una sede de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos allá, y le oferta al territorio varias carreras de Licenciatura.

Las opciones para disfrutar el tiempo libre son escasas, de acuerdo a lo referido por los entrevistados. Para practicar deporte tienen algunas unidades deportivas. Comentaron que actualmente no hay cines, ni buenos restaurantes, y que muchas veces deben salir de Yautepec si desean ir a estos lugares. Sólo tienen algunos hoteles y balnearios; pero no de acceso popular debido a los altos precios.

Como parte de las actividades realizadas durante el Curso-Taller, se aplicó la técnica *El Baobab de la resiliencia*⁶. A partir de la misma se señalaron muchos aspectos relacionados con la identidad, los cuales fueron ubicados en las raíces del Baobab por haberlos definido por los participantes, como los más importantes, los más fuertes y estables. Por ejemplo, citaron: *amor, costumbres, cultura, educación, gastronomía, historia, lenguaje, producción agrícola, recursos naturales, religión, solidaridad, tradiciones, unidad y valores* (Anexo 8).

⁶ Esta técnica fue aplicada durante el Curso-Taller. Se explica en el documento: “*Programa del Curso- Taller: Estrategias para fortalecer la resiliencia ante situaciones ambientales adversas*”, localizado en el Anexo 8



Figura 12. Dibujo “El Baobab de la resiliencia” hecho por los participantes del Curso-Taller

En relación con este pilar, muy interesante resultó la sugerencia de uno de los entrevistados con respecto a que se debían aprovechar más los espacios de promoción cultural para incentivar valores y aspectos de la identidad. Y que los promotores culturales debían estar en las comunidades promoviendo la participación de la gente:

Pero no solamente en eventos que tiendan a cubrir las necesidades de esparcimiento nada más, no. Creemos que la, una Casa de Cultura debería de estar promoviendo precisamente que la gente tenga valores, que los conserve, que los viva. O sea, que por ejemplo, el valor de la solidaridad sea presente no nada más en tiempos de crisis, sino que sea permanente (Hombre, 61 años, trabajador).

A modo de resumen de este pilar, en la Figura 12 se representan los elementos que se han explicado anteriormente:

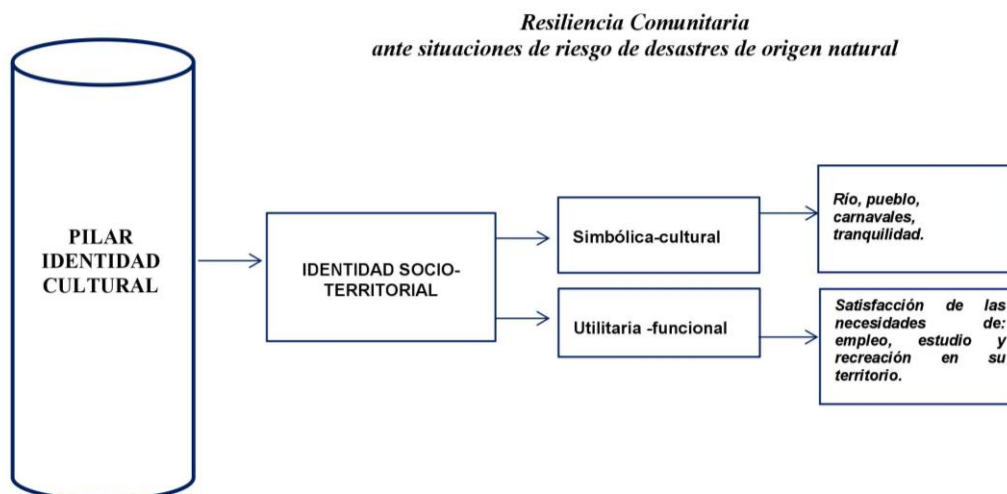


Figura 13. Pilar de Resiliencia Comunitaria: Identidad Cultural. Fuente: Elaboración Propia

En esta figura se puede apreciar que en el contexto de estudio, la Resiliencia Comunitaria ante situaciones de riesgo de desastres de origen natural, está sustentada por el Pilar de Identidad Cultural. En este caso, los elementos que proporcionan la sensación de pertenencia a la comunidad tienen una correspondencia con la Identidad Socio- Territorial. En este sentido, la comunidad es apreciada desde una dimensión simbólica cultural, la cual se refleja en evocaciones como: río, pueblo, carnavales, tranquilidad, entre otras. También se valora desde una dimensión utilitaria –funcional, ya que es proveedora de empleo, de escuelas y de medios para la recreación.

7.1.2 Entrenamiento Histórico Cultural

Nosotros subimos a lo más alto de nuestro hogar y ahí es donde empezamos a mirar la barranca como está creciendo.
Fernando

Creo que deberíamos tener como más conciencia para estar prevenidos (...) Ese día del sismo era de mucho pánico, de mucho correr, entonces uno no mide el peligro: a lo mejor, no te iba a pasar nada por el sismo; pero por salir corriendo te atropella un carro y entonces, eso. No, hacer un poquito más de conciencia de que no puede uno actuar impulsivamente nada más.
María

Según los resultados obtenidos en el presente estudio, el otro de los Pilares de Resiliencia Comunitaria que forma parte del Núcleo de las R.S. es el de **Entrenamiento Histórico Cultural**. Lo que significa que tiene una relación fuerte con la capacidad de la comunidad para afrontar y superar situaciones adversas.

Analizando la Figura 14 que a continuación se expone, se puede constatar que el **Entrenamiento Histórico Cultural** está directamente relacionado con la **Preparación psicosocial en desastre**. Esta a su vez, depende de la **Información acerca de los riesgos y/o desastres** que posean las personas. Al respecto, es importante considerar la calidad, la cantidad y las fuentes de las que proviene dicha información.

La **Preparación psicosocial en desastre** se relaciona con los **Modos de Afrontamiento ante los riesgos y/o desastres**. ¿Cómo se traducen estos conocimientos en buenas prácticas a partir de modos de afrontamiento adecuados ante los riesgos y/o desastres? Constituye pues, el otro aspecto importante a considerar. Asimismo, se deberán tener en cuenta los efectos psicosociales que provocan las adversidades en las personas damnificadas.

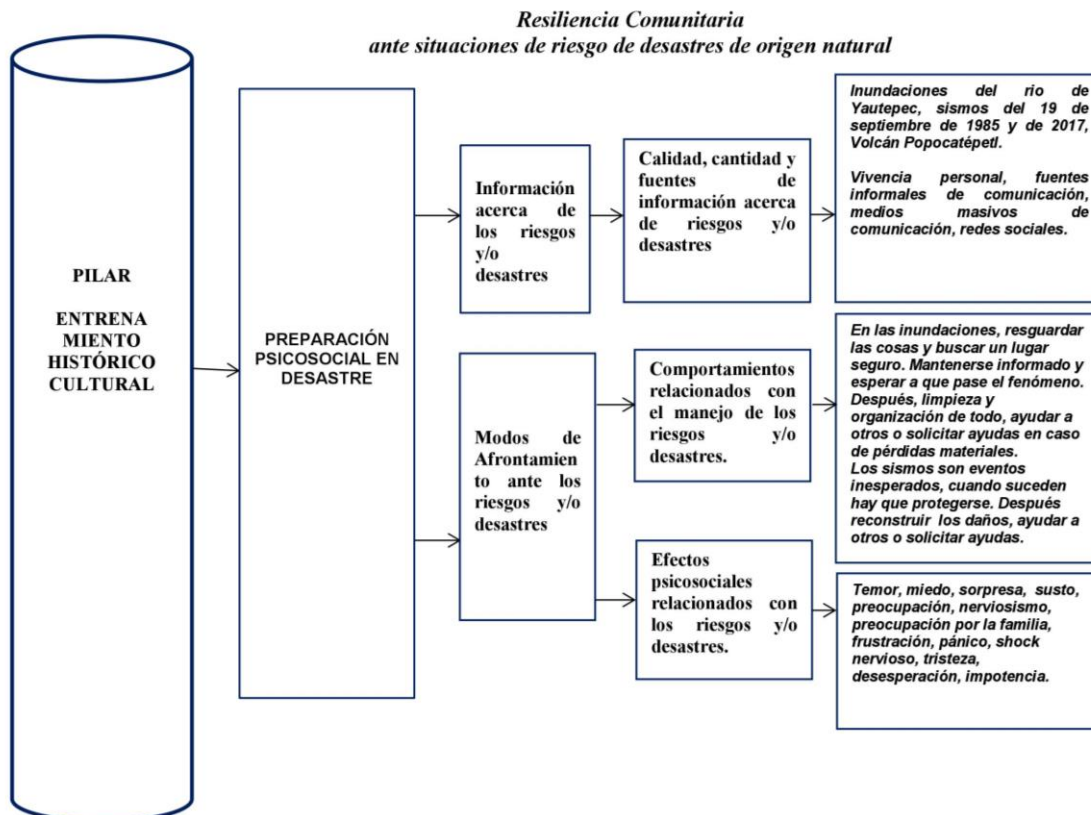


Figura 14. Pilar de Resiliencia Comunitaria: Entrenamiento Histórico Cultural. Fuente: Elaboración Propia

Analizando cada uno de los elementos expuestos en el esquema anterior, se comenzará por la **Preparación Psicosocial en Desastre**. Al respecto, se puede recordar que las evocaciones más frecuentes de los participantes estuvieron relacionadas con la información que poseen respecto a los desastres de **origen hidrometeorológicos**, específicamente las inundaciones.

“Río” e “inundaciones”, fueron los términos más mencionados durante la aplicación de la técnica de Asociación Libre con la frase: “desastres naturales”. También en las entrevistas y el Curso- Taller se citaron múltiples ejemplos de periódicas inundaciones del río Yautepec, las cuales están integradas a la memoria histórica de sus habitantes.

Por ejemplo, una de las inundaciones más reseñada, fue la ocurrida desde el viernes 25 de septiembre hasta el miércoles 30 de septiembre de 1998⁷, La cual causó grandes desastres en este contexto. Ilustrando lo anterior, en el Curso- Taller (Anexo 8), un participante compartió una crónica escrita por él en aquellos tiempos (Ortiz, 1999):

En cuestión de minutos, el húmedo visitante ocupa espacios que normalmente no son reservados para él y el espectáculo en esa mañana semeja a una americana Venecia en las calles (...) En medio de la angustia y la tragedia, en el albergue instalado en la Escuela Secundaria Técnica No. 33, una joven madre daba a luz (...) Río abajo son arrastrados los cuerpos de dos víctimas (...) Todo ese día fue de ajetreo febril con cientos de personas voluntarias que ofrecieron su esfuerzo para ayudar a los vecinos. Mucho entusiasmo, pero poca idea de cómo afrontar el momento. Los donativos de alimentos, medicinas, ropa cobertores y colchón fluyeron desde el primer día...

Los participantes, también demostraron poseer un conocimiento de las zonas más vulnerables a inundarse:

Hay un punto aquí en Yautepec que se unen dos barrancas, que en época de seca esas barrancas no llevan nada de agua, están totalmente secas; pero en época de lluvia hay mucha agua. Viene una barranca del municipio de Tlayacapan y viene otra barranca del municipio de Tepoztlán, se unen en la Colonia Ignacio Zaragoza y cae al río Yautepec (Hombre, 70 años, jubilado).

Es el punto neurálgico en cuanto la salida del agua de las lluvias porque vienen desde el volcán y pasa juntándose con todos los municipios y por varios. Y aquí es el paso natural

⁷ Registrada en la Tabla 5 del Capítulo 4 de este documento como la inundación del 28 de septiembre de 1998.

de agua, esto va a acrecentando el caudal y cuando pasa por aquí pues, ¡da unos sustos!
(Mujer, 37 años, ama de casa).

En desastres, en tiempos de lluvia, en algunos casos se llega a inundar, afecta más lo que es el centro, e igual hay unas placas de cuando se inunda ponen un placa y junto con el año y a qué altura ha llegado este, el agua (Hombre, 19 años, estudiante).
(...) *últimamente fue pues el temblor, pero la mayoría son inundaciones* (Mujer, 60 años, ama de casa).

Muy adecuadas resultaron las respuestas dadas con respecto al por qué ocurrían este tipo de desastres. Casi la totalidad refirieron causas de origen humano como: *la inadecuada planificación urbana de Yautepec, la basura que se vierte al río, las coladeras que se tapan,* entre otras:

Ahí está el caso, por ejemplo, del mercado. En el mercado, están organizados los comerciantes y en base a esa organización, presionan y dicen: nosotros fuimos damnificados y perdimos miles de pesos (...) Y sí, fluye el apoyo; pero el dinero va a dar exactamente al mismo lugar en donde pasó el evento y va a volver a pasar. Entonces, es casi casi, como estar tirando el dinero a la coladera (Hombre, 61 años, trabajador).

Por ejemplo, en el Centro, no sé si vieron donde apenas arreglaron eso, arreglaron porque se tapaban las coladeras. Entonces, yo estaba trabajando hace como 3 meses y empezó a llover así horrible. Entonces, toda esa calle, toda, donde están los arcos y eso; se llenó de agua. Así como si se estuviera desbordando el río, y pues tú dices: ¿adónde me meto?, ¿no?; con miedo de que... o sea te traumas, ¿Cómo me escapo? (...) Pues yo creo que todas las personas, o sea, todos mis vecinos; y así y familia también (Mujer, 61 años, trabajadora).

Expresadas en sus voces, las ideas de que *los desastres no son naturales*, abren un espacio importante para fomentar acciones de prevención en esta población:

Yo siento que ayudaría mucho el no tirar la basura, que no se acumule toda esa basura, que es la que trae el río, porque yo siento que toda esa basura que trae, luego el río hace bien feo (Hombre, 61 años, trabajador).

Al pueblo de Yautepec le hace falta cultura para tener limpia las calles y limpio el río. No hay cultura de la limpieza. Al río tiramos todo. La gente quiere que empiece en la calle, deben empezar en casa la limpieza (Mujer, 22 años, trabajadora).

Sin embargo, al hacer referencia a los fenómenos sísmicos, la generalidad de las opiniones recalca que *no se podían evitar*. Al respecto, se debe trabajar con la población en este aspecto para que ganen en cultura preventiva, desde cuestiones básicas de: cómo seguir las normas arquitectónicas para construir sus casas, hasta reflexionar en cómo actuar durante ese tipo de situaciones adversas.

Un aspecto preocupante para la investigadora, fue detectar que muchos de los participantes no tenían claridad de la ubicación de los centros de evacuación que se activan en su comunidad, en caso de que ocurriera una emergencia: *no hay, cada quién busca su lugar; mmm, no, la verdad no los conozco*. Otros argumentaron:

No los conozco, supongo que sí ha de haber; pero a nosotros como comunidad nunca nos han informado de cuáles serían los centros de evacuación. O a veces las escuelas son las que tienen, que son como centros de acopio o de refugio; pero en realidad no nos dicen, como comunidad, cuáles son (Mujer, 22 años, trabajadora).

Muy pocos entrevistados denotaban tener una idea de dónde estaban estos lugares, mencionando: *la Unidad Deportiva, zonas altas y ayudantías, escuelas, Ayuntamientos y zonas deportivas, la escuela Ignacio Zaragoza y la Presidencia, el DIF, la iglesia, la Casa Ejidal o en la Estación del Ferrocarril, albergue en cancha, en el cuartel de Tlaltizapan.*

Los centros de evacuación, son: las, secundarias y primarias, las más grandes que como es la Miguel Hidalgo, que como es un centro de reunión de un albergue cuando hay personas que pierden todo (Hombre, 19 años, estudiante).

Retomando la temática de la información que poseen los participantes de los tipos de desastres que les afectan, fueron también señalados los de **origen geológico**; específicamente los sismos. Al respecto, sucedió algo interesante, en el grupo de entrevistados antes del sismo del 19 de septiembre de 2017, ellos rememoraron el terremoto de 1985 ocurrido en el antiguo Distrito Federal (DF), hoy Ciudad de México. Algunos, relataron su labor como voluntarios para ayudar en aquella magna adversidad. Otros, comentaron que en Yautepec también sintieron temblores de tierra asociados a ese evento. Pero en la generalidad de las opiniones recogidas antes del siniestro del 19 de septiembre de 2017, se compartía la idea de que: *no es común que tiemble en Yautepec:*

Entonces por motivo de los temblores de 1985 se vino mucha gente del Distrito Federal sí, se vinieron a radicar en Morelos (Hombre, 70 años, jubilado).

Nada más la del 85 lo de los terremotos de México (...) Estuvimos allá sacando escombros, difuntos, niños, un niño que sacamos vivo (Hombre, 59 años, trabajador).

Días después de ocurrido este desastre, se empezaron a realizar las entrevistas en las que afloraban las anécdotas de las vivencias que habían tenido en relación al sismo. En términos de representaciones sociales, a partir de este evento, se añaden los fenómenos sísmicos dentro de los desastres más evocados. Aunque en las Asociaciones Libres que se continuaron realizando en esta etapa, las inundaciones seguían siendo citadas como los desastres más recurrentes de la región. Algunas evocaciones al respecto fueron las siguientes:

Los sismos, el del 19 de Septiembre y el del 85; y las inundaciones (Mujer, 36 años, ama de casa).

(...) antes; pero eran más leves, tardaba; pero ahora más seguidos, los temblores (Mujer, 62 años, ama de casa).

Me encontraba en mi casa y nunca había sentido un sismo tan fuerte como este, sentía que la casa se caía (Mujer, 26 años, trabajadora).

Ahora nos preocupamos por los temblores (Mujer, 62 años, ama de casa).

También fueron mencionadas, por menos participantes, algunas amenazas geológicas. Esta vez, aquellas que estaban relacionadas con el riesgo volcánico. En esencia, refirieron que Yautepec es zona de evacuación ante una posible erupción del Volcán Popocatepetl. Cuando se les preguntaba acerca de que si habían sido afectados alguna vez por este riesgo, contestaban que, muy ligeramente y con poca frecuencia, les llegaban las cenizas provenientes de la actividad volcánica.

A pesar de no ser objeto de investigación, el fenómeno de la violencia fue el principal **riesgo antropogénico** mencionado por casi la totalidad de los participantes en el estudio. El cual ha impactado negativamente las áreas de la vida cotidiana de los yautepequenses. Y ha cambiado la valoración en algunas personas de que, *Yautepec es un lugar tranquilo*:

Mucha violencia, secuestros (...) por eso ahorita la gente se está uniendo, se quiere que se acabe todo esto de secuestros y todo eso. En este municipio ya no se puede vivir tranquilo, a partir de hace unos 3, 6, 7 años empezó todo esto (Hombre, 59 años, trabajador).

Lo único, nos ha dañado el sistema de la violencia, drogas y todo. Se ha descompuesto Yautepec porque vienen de otros lados a agredir o a matar porque vienen de otros lados.

Yautepec siempre ha sido en paz. Antes era diferente no había mucha violencia (Hombre, 63 años, trabajador).

Ante la situación de violencia, se citaron algunas medidas de índole individual, familiar y comunitaria: *levantar las bardas, asegurar las casas con rejas y candados, tener un arma para defenderse, no salir hasta tarde en la noche, andar en grupos, poner en los barrios sistema de cámaras de seguridad, tener una alarma comunitaria para anunciar un hecho delictivo, realizar marchas de protestas.*

Los entrevistados reflexionan acerca de esta crítica situación, como consecuencia de la desigualdad social, la pobreza y la falta de recursos de las clases más desprotegidas:

Actualmente inseguridad, y socialmente creo que siempre ha sido falta de empleo. Y otras situaciones podrían ser los servicios básicos como: escases de agua potable, alumbrado; que hay muchas zonas marginadas que están fuera de los planes gubernamentales de ayuda, apoyo (Hombre, 25 años, trabajador).

Las exploraciones de las fuentes informativas constituyeron un importante paso en la identificación de las creencias, mitos y *conocimientos del sentido común* que conforman las representaciones sociales compartidas por los participantes de este estudio. Para analizar las fuentes de procedencia de la información (*¿A través de qué vías?*) se seguirán las ideas planteadas por Denise Jodelet (1986), las cuales están argumentadas en el Capítulo 2.

En la presente investigación, al examinar la totalidad del material discursivo recolectado, se constató que las principales fuentes de informaciones procedían de: la vivencia de los participantes con relación a los desastres, de las informaciones sacadas de la comunicación social (interpersonal) y de la observación y de las redes sociales.

Las acciones más formales y escolarizadas de: estudios, lecturas etc. sólo las refirieron unas pocas personas. En este caso, los entrevistados que trabajaban en sectores como Protección Civil, en el Ayuntamiento o como maestros; que han recibido información y cierta preparación en el tema de los desastres. Y en el caso de los estudiantes, refirieron que cuando estaban en la etapa de secundaria, en la escuela les hablaban del tema y realizaron algunos simulacros:

En mi comunidad pues desde siempre desde que he vivido ahí siempre he escuchado, o sea son como en la calle vas y escuchas: “no en tal lugar se inundó o en tal lugar tal cosa” (Mujer, 22 años, estudiante).

Pues, en general de los desastres, en la escuela te enseñan cuáles son los desastres; pero de los desastres en mi comunidad ha sido como de boca en boca, lo que dice la comadre o lo que cuentan en la combi o de lo que yo he visto (Mujer, 22 años, estudia y trabaja).

Nosotros estábamos en el segundo piso, y veías como pasaban todas las casas, inclusive había unas personas que ya se las llevaba el río; estuvo muy feo (Hombre, 61 años, trabajador).

Por todas la vías posibles, todas las que usted conozca, redes sociales, libros, periódicos, maestros, exposición, personas invitadas a darnos pláticas, televisión (Hombre, 63 años, jubilado).

Cuando empezaron las lluvias y cayeron fuertes aguaceros, crecía grande el río; y se empezaba a nublar el cielo por la parte norte de Yautepec (...) ya está lloviendo fuerte por allá arriba, decíamos. Y entonces de dos, tres horas ya estaba el río crecido, y así pasaba: ¡Ya viene el río crecido!, y así pasaba (Hombre, 76 años, jubilado).

Los **Modos de Afrontamiento ante los riesgos y/o desastres**, retomando aquellos comportamientos que los entrevistados ponen en práctica en el manejo de las situaciones

adversas que afectan su comunidad (Comportamientos relacionados con el manejo de los riesgos y/o desastres). Además, se tendrán en cuenta las reacciones emocionales que manifiestan producto a esta interacción con el fenómeno estresante (Efectos psicosociales relacionados con los riesgos y/o desastres).

Argumentando estos aspectos, primeramente se analizarán los **Comportamientos relacionados con el manejo de los riesgos y/o desastres** mencionados en las entrevistas. En este apartado se agruparon las acciones teniendo en cuenta las tres etapas del ciclo de reducción de desastres: Antes, Durante, Después. En aras de ganar en comprensión, se hará una diferenciación de las acciones mencionadas en el caso de las inundaciones y las que fueron citadas en relación con los sismos.

Indagando acerca de qué acciones preventivas se llevaban a cabo Antes de que ocurriera una inundación en la zona, muchos afirmaron que en relación con la preparación en el tema, *casi nada se hacía* en su centro de trabajo, de estudio, en el barrio o comunidad: *Lamentablemente no hay mucha plática para prevenirnos de los desastres naturales* (Mujer, 42 años, trabajadora).

Anteriormente en este escrito, se hizo alusión a las fuentes de información a través de las cuales los participantes conocían acerca de los riesgos y desastres; se constató que las mismas están referidas fundamentalmente a la vivencia de estos fenómenos y a la información proveniente de los medios masivos de comunicación y redes sociales:

Ni de manera individual ni de manera comunitaria ha habido una acción de prevención. No ha habido, es una situación pues, bastante ilógica ¿no? Porque si ya pasó una vez puede pasar dos, puede pasar tres, puede pasar cuatro, puede pasar “n” veces; este, el asunto es que no hay una reacción, ya pasó y vuelve a pasar; pero no hay una reacción (Hombre, 69 años, trabajador).

Los asistentes al Curso- Taller, vinculados a Protección Civil, comentaron que habían participado en espacios de capacitación acerca de la temática de los desastres. Un ejemplo era el Taller que ahora estaban recibiendo (coordinado por la autora de esta investigación). Otros profesores entrevistados, refirieron que su centro escolar ha realizado una que otra actividad dirigida por Protección Civil, en relación a los desastres y primeros auxilios:

Sí ha habido, sí he visto; pero muy poco y creo que no han logrado el alcance que se debería. Sí, me ha tocado ver. Por ejemplo, aquí en la preparatoria, sí han venido autoridades a dar algunos cursos de qué hacer en caso de incendios, de desbordamiento de ríos, hasta de sismos. Pero como que no alcanza el nivel de la población afectada. Yautepec de forma general (Hombre, 25 años, trabajador).

Por ejemplo, nosotros como institución lo que hacemos (...) es capacitar a los maestros. Tenemos paramédicos, y damos en ocasiones... Tenemos unas brigadas de estudiantes, alumnos que se les capacita un poco más a fondo. Pero hacia a la comunidad en ese sentido no hay tal cosa como una preparación. Ya la gente como que dice, como por sentido común, pues bueno, sí se está inundando; pues saco mis cositas. Eso es lo que se ha hecho hasta horita por parte del Municipio y nosotros como institución o como escuela (Hombre, 27 años, trabajador).

Algunos participantes refirieron acciones preventivas que realizan o que deben hacerse teniendo como protagonismo la familia y la unión comunitaria entre vecinos:

Educar a nosotros mismos y a los hijos, respetar donde vives y mantenerlo limpio (Hombre, 39 años, trabajador).

Bueno, con mis hijos lo que hacemos es tratar de siempre estar que no tiren basura en la calle, que recojan su basura y pues este, en la casa igual. Tratar de que la basura quede,

este, pues sí, o sea no tapar el drenaje y eso que no se vayan cosas, digamos que hasta en el baño, que ellos no tiren cosas que puedan tapar el drenaje (Hombre, 60 años, jubilado).

Hemos invitado a las personas a no contaminar arrojando basura a los ríos, ese es un problema grave que nosotros como ciudadanos arrojemos siempre que: la paleta, el popote, el vaso al río (Mujer, 30 años, trabajadora).

Educar a la familia de que no tiremos la basura y tratar de organizar a los vecinos y comunicarles todos los peligros (Hombre, 52 años, trabajador).

Fueron señaladas de manera positiva otras acciones ejecutadas por parte del Ayuntamiento ante la amenaza de inundaciones, entre ellas estaban: la ampliación del cauce del río para que se extienda su volumen de agua y no se desborde frecuentemente, la limpieza del río y las barrancas, desazolvar, entregar costales de arena para que las personas protejan sus casas y negocios, poner “unas protecciones que les llaman gaviones” cerca del río, construir una barda alrededor del río en la zona del centro. Asimismo comentaron:

De hecho ya se están evitando, en la parte alta de Oaxtepec hay una presa. Y ahorita en tiempos de temporal de lluvias se controló mejor el cauce del agua y, sí disminuyó la problemática (Mujer, 30 años, trabajadora).

Todos se movilizan también cuando se oyen las campanas de la iglesia, si se tiran cohetes, suenan las sirenas y al observar las señales de la naturaleza que indican una probable inundación:

Cuando el río va incrementado el nivel, pasa una patrulla que el río está aumentando de nivel; entonces ya la gente como que comienza a prepararse. Si es que es una zona, en la cual se inunda, la gente comienza a sacar sus cosas, o lo que tenga que sacar de la casa; pero no hay así como una plática previa a esto, no lo hay (Hombre, 27 años, trabajador).

En los avisos de una posible inundación se citaron actos de solidaridad comunitaria. Se hizo referencia que las personas que vivían más cerca del río o en zonas más altas; avisaban a las demás a través del teléfono o de las redes sociales, de que el nivel del agua estaba subiendo.

Las familias que viven más cerca de las zonas de inundación y que cuentan con casas de dos pisos, trasladan las cosas hacia el piso alto y están allí hasta que pase el evento. Las otras familias que tienen sus viviendas en malas condiciones constructivas, trasladan algunas de sus pertenencias hacia lugares más seguros, tienen que abandonar sus hogares y evacuarse en los centros destinados por el gobierno, la iglesia o con algún familiar o vecino. Aparte del riesgo de perder todas sus pertenencias por la inundación, corren el peligro de que sean robadas porque abundan los actos vandálicos en tales circunstancias. Por tal motivo muchas personas se niegan a evacuarse. Algunos comportamientos referidos son los siguientes:

Ahí en mi casa, cuando llega a haber esta temporada de lluvias, lo que hacen es poner costales de arena. Sueldan unas, como protecciones, en sus portones para que no entre el agua (Hombre, 19 años, estudiante).

Aquí, pues... irnos a los refugios, llevarnos nuestros documentos personales, y pues, nada más lo que se pueda rescatar como ropa y niños. Entonces vámonos, ancianos, porque tenemos a nuestra abuelita y salíamos con ella primero (Hombre, 38 años, trabajador).

En el caso de los sismo, la mayoría refiere que *son impredecibles* y que pocas cosas se pueden hacer, a diferencia de las inundaciones que dan un poco más de tiempo:

Pues en las inundaciones un poquito más, porque ya ven que empieza a llover y empiezan a subir sus cosas. Si son de segundo piso lo suben todo al segundo piso, alzar sus cosas y estar como muy al pendiente si las sirenas y eso; porque el lugar es más propenso a las

inundaciones, y realmente el sismo nos tomó a todos desprevenidos (Hombre, 55 años, jubilado).

Vivir en lugares que no sean vulnerables a inundaciones ha sido una estrategia que algunos han llevado a cabo. Otros, se han mudado para alejarse de estas zonas de riesgo después de haber sufrido una situación de desastre en su hogar:

Pues sí, se tiene que recurrir a tomar medidas de esa índole. Pues, o sea, la sobrevivencia ¿no? Realmente ahorita donde estoy viviendo, pues es una colonia segura, no digo que alguna otra cosa natural pudiera suceder; pero ya será un caso muy remoto (Hombre, 67 años, trabajador).

Luego del sismo del 19 de septiembre de 2017, se pudo observar, una toma de conciencia por parte de la población con respecto a la afectación de un evento similar en cualquier momento. Al respecto, los entrevistados comentaron acerca de acciones de capacitación en las escuelas y centros de trabajo que se efectuaron después del siniestro:

Pues por ejemplo, a raíz del sismo hemos platicado mucho con los niños, o sea, ellos, y cómo en las escuelas les, este, les hacen simulacros. Sí, ellos hasta dicen: -No mamá, tú debes de salir así. Este, entonces platicar mucho de lo que se debería hacer y de lo que no. (Mujer, 34 años, ama de casa).

Las personas entrevistadas después del sismo del 19 de septiembre de 2017 a diferencia de los entrevistados antes del siniestro, resaltaron la pertinencia de tener en la familia un plan de emergencia en caso de desastre, sobre todo de sismo:

Entonces, por ejemplo con mi esposo, también como trabaja, a que si ves que llegas a la casa o nos vemos en tal lado, un punto de encuentro; yo voy por los niños y nos vemos ahí en caso de no estar juntos pues (Mujer, 34 años, ama de casa).

Los comportamientos descritos en la etapa Durante estaban dirigidos fundamentalmente a ir resolviendo las emergencias que les sucedían. Por ejemplo, nos relató uno de los entrevistados, cómo en una ocasión el agua estaba llegando a los medidores y tuvo que salir nadando para buscar ayuda y quitar la electricidad. O cuando unos ladrones quisieron irrumpir en su vivienda en otra ocasión, cuando él le abrió sus puertas para albergar a los vecinos, y tuvo que agarrar un arma para amedrentarlos. Conductas solidarias también fueron citadas en este contexto:

Pues aquí los únicos que auxiliamos a los vecinos: nosotros (...) Pues ven que el agua se está desbordando del río y vienen para acá. Les abrimos los zaguanes y entra la gente, los subimos para el segundo piso (Hombre, 76 años, Jubilado).

Han sucedido algunos eventos en los que, según comentaron, la inundación se termina, todo se acomoda, se limpian las casas y en la madrugada ocurre otra inundación súbita que no da tiempo a casi nada. Un entrevistado relata que tenían a un encamado, y bajo el agua, tuvieron que trasladarlo a un lugar alto, con toda la familia. Salvar sólo la vida, dejar que se perdieran sus cosas, y esperar a que pasara el nuevo desastre.

Los entrevistados, cuando describen sus comportamientos durante los sismos, específicamente el del pasado 19 de septiembre de 2017, casi en su totalidad hacen referencia al impacto y la sorpresa que les produjo ese evento; y a cómo se estaban sintiendo en aquella ocasión. La primera reacción de muchos fue correr, para tratar de buscar un sitio más seguro para resguardarse de que les fuera a caer alguna cosa encima:

Para todos fue nuevo, habíamos tenido temblores; pero a esta escala no habíamos tenido. Y creo que es algo que nos sorprendió a todos. No habíamos tenido un sismo de tal magnitud, lo cual nos agarró desprevenidos, fue algo que nos impactó mucho. Sí hubo muchos desastres en nuestro municipio (Mujer, 30 años, Trabajadora).

Me encontraba en mi casa y nunca había sentido un sismo tan fuerte como este, sentía que la casa se caía (Mujer, 26 años, Trabajadora).

En el Taller *Primeros auxilios psicológicos para la incorporación a labores después del sismo del 19 de septiembre*⁸, las frases más comunes que se escuchaban con la pregunta *¿Qué pasó?* eran: *tronaban las paredes y el techo, pensé que se iba a caer la escuela, pensé que nos íbamos a morir, no podía casi bajar por las escaleras, nunca había vivido algo así.*

Una profesora, fue a la única que se escuchó decir que: *este terremoto no había sido más fuerte que el del 85* (refiriéndose al terremoto del 19 de septiembre de 1985). Ella ahora no se había espantado tanto como en aquella ocasión. En el 85, ella estaba en el apartamento donde vivía, en el antiguo Distrito Federal, hoy Ciudad de México; y cuando tembló, vio que los dos edificios del lado del suyo se derrumbaron y sólo el de ella había quedado en pie. Fue tanto el impacto emocional, que salió de esa ciudad y se mudó para Yautepec.

Al referirse a la etapa Después, las memorias de los entrevistados legitiman el rol que tiene el Ayuntamiento de limpiar las calles y ayudar a los damnificados. La responsabilidad de recuperación ante el desastre a nivel local se le adjudica a este organismo. También se mencionan las muestras de apoyo comunitario por parte de las familias y los vecinos:

Los vecinos piden ayuda al Ayuntamiento para solicitar este, eh, ya sea agua potable porque en ocasiones no hay agua. Cuando hay inundaciones, también piden arenilla para las puertas y portones, ponerlos en costales o apoyar o que los apoyen de, para, ahh ¿cómo se dice?, sacar el agua de la bomba, bombear el agua en las casas con bombas que trae el Ayuntamiento (Hombre, 19 años, Estudiante).

⁸ Se realizó en una secundaria de Yautepec días después del sismo (Ver Anexo 9).

Ahí está el caso, por ejemplo, del Mercado. En el Mercado están organizados los comerciantes y en base a esa organización, presionan y dicen: nosotros fuimos damnificados y perdimos miles de pesos, casi nos quedamos sin nada, necesitamos que el gobierno nos apoye y para eso queremos que nos dé a cada uno cien mil doscientos mil pesos y sí, fluye el apoyo (Hombre, 33 años, Trabajador). Muchas veces, ahí en la comunidad, entre los vecinos nos ayudábamos (Hombre, 52 años, Trabajador).

Apoyo a las autoridades, somos la familia que sale y recoge todo lo que el agua deja (Mujer, 21 años, Estudiante).

Fue compartido el criterio que en estas situaciones difíciles las personas logran unirse y cooperar:

Sí, se forman varios centros de acopio y la gente responde al llamado (...) Pues sí porque, este, en realidad este es una labor comunitaria y pues sí se apoya a la gente. Digo, porque la situación conforme pueden ser ellos, puede ser uno mismo ¿no? (...) Pues, nomás en los movimientos que se hicieron (Hombre, 67 años, Trabajador).

Pues apoyar a los compañeros ¿sí? Debemos de vernos como ciudadanos que somos, ¿sí? (Hombre, 74 años, Trabajador).

Otras prácticas de afrontamiento que manifestaron muchos de los informantes, estuvieron relacionadas con sus creencias religiosas: rezar, encomendarse a Dios, ir a la iglesia. A pesar de que estaban afectadas muchas de ellas, la autora pudo observar que inmediatamente después del sismo, se habilitaron carpas provisionales en los patios de las iglesias donde se reunían las personas a practicar su Fe:

Se sentía como se abría la tierra, veía como hacían los postes y me quedé orando, gracias a Dios no se cayó ni un poste o árbol siquiera (Mujer, 62 años, Ama de Casa).

Sí, ahorita ha habido temblores muy leves y uno se pone como loco, son más frecuentes los temblores. Encomendarte a Dios, ante esas cosas los desastres naturales nadie puede hacer algo (Mujer, 26 años, Ama de Casa).

Continuando en el análisis concerniente al factor de Resiliencia Comunitaria: **Modos de Afrontamiento ante los riesgos y/o desastres;** se argumentará el tema de los **Efectos psicosociales relacionados con los riesgos y/o desastres.** De acuerdo a los datos recolectados en el presente estudio, se puede plantear que los efectos psicosociales individuales asociados a la vivencia de inundaciones y de los sismos; se relacionaron fundamentalmente con la referencia de signos emocionales como: *sentimientos de temor, miedo, impacto emocional, preocupación, nerviosismo, preocupación por la familia, tristeza, desesperación, impotencia, frustración, angustia.* Ante la pregunta específica de ¿cómo se sintieron en el sismo del 19 de septiembre de 2017?; los entrevistados mencionaron esas reacciones y además las de: *pánico, shock nervioso, mareos, depresión, miedo a la muerte, en alerta ante otro sismo, a cada rato sentimos que tiembla, llanto, sorpresa y susto.* Algunos comentarios al respecto fueron:

Para todos fue nuevo, habíamos tenido temblores pero a esta escala no habíamos tenido y creo que es algo que nos sorprendió a todos, no habíamos tenido un sismo de tal magnitud lo cual nos agarró desprevenidos, fue algo que nos impactó mucho. Sí hubo muchos desastres en nuestro municipio (Mujer, 30 años, trabajadora).

No había sentido algo así de terrible, nervios y preocupación por la familia (Mujer, 42 años, ama de casa).

Fue algo impactante, ver la reacción de la gente. Frustración por no poder ayudar durante sismo (Mujer, 55 años, ama de casa).

Dentro de los efectos psicosociales referidos, también se encuentran aquellos que impactan a nivel familiar y grupal:

Pues realmente sería impotencia, este, hasta dolor podríamos decirlo, de la gente que...

Pues no se contó con pérdidas humanas, bueno no, yo supe; pero bueno, sí de pérdidas materiales, tiene que haber dolor y frustración (Hombre, 76 años, jubilado).

Tal y como comentaba el entrevistado anterior, en lo material, se reportaron daños cuantiosos en cuanto a viviendas destruidas completamente, escuelas, iglesias etc.:

Fue una experiencia muy... me asusté mucho, en lo que yo conozco nunca me había tocado un terremoto de esa magnitud. Yo vine al Centro para ayudar, me impresionó: mucha gente asustada, panicada, necesitaba mucho apoyo. Se hizo mucha campaña de ayuda. Se estuvo ayudando. La colonia nopalera estuvo más afectada. Me llamó la atención cómo estuvo la gente, la gente asustada, en shock. Dijeron que se habían dañado las catedrales, en San Juan, se cayeron las casas. Mi familia estuvo bien, nada más el susto (Hombre, 51 años, trabajador).

En los desastres, las pérdidas más impactantes son las relacionadas con la muerte de las personas; las cuales no son las más abundantes en el contexto de estudio. No obstante, han sucedido también algunos casos de fallecimientos relacionados indirectamente con estas adversidades.

Al respecto, una amiga de Yautepec, relató cómo su abuelita, después de perder sus cosas en la inundación, cayó en una depresión de la que no pudo recuperarse hasta su defunción; al

poco tiempo. Otra entrevistada testimonió que su mamá murió días después del sismo del 19 de septiembre de 2017:

Fue algo muy triste, estaba en tu casa, con mi hermano. Mi mamá se había fracturado la cadera, viene el temblor, no sabía si se fuera a abrir la tierra, le grito a mi hermano para que sacara a mi madre. Ella se da cuenta, me dice, se nos va a caer la casa encima, nos vamos a morir aquí. Y fue muy triste para mí, porque a los dos días mi madre falleció (Mujer, 62 años, trabajadora).

7.1.3 Autoestima Colectiva

Son gentes que de verdad tienen principios, y tienen corazón.
Martín

El corazón y la amabilidad ante la tragedia y la solidaridad.
José Ángel

La **Autoestima Colectiva**, ha sido considerada por los participantes de la investigación como un pilar importante que sustenta la Resiliencia Comunitaria. Resumido en las propias palabras de los participantes en la investigación, se puede decir que:

¿Autoestima? En comunidad trabajamos bien (...) La confianza, en nosotros mismos para poder seguir adelante (...) Tenemos fe, la fe nunca la vamos a perder. La visión todo el mundo la tiene, todo el mundo ve más allá, lo que uno quiere (Participante del Curso- Taller⁹).

A continuación en la Figura 15 se representan los elementos que conforman el pilar de Resiliencia Comunitaria: **Autoestima Colectiva**. El cual ha sido argumentado en el presente estudio a partir de dos categorías: **Autoestereotipo colectivo** y **Pertenencia comunitaria**.

⁹ Curso-Taller: *Estrategias para fortalecer la resiliencia ante situaciones ambientales adversas.*

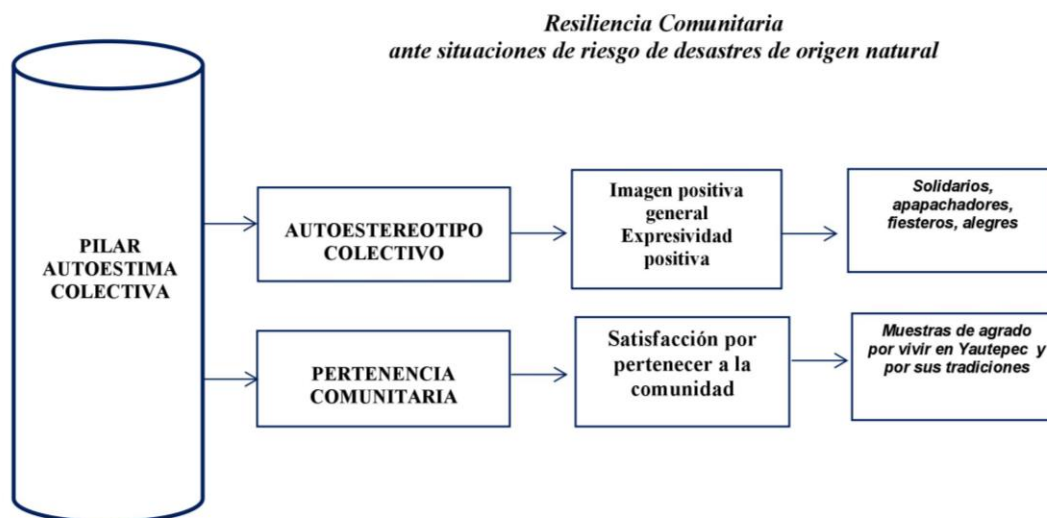


Figura 15. Pilar de Resiliencia Comunitaria Autoestima Colectiva. Fuente: Elaboración Propia

Profundizando en cada uno de los aspectos expuestos en el esquema que conforman el **Pilar de Autoestima Colectiva**, se puede apreciar la categoría de **Autoestereotipo Colectivo**, propuesta por Espinosa (2011)¹⁰. Al respecto, la mayoría de los participantes manifiestan una **Imagen positiva general** para calificar a las personas de Yautepec. Argumentada en las entrevistas, con expresiones como: *amables, tranquilas, educadas, amistosas, buenas, respetuosas, cálidas, confiables, unidas, sencillas, apapachadoras, solidarias, con principios, con valores, trabajadoras y precavidas*. Abundantes resultaron los comentarios:

Muy amables, tú te subes a una combi y tú les dices “buenos días” y todos te responden “buenos días” o “buenas tardes” (Hombre, 19 años, estudiante).

Algunos trabajadores, honrados. Todavía hay personas honradas, alegres, humanitarios también podría ser. Valores sí hay, este, bastantes (Hombre, 25 años, trabajador).

Sencillas, amables, simpáticas, somos gente que los que nos visitan los apapachamos para que vuelvan a venir a nuestro mercado, hay que tratarlos bien (Mujer, 62 años, trabajadora).

¹⁰El lector puede remitirse al Capítulo 3 donde se explica lo relacionado con la propuesta de A. Espinosa (2011).

Persiste la opinión que estas cualidades positivas predominan en las personas que son oriundas de Yautepec. Con menos frecuencia se utilizaron adjetivos relacionados con la dimensión de **Baja eficacia**. En relación a este aspecto se citan algunas inconformidades con la educación formal de los jóvenes, la educación familiar, el rechazo a las personas que tiran basura en las calles, ríos y barrancas, calificadas como: *cochinos, sucios, puercos*. Se usan también calificativos de: *indolentes, indiferentes, violentos, oportunistas*.

Algo que resaltó en el estudio, fue que la calificación más peyorativa se refirió a las personas que no eran nativas de la región. Se reiteran las opiniones de que fenómenos como la violencia, las drogas, no son característicos de los nativos, sino de los migrantes, lo cual tiene marcados matices de prejuicios por la valoración afectiva que también hacen al respecto.

Está presente, sobre todo en los entrevistados mayores de 50 años, el sentimiento de añoranza por un pasado en que las personas eran la mayoría nacidos allí, más tranquilos, amistosos y unidos. Algunas opiniones se resumen a continuación:

Luego, mucha gente no es de Yautepec, llegaron avecindarlo, entonces no les interesa
(Hombre, 70 años, jubilado).

Lo único, nos ha dañado el sistema de la violencia, drogas y todo, se ha descompuesto Yautepec porque vienen de otros lados a agredir o a matar, porque vienen de otros lados. Yautepec siempre ha sido en paz. Antes era diferente no había mucha violencia (Hombre, 63 años, trabajador).

Otros rasgos que caracterizan a los habitantes de esta región se relacionan con el atributo calificativo de **Expresividad positiva**: *pachangueros, fiesteros, alegres, bailadores*. Al respecto puntualizan:

Los yautepequenses son, somos alegres. Eh, en su mayoría somos muy fiesteros; pero también la mayoría de los yautepequenses se dejan guiar por los políticos, y mientras haya quien vaya a tocar y cervezas; pues están felices (Mujer, 22 años, estudia y trabaja).

Pues, así a grandes rasgos, son bien fiesteros, pachanguero. O sea, por cualquier cosa ya salen, la verdad últimamente se dedican mucho a eso (Mujer, 36 años, ama de casa).

La gente, es muy alegre, es muy luchona, es positiva (Mujer, 26 años, trabajadora).

En cuanto a la dimensión de **Corruptos**, casi nadie se refiere a los yautepequenses con este calificativo. Fundamentalmente se hace mención a aspectos que argumentan dicha expresión para distinguir a algunos funcionarios del gobierno. Lo cual se abordará más adelante en el Pilar de **Honestidad Estatal**.

La **Pertenencia comunitaria**, fue argumentada a partir de múltiples razones dadas por los entrevistados del por qué les gustaba o no, vivir en Yautepec. Lo cual sustentaba sus sentimientos de satisfacción o insatisfacción al respecto:

(...) es un municipio más o menos céntrico te queda todo muy cerquita. Ir a Cuernavaca, ir a Cuautla. Es relativamente cerca, ir a cualquier parte del estado de Morelos desde Yautepec (Hombre, 35 años, trabajador).

Sí, porque aquí nació. Se me hace un municipio bonito, a pesar de que nos faltan muchas cosas por desarrollar. Se me hace muy agradable: tanto su clima, su gente y toda la población (Hombre, 51 años, trabajador).

Predominan en la mayoría de los participantes los comentarios de satisfacción por vivir en Yautepec. Casi en su totalidad afirmaron que les gustaría continuando viviendo allí. Entre las razones que sustentan este sentimiento se resaltan: *porque es el lugar de nacimiento de ellos o*

de su familia, la belleza de los paisajes, su clima, su gente amable, su tranquilidad, la convivencia, la noción de pueblo y porque ahí tienen su trabajo.

Múltiples ejemplos se refirieron a la organización comunitaria en Yautepec, como una cualidad positiva del pueblo. Dentro de ellos se hizo referencia a las actividades del carnaval, así como las comparsas de los barrios y los preparativos de las fiestas patronales:

Desde las 10 de la noche hasta la mañana estuvieron realizando el tapete con aserrín en la calle detrás de la iglesia. El aserrín se pinta con pinturas en polvo de varios colores y luego las personas que ayudan van creando los dibujos como cada cual quiera. Mañana después de las 6 empieza la peregrinación de la virgen de Yautepec hacia la iglesia, después se duerme a la virgen en la iglesia. La virgen este año estuvo custodiada por una familia del centro de Yaute; pero ahora se le dio a una familia de Ocoteppec. En la mañana salió para casa de esa familia y ese barrio hace una gran fiesta (Mujer, 42 años, trabajadora).

Algunos argumentos estuvieron relacionadas con las fortalezas de la comunidad ante los desastres que históricamente la han afectado, que según los entrevistados son: *voluntad para salir adelante, la solidaridad, comunicación con el gobierno, apoyo entre los vecinos, unión entre la gente y el apoyo de instituciones como Protección Civil.*

Al indagar acerca de la actitud con respecto al papel que asumen los distintos actores sociales ante el embate de situaciones de desastres, salieron a relucir múltiples valoraciones positivas. En el caso del papel que juega el Ayuntamiento en estas adversidades, fue evaluado de forma positiva por la mayoría, en cuanto a la protección de la comunidad, y luego en la ayuda que brinda a las familias y negocios damnificados.

Los vecinos y la comunidad ante un desastre se movilizan y ayudan. El argumento de la solidaridad fue reiterativo para ilustrar este hecho. Fue positiva la valoración en ese sentido, sin embargo, algunas personas refirieron que la comunidad estaba desorganizada y que a veces esperaban que fuera el gobierno quien hiciera todo hasta limpiar el frente de sus casas.

Ha sido reiterativo en el discurso de los entrevistados que la unión, la solidaridad, la vecindad y el apoyo social todavía son valores que se tienen en la región. Y que se activan, sobre todo, en situaciones adversas:

La unión, somos muy así, unidos. Cuando... con vecinos, o siempre que pasa, hay una desgracia: ¡nos unimos! O sea, luego nos avisamos. O ya están y vienen, y nos apoyan a salir. A cualquier cosa, en cualquier emergencia, que pueda haber. No sé, inundaciones y eso, en cualquier tipo, nos apoyamos (Hombre, 33 años, trabajador).

Resulta igualmente importante destacar que dentro de las redes de apoyo social que se activan en estas situaciones adversas tuvo una especial significación *la familia*. La cual fue mencionada por casi la totalidad de los entrevistados como la fuente principal de sostén en cualquier circunstancia, por muy difícil que esta sea.

En el Taller efectuado después del sismo del 19 de septiembre, se aplicó la Dinámica de la Mano¹¹, en la misma debían responder preguntas como: *¿Qué debo cuidar de ahora en adelante en mi vida?; ¿A quién amo? ; ¿Cuál es mi principal habilidad o fortaleza?; ¿Cuál es mi meta, mi sueño principal? ¿Qué me sostiene en la vida?* En casi todas las respuestas que se dieron a estas preguntas, los participantes mencionaron a la familia como fuente de amor, de protección, cuidado y como parte de sus metas: *Pensar en los que amo y apoyarlos, desarrollo*

¹¹ Taller Primeros auxilios psicológicos para la incorporación a labores después del sismo del 19 de septiembre realizado en Yautepec (Ver Anexo 9). La Técnica de las Manos se explica en el Capítulo 6 de este documento, específicamente en el apartado 6.4 Técnicas e instrumentos para la recolección de información.

profesional y como padre, mantener unida mi familia, mi familia es lo que me sostiene en la vida. La Figura 16, es un ejemplo de estos comentarios:

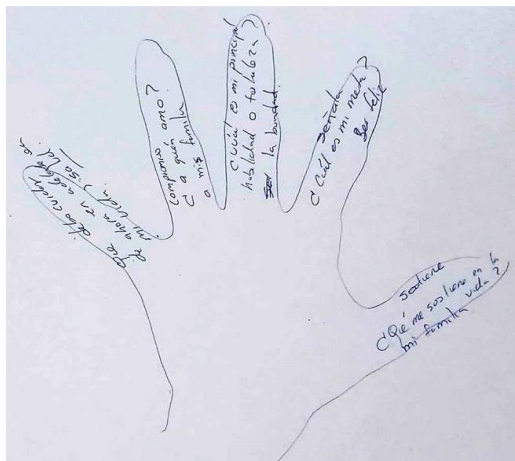


Figura 16. Manos dibujadas durante el Taller de Primeros Auxilios Psicológicos en una secundaria de Yauatepec. Foto tomada por la autora el 1 de octubre de 2017

Otros comentarios que se recogieron en relación a la familia, estuvieron enmarcados hacia su rol educativo dirigido al rescate de las buenas costumbres y de los valores sociales así como a lo concerniente a la educación ambiental:

Falta más como qué, dentro de la sociedad como que el núcleo familiar pues también tiene mucho que ver desde como educas a los hijos en tu casa. Por ejemplo aquí batallamos mucho con ellos, con sus groserías y todo eso (Hombre, 25 años, trabajador). Educar a la familia de que no tiremos la basura y tratar de organizar a los vecinos y comunicarles todos los peligros (Hombre, 52 años, trabajador).

Y no faltó quien mostrara preocupación por su familia, en el sentido de la situación socio-económica de Yauatepec. Planteando que no les gustaría que sus hijos se quedaran a vivir allí.

Señalando como argumentos *la situación de violencia, de delincuencia y que escasean las fuentes de empleo:*

La pregunta que me hiciste que si quisiera que mis hijos estuvieran aquí: no, no me gustaría...que buscaran oportunidades en otro lado (Mujer, 39 años, trabajadora).

No, pero ya me tocó, ya me acostumbré (...) No tiene futuro, no hay de donde agarres, no sobresales por los robos y asaltos (Mujer, 54 años, ama de casa).

7.1.4 Humor Social

Yautepec de Zaragoza, donde se vive y se goza, y se trabaja cualquier cosa.
Yanin

¿Sarcasmo? A todos los accidentes le buscamos el lado positivo.
Miguel

El Humor Social constituye otro Pilar de Resiliencia Comunitaria, definido por Elbio Néstor Suárez Ojeda (2011), que se constató en el presente estudio. Al respecto, las evocaciones de los participantes estuvieron agrupadas en la categoría **Manifestaciones del Humor Social ante situaciones adversas**. La cual a su vez especifica el cómo se autovaloran los yautepequenses con respecto a su **Expresividad positiva**. Este aspecto fue desarrollado en el **Pilar de Autoestima Colectiva** en donde se evidencian múltiples ejemplos de la alegría, del buen humor y de las actitudes positivas hacia las fiestas. En la Figura 17, se resumen estas características:



Figura 17. Pilar de Resiliencia Comunitaria: Humor Social. Fuente: Elaboración Propia

Dentro de las manifestaciones de humor, se agruparon las muestras de encontrar lo “cómico” a las situaciones adversas a través de los chistes y de las tradicionales celebraciones por el Día de Muertos, en los carnavales, entre otros. En los grupos de discusión que sesionaron durante el Curso- Taller: “Estrategias para fortalecer la resiliencia ante situaciones ambientales adversas” (Anexo 8), el Humor Social fue considerado como un Pilar de Resiliencia representativo en esta comunidad. A continuación se presentan algunos testimonios:

Humor social, sarcasmo, nos reímos de todo hasta de la muerte (...) Yautepec, siempre el pueblo a pesar de todo es animoso, siempre sabemos que vamos a salir adelante. Nunca nos amilanamos y seguimos adelante. Yautepec, ciudad de la alegría (Participante del Curso-Taller).

Pos claro, aquí nació, es mi pueblo. Es lo más hermoso, Yautepec de Zaragoza, donde se vive y se goza y se trabaja cualquier cosa (Mujer, 62 años, trabajadora).

¿Sarcasmo? A todos los accidentes le buscamos el lado positivo. Tenemos el caso de una persona (...) iba pasando al lado de un árbol, este se cayó y quedó en un sillón de ruedas

(...) *En el pueblo desde entonces está la frase: se echó un buen palo, porque gracias a eso subió en la política* (Participante del Curso-Taller).

7.1.5 Honestidad Estatal

Pienso que la gente en Yautepec es muy unida y sinceramente ahorita con el Ayudante de Yautepec, se ha visto la unión y el progreso de Yautepec, con un buen líder Yautepec sí sobresale.
Eva

En el terremoto llegaron las autoridades y desgraciadamente no hicieron nada, por nuestra parte la casa resultó dañada y nunca más regresaron las autoridades, se me hubiera derrumbado si no la arreglo con mis propios ahorros.
Miguel

En el presente estudio, la Honestidad Estatal fue uno de los temas más controvertidos: en cuanto había opiniones a favor y otras en contra; con respecto al cumplimiento, de manera transparente, de las funciones del organismo gubernamental. En la Figura 18, se refleja cómo quedó definido este Pilar, a partir de las R.S. de los participantes en el estudio.

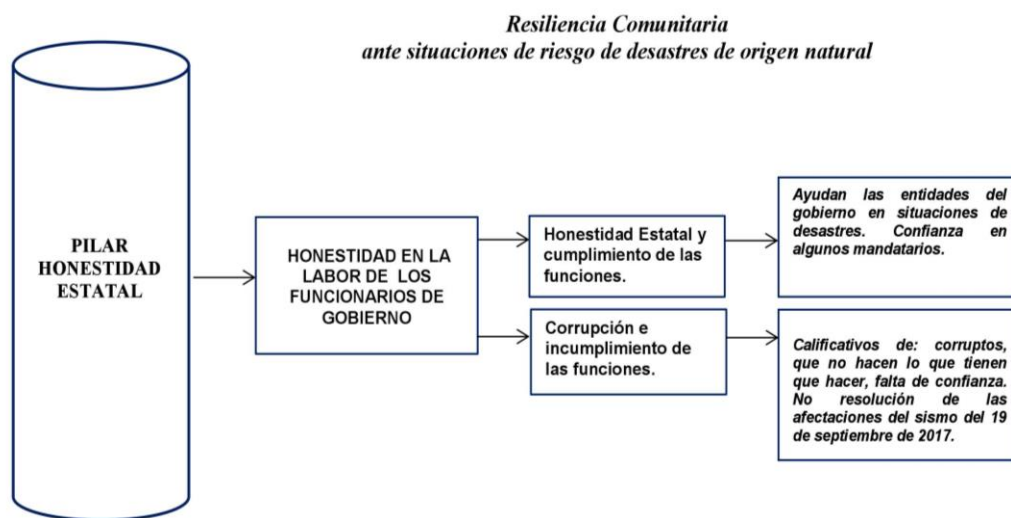


Figura 18. Pilar de Resiliencia Comunitaria: Honestidad Estatal. Fuente: Elaboración Propia

Analizando el esquema anterior, se constata que el **Pilar de Resiliencia Comunitaria de Honestidad Estatal** quedó relacionado con la categoría de **Honestidad en la labor de los funcionarios de gobierno**. La misma se va a analizar a partir de dos dimensiones: **Honestidad Estatal y cumplimiento de las funciones** y **Corrupción e incumplimiento de las funciones**.

En este caso, **Honestidad Estatal y cumplimiento de las funciones** se recogieron muestras de satisfacción con el actual gobierno, el cual acaba de ratificarse en su mandato por otro período de tres años más (2019-2021). A continuación se exponen algunos de estos criterios en la “voz” de sus protagonistas:

Somos unidos en cuestiones de desastre, nos apoyamos entre nosotros. Hasta ahorita tenemos un buen presidente que ha velado por intereses no nada más propios, también de su comunidad (Mujer, 26 años, Ama de Casa).

La confianza en las autoridades, se ve reflejada más bien en situaciones en que la comunidad vivencia un desastre. Entonces, los entrevistados manifestaron que eligen al gobierno y sus entidades como Protección Civil, como una opción para que los ayude:

Por lo regular está la policía cuando sabe que siempre en la lluvias, hay patrullas checando, los de Protección Civil, que no se desborde. En caso cuando ven que se está desbordando desalojan a los que están cerca del río (Mujer, 38 años, Trabajadora).

Otros narran experiencias positivas de haber recibido esa ayuda por parte de las autoridades. Aunque no falta el que se queja porque, sobre todo después del sismo del 19 de septiembre de 2017, no ha recibido ningún apoyo a pesar de las afectaciones de su vivienda.

En cuanto a la dimensión **Corrupción e incumplimiento de las funciones**, se puso de manifiesto al preguntarles a los participantes de esta investigación, acerca de las cosas que no les agradaban de su comunidad. Se constató un reclamo para que los gobernantes cumplan con su

deber, y se mejoren los problemas apremiantes que tiene Yautepec de inseguridad, violencia, ofertas de empleo, entre otros.

Ese es el problema, que hay una crisis de legitimidad. Hay ayudantes, que pueden ser representantes de su colonia con doscientos votos o menos; cuando la colonia, pues tiene seis, siete mil habitantes, sí y doscientos. Este, deciden por la mayoría, entonces hay una crisis de representatividad. (¿Los otros?) No les interesa, no nos interesa no, participar ni votar, porque, porque se ha perdido la confianza en el representante y en el gobierno, en su función, en lo que hace (Hombre, 61 años, trabajador).

En relación a este tema, resulta muy interesante, retomar una opinión que emitió un participante en el Curso-Taller: “Estrategias para fortalecer la resiliencia ante situaciones ambientales adversas” (Anexo 8). La cual se cita a continuación:

*La solidaridad se afecta con la falta de confianza por los regidores y cuando se hacen donaciones no llegan a su destino (...). Vemos que se ha ido perdiendo en Yautepec, en la comunidad; pero ahora tenemos el concepto de que los “tráilers” no llegan a su destino. En Patricia (refiriéndose al Huracán Patricia, que tocó tierra mexicana el 23 de octubre del 2015) los jefes se alocaron, establecieron mesas para recaudar víveres y no funcionó porque no fue tan grave el huracán; **pero créanme que si hubiera sido más grave, al día siguiente habiéramos recolectado toneladas de víveres** (Participantes del Curso-Taller).*

Releyendo estas palabras, al cabo de tres años, la autora pudo corroborar que la reacción de los yautepequenses después del sismo del 19 de septiembre de 2017, fue ejemplo digno de la afirmación: **“pero créanme, que si hubiera sido más grave, al día siguiente habiéramos recolectado toneladas de víveres”** ¡Así mismo sucedió! en Yautepec, en Morelos y en otras regiones de México que estuvieron afectadas.

7.2 Mapeo Teórico del proceso de Resiliencia Comunitaria frente al riesgo de desastres de origen natural

El segundo resultado que se expone en este Capítulo está relacionado con la propuesta de un Mapeo Teórico del proceso de Resiliencia Comunitaria frente al riesgo de desastres de origen natural. En la Figura 19 se presenta un esquema en el que se trata de resumir un proceso tan complejo y multifacético, como resulta ser el de la Resiliencia Comunitaria. No obstante, en él se consideraron los hallazgos obtenidos en la presente investigación, los cuales se han estado exponiendo en el epígrafe anterior.

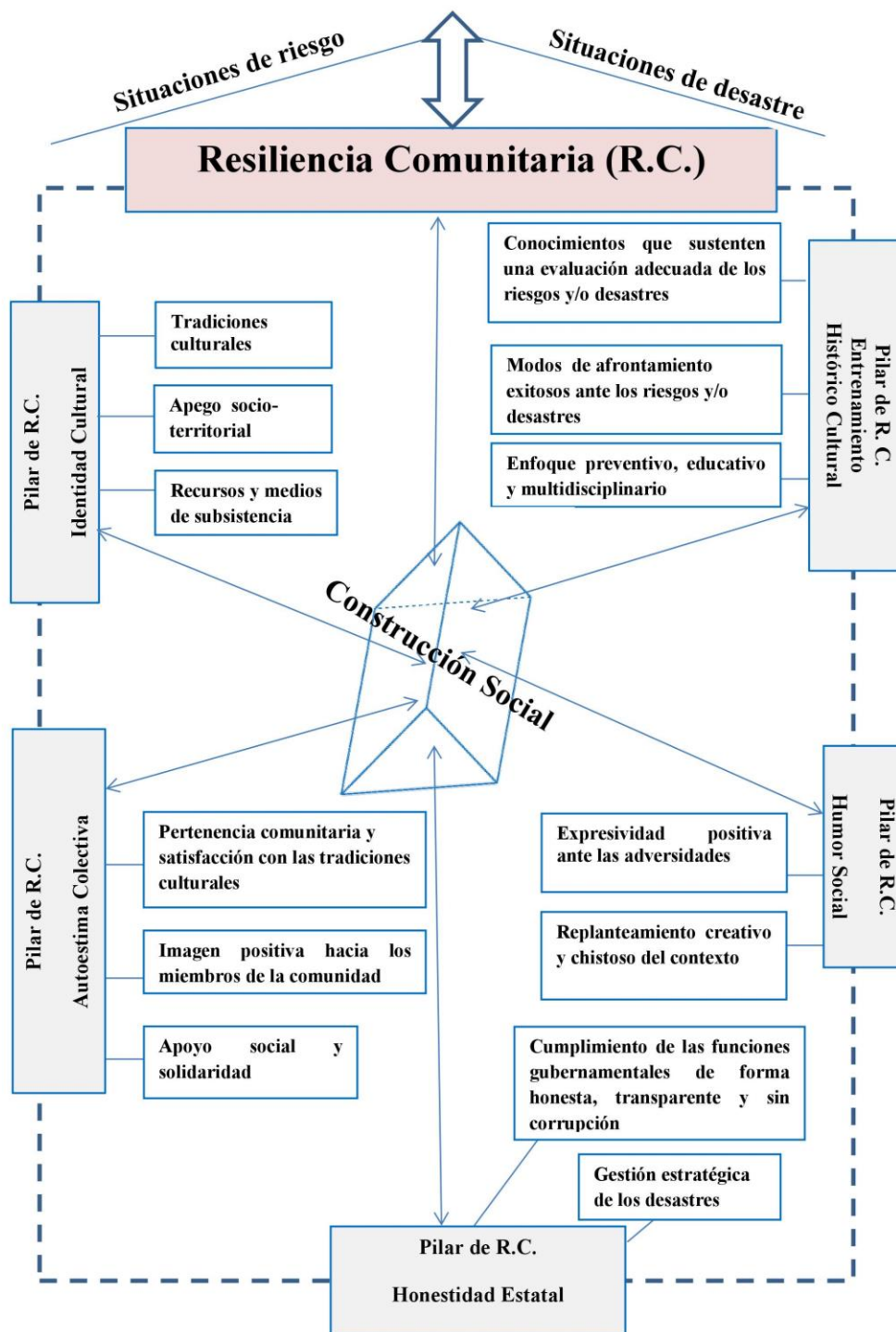


Figura 19. Mapeo teórico del proceso: Resiliencia Comunitaria ante situaciones de riesgo desastres de origen natural. Elaboración Propia

Realizando una observación global de este esquema, se puede apreciar que se ubican en un rectángulo discontinuo cada uno de los pilares sobre los que se edifica y manifiesta la capacidad de Resiliencia Comunitaria. Entre ellos se hace referencia a los propuestos por Suárez Ojeda (2011): *Identidad Cultural, Autoestima Colectiva, Humor Social y Honestidad Estatal*. Los cuales emergieron a partir del análisis de los datos recabados en el trabajo de campo. Se pudo comprobar, por tanto, la vigencia de este Modelo en el contexto de estudio. También se enriqueció el mismo a través de nuevos elementos emergentes.

En esta representación gráfica, se evidencia además, que relacionado con estos pilares, se ha colocado otro, al que se le ha nombrado Pilar de Entrenamiento Histórico Cultural¹²; teniendo en cuenta los trabajos del investigador cubano Alexis Lorenzo Ruiz (2016). Tal decisión ha respondido a la emergencia de una serie de datos que *debían ser agrupados*; pues los mismos tenían una gran importancia para la comprensión del fenómeno de estudio. Y esta necesidad no podía ser cubierta a partir de la propuesta de Suárez Ojeda (2011).

Continuando con el comentario reflexivo que se está llevando a cabo de la Figura 19, se hará referencia ahora, al rectángulo que conecta e interrelaciona todos los pilares; el cual, premeditadamente se ha trazado de manera discontinua. La intención al respecto, fue la de representar la cualidad dinámica y abierta de las respuestas resilientes. Las cuales se edifican en y desde lo relacional. Como una respuesta creativa de re-interpretar los contextos adversos y de encontrar nuevas miradas a los mismos (Madariaga et. al., 2014).

¹² Cada uno de estos pilares fue explicado y argumentado con mayor profundidad en el Capítulo 5 del presente escrito. Se le invita al lector remitirse a ese apartado en caso de dudas acerca de algún término presentado en el esquema.

Resulta muy evidente, en el centro del esquema, la colocación de un prisma con la frase: *Construcción Social*. El cual está interrelacionado con cada uno de los Pilares allí representados. La autora de este escrito, metafóricamente adjudica, que al igual que el prisma recibe la luz y la devuelve descompuesta en todos sus colores; asumir que la Resiliencia Comunitaria es una Construcción Social, constituye un prisma que nos devela su arista simbólica e histórico-cultural. Sin el prisma que refleja la luz, no se tendría acceso a los colores que la están formando: a pesar de que estén frente a nuestros ojos; no los veríamos. Sin la dimensión subjetiva de la Resiliencia Comunitaria, no se podrían aprovechar todos los recursos psicosociales que poseen las comunidades, y que contribuyen a su respuesta resiliente ante el embate de eventos excesivamente estresantes, como pueden ser los desastres.

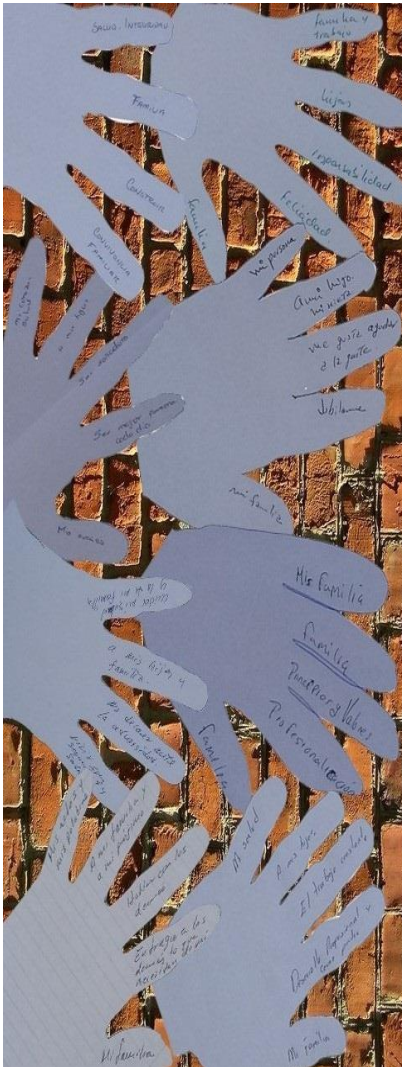
La ubicación de los Pilares en la Figura 19, tampoco fue una decisión dejada al azar. Al contrario, se tomó en cuenta la posición que ocupaban en la representación gráfica de la *Estructura de las R. S. de la Resiliencia Comunitaria ante situaciones de riesgo de desastres de origen natural*, argumentada anteriormente en este escrito¹³. Los que más contribuían a la Resiliencia Comunitaria, se pusieron más cerca de la categoría, en esto caso: Identidad Cultural y Entrenamiento Histórico Cultural; sin embargo, el Pilar de Honestidad Estatal fue ubicado en la zona más alejada.

¹³ Como se comentó anteriormente, el lector la puede encontrar en la Figura 3 de la página 75 del presente documento.

Capítulo 8. Discusión de los Resultados

Hoy en día la profundización y la cronificación del proceso de exclusión social en una sociedad cada vez más inequitativa, desafían la capacidad de los sistemas sociales, educativos y de salud para enfrentar tanta injusticia social. En ese marco de dolor social exacerbado, la promoción de la resiliencia se vuelve una necesidad y una obligación.

Melillo, 2005



En este capítulo se discuten los resultados obtenidos retomando los hallazgos más importantes y los sustentos teóricos y empíricos que fundamentaron el estudio.

En la presente investigación el proceso de Resiliencia Comunitaria, se ha abordado desde una perspectiva psicosocial. En este sentido, ha sido un gran reto develar elementos novedosos que pudieran enriquecer la comprensión del mismo. Porque, aunque no es tan antigua esta temática, en la Psicología ya existe una sistematización de la misma desde lo teórico y lo práctico.

Haciendo una discusión de los resultados obtenidos, se ha podido constatar que: en los escenarios donde ocurren los desastres, sus habitantes aparte de sufrir los daños, cuentan con las herramientas para superar dichos desafíos. Escudos protectores que devienen, por ejemplo, de su propia cultura e identidad. Se comparte la afirmación de la investigadora cubana Carolina de la Torre (2018, p.22), cuando expresa que: “Que tenemos una fortaleza (los latinoamericanos) que no tiene ninguna región de la humanidad: nuestra identidad” (De la Torre, 2018, p. 22). La vasta tradición cultural mexicana que caracteriza la región de Yautepec, es un reflejo de esta aseveración:

En pocos lugares del mundo se puede vivir un espectáculo parecido al de las grandes fiestas religiosas de México, con sus colores violentos, agrios y puros, sus danzas, ceremonias, fuegos de artificio, trajes insólitos y la inagotable cascada de sorpresas de los frutos, dulces y objetos que se venden esos días en plazas y mercados. Nuestro calendario está poblado de fiestas (Paz, 1992, p.18).

Asimismo, se resaltaron tradiciones propias de la región: como los famosos carnavales, los chinelos, las fiestas de sus santos patronales, entre otros:

La vida de cada ciudad y de cada pueblo está regida por un santo, al que se festeja con devoción y regularidad. Los barrios y los gremios tienen también sus fiestas anuales, sus ceremonias y sus ferias. Y, en fin, cada uno de nosotros —ateos, católicos o

indiferentes— poseemos nuestro Santo, al que cada año honramos. Son incalculables las fiestas que celebramos y los recursos y tiempo que gastamos en festejar (Paz, 1992, p.18).

Se resaltó también en este estudio, así como en otros realizados en el contexto mexicano, el *carácter primordialmente localista y pueblerino del sentido de pertenencia* (Giménez, 2016, p.23) de los participantes. El *pueblo* se usó con una significación que enfatizaba el origen común y ciertas características culturales compartidas por la población; pero la cual no necesariamente constituía una organización social unitaria, sobre todo en el nivel político, es decir, bajo un gobierno único (Bonfil, 1988).

La satisfacción por la pertenencia “al pueblo” y la valoración positiva de “los que son nativos” de Yautepec, así como las redes comunitarias que se tejen en la organización de las festividades, contribuyen a la resiliencia de la región. “No es extraño, entonces, que aquellas ciudades o localidades en las que se observa una elevada autoestima colectiva tengan mayor capacidad de recuperación frente a las adversidades” (Suárez Ojeda, 2011, p.72).

En un estudio realizado con universitarios, se encontró una relación entre la Autoestima Colectiva, la participación en la comunidad a través de la pertenencia a asociaciones de diverso tipo (en la escuela, en la iglesia, en el vecindario, entre otras) y la Identidad Colectiva (Sánchez, 1999, pp. 257-259):

La participación comunitaria a través de la pertenencia a asociaciones o grupos está relacionada positivamente con la autoestima colectiva (...) lo que indica que el hecho de pertenecer a esos grupos es valorado de forma positiva por sus miembros, es un aspecto relevante de su identidad colectiva en la medida en que se sienten miembros de grupos, con la relación de mutua dependencia con el resto de los integrantes de esa asociación (...) la

pertenencia a asociaciones contribuye a aumentar la autoestima colectiva de los universitarios y que todo ello forma parte de su identidad colectiva.

Estas ideas también quedan sustentadas desde los preceptos de la Psicología Comunitaria en donde se ha destacado que la participación comunitaria contribuye a que los miembros tengan mayor bienestar, el cual está sustentado en una alta autoestima y en el sentimiento de ser útiles en su contexto (Sánchez, 1991).

El apoyo social se ha considerado como otro factor esencial que contribuye a la resiliencia comunitaria ante los desastres. La literatura ha mostrado consistentemente que las personas que atraviesan por situaciones no deseables, a menudo pueden mantener un nivel de ajuste psicológico adecuado, si estas disponen de apoyo social (Gracia y Herrero, 2004).

Según consideración de Cohen, Gottlieb y Underwood (2000), a partir de estas relaciones, no sólo se pueden obtener importantes recursos, información y ayuda; sino también se deriva un sentimiento de pertenencia, y de integración a una comunidad más amplia con importantes implicaciones para el bienestar individual y social.

Innumerables ejemplos de apoyo social y solidaridad fueron referidos por los participantes de este estudio. También su autora pudo observar muestras de ayuda y cooperación comunitaria cuando ocurrió el sismo del 19 de septiembre de 2017. La práctica demostró que, a pesar de no confiar plenamente en las autoridades; el sentimiento de solidaridad era tan fuerte, que se encontraron los medios para brindar esa ayuda humanitaria a los más necesitados. Así pudo observarse, que la gente entregaba las ayudas a los damnificados directamente. O se plantaban puestitos en parques, casas, y otros lugares; donde se ofrecían: alimentos, medicinas, ropas, colchas, juguetes etc., para todo aquel que había perdido sus cosas.

En estudios realizados en Cuba, se identificaron como factores protectores: a los *vecinos, los habitantes de la comunidad*. En frases como las siguientes se evidencia el apoyo que en situaciones de desastres se brindan mutuamente: *Del pueblo entero (recibí ayuda), la Coloma entera tratando de ayudar. Sí, de los vecinos, aquí en este barrio todos nos ayudamos, cuando nos albergamos lo hacemos juntos* (De la Yncera, 2012 p.57).

La familia ejerce un rol fundamental de apoyo psicosocial: en tanto tiene un efecto protector y estabilizador, facilitando la adaptación de sus miembros a las nuevas circunstancias en consonancia con el entorno social; y expresándose en la capacidad que tienen como grupo para afrontar las crisis (Arés, 2002).

Continuando el análisis de los Pilares de la Resiliencia Comunitaria, se manifestó en este estudio, que la capacidad de innovación para adaptarse, disminuir vulnerabilidades y prepararse ante las adversidades, proviene en alto grado de los “conocimientos tradicionales” o del “sentido común”, que construyen los pobladores locales (The Nature Conservancy ,2015); conocimientos que se combinan con los saberes científicos provenientes de los diversas fuentes de información.

En el caso de los participantes, demostraron que el saber teórico, la experiencia práctica y las representaciones que posee este pueblo con una historia de interacción con su medio natural, conforman también esos conocimientos. Estos recursos colectivos están estrechamente relacionados con el lenguaje, las relaciones sociales, la espiritualidad y la visión del mundo (UNESCO, 2006).

En uno de los trabajos publicados por la Dra. Oswald- Spring (2016) afirmaba que en la Cuenca del Río Yautepec (CRY), en donde se ubica el contexto analizado: entre el 34 y 51% de la población encuestada refirieron temerle *a las sacudidas de la tierra*. Otros peligros mencionados fueron: la *erupción volcánica* (sobre todo aquellos entrevistados que vivían más

cerca del volcán Popocatepetl, entre el 25.4 y 91.4%), los *incendios forestales* fueron mencionados por entre 11 y 52% de los entrevistados; el *deslizamiento de tierras* (entre 13 y 18%). En la planicie predominó el *miedo por inundaciones* (entre 23 y 33%); y sólo el 23.4% de los encuestados pensó que no está expuesto a algún *riesgo socioambiental*.

Otro de los resultados significativos de la presente investigación, es que se pudo corroborar una comprensión sobre los desastres que va más allá de la amenaza natural, considerándolos como “actos de las personas”. Sobre todo las inundaciones, las adjudican a la acción irresponsable de la gente que tira basura y que además han ocupado el espacio del río con sus construcciones. Esta tendencia se ha dado en la contemporaneidad, según estudios realizados por Quarantelli (2000, p.4), quien afirmó que los investigadores sobre el tema de los desastres han llegado a la conclusión de que:

Los desastres son resultado, directa e indirectamente, de las acciones, intencionales o no, de los seres humanos. Si la gente vive en llanuras de inundación desprotegida, o en edificios sin resistencia contra terremotos en zonas sísmicas conocidas, o al lado de complejos de plantas químicas, están creando las condiciones necesarias para que un peligro genere un desastre (Quarantelli, p.4).

Esta concepción abre un espacio importante para fomentar acciones de prevención en la población. No obstante, la idea de que los fenómenos sísmicos, *son inevitables*, así como sus daños; constituye un factor de riesgo psicosocial. Se debe trabajar con la población en este aspecto para que ganen en cultura preventiva, desde cuestiones básicas de: cómo seguir las normas arquitectónicas para construir sus casas, hasta reflexionar en cómo actuar durante ese tipo de situaciones adversas para tratar de evitar o disminuir los daños que las mismas provocan. Al respecto se deberá tener en consideración que:

No son los riesgos los que se construyen culturalmente, sino su percepción. La construcción social de riesgos, remite a la producción y reproducción de las condiciones de vulnerabilidad que definen y determinan la magnitud de los efectos ante la presencia de una amenaza natural, es por ello la principal responsable de los procesos de desastre (García, 1997; p. 23).

En investigaciones realizadas en Cuba, se ha evidenciado que el nivel de Entrenamiento Histórico Cultural en emergencia y desastres, adquirido a lo largo del proceso bio-psico-social de formación de la personalidad de su gente, tan azotada por los desastres; ha constituido un eslabón unificador entre la resiliencia y los factores protectores de la salud mental (Lorenzo, 2006).

La autora del presente trabajo, también pudo constatar este hecho en la investigación que le otorgó el grado de Maestra en Psicología Clínica (De la Yncera, 2012, pp. 67 ,73). En donde expone lo siguiente:

En nuestro estudio se evocaron aproximadamente 30 reacciones de estrés y casi al año y medio de indagar acerca de su permanencia, no detectamos complicaciones psicopatológicas más severas como el llamado Síndrome del Estrés Post-traumático.

Los comportamientos citados muestran, en la mayoría de los casos, buenas maneras de hacer en ambos grupos, sustentadas en el entrenamiento histórico cultural que tienen los habitantes de esta región, en el afrontamiento de eventos hidrometeorológicos extremos esencialmente.

Específicamente en el estudio que se está presentando, se puede afirmar que los efectos psicosociales de los desastres que predominaron en la generalidad de los entrevistados se consideraron “reacciones normales ante situaciones anormales”. No se detectaron alteraciones psicopatológicas graves como el Síndrome de Estrés Post- traumático.

Los últimos enfoques en tanto, liderados por Naciones Unidas, enfatizan la necesidad de fortalecer la autoprotección y autogestión de las comunidades teniendo en cuenta estos factores de tipo social, cultural y de contexto (Cid, Paz y Rugiero, 2012). En dependencia de las determinaciones histórico-culturales y las variables socioeconómicas, las personas van a asumir los riesgos y desastres de una u otra manera. Por ejemplo está el caso del impacto y la respuesta a la sequía que comparten los pastores turkanas oriundos de Kenia, quienes han superado esta hostilidad de la naturaleza por generaciones, adaptándose y naturalizando tal situación, viendo a la sequía como parte normal del ambiente en el que viven y cambiando de actividades en función del ambiente (McCabe, 2005).

Los riesgos y desastres a los que están expuestas las comunidades, no pueden ser considerados solamente de forma objetiva. Para realizar una adecuada gestión de riesgo, se deberán considerar las múltiples interpretaciones y perspectivas de los distintos actores sociales que confluyen. Lo cual se presenta como uno de los factores relevantes en el ámbito de los riesgos naturales, pues permite incorporar estas subjetividades, pudiendo encontrar soluciones más realistas a los desastres (Cid, Paz, Rugiero, 2012).

En una investigación acerca de los modos de afrontamiento y la conducta resiliente en adolescentes espectadores de violencia entre pares (bullying) se demostró que aquellos adolescentes que enfrentan activamente la situación, confrontando al victimario y/o solicitando ayuda de otros (prosocial), más frecuentemente recurren a estrategias de afrontamiento activo y se muestran significativamente más resilientes. Lo que significa que presentan un mayor control de emociones en situaciones adversas, son optimistas y manifiestan persistencia ante el fracaso y sentimientos de esperanza sumados a la capacidad de enfrentar activamente los problemas cotidianos (Quintana, Montgomery y Malaver, 2009).

En cuanto a la gestión de desastres, se recomienda que cada entidad gubernamental (municipio, ciudad, estado, país) cuente con un plan de salud mental integrado a los planes de emergencia para catástrofes que coordine las respuestas de todos los especialistas y organizaciones que participen en el servicio. Dicho plan debe especificar las funciones, responsabilidades y relaciones de las diversas entidades participantes. Asimismo, se deben ofrecer los servicios de salud mental a los sobrevivientes (Myers, 2006).

También en el presente estudio se puso de manifiesto algunas tendencias latinoamericanas con respecto a la credibilidad y eficacia de los órganos gubernamentales:

Lamentablemente, la discontinuidad en los mandos y el personal operativo de las instituciones de la defensa civil y de los organismos encargados de la respuesta y la mitigación de los desastres en Latinoamérica, como consecuencia de los constantes cambios políticos, en algunos casos actúa en contra del desarrollo y el mantenimiento de este tipo de cultura entre las autoridades, disminuyendo la capacidad de resistencia de dichas organizaciones. Esta falta de estabilidad en las posiciones burocráticas se debe a los cambios gubernamentales que se producen después de elecciones a varios niveles administrativos, y es causa de un crónico desequilibrio en los programas de los gobiernos. Es sin duda un problema no resuelto de administración pública que afecta a toda Latinoamérica y cuya solución incrementaría la efectividad de dichos programas (Macías, 1999, p.53).

La selección de albergues y la divulgación de los mismos entre los habitantes de Yautepec constituyen una acción que deberá ser promovida con participación comunitaria, ya que se constató un desconocimiento de este tema entre los entrevistados. “Esta decisión involucra a toda la comunidad, pues generalmente son instalaciones de uso público. Los usuarios

de los albergues pueden ser personas de la misma comunidad o de una comunidad vecina, lo que implica la coordinación entre estas” (Navarro, 2007, p. p.27)

Para crear una humanidad y un medioambiente resiliente, se necesita de un compromiso muy fuerte a nivel local. En el cual se materialice la buena voluntad de “reingenierizar” las prácticas de desarrollo actuales, y revertir estos procesos y tendencia. En este sentido, la acción política debe ir más allá de reducir simplemente el riesgo existente y priorizar la prevención de la acumulación de nuevo riesgo. Por lo tanto, esta gestión tendrá que ser parte de políticas de desarrollo sostenible que involucre a todos los sectores (Mena, 2014).

La intervención en desastres es más efectiva cuando es preventiva y promociona aquellos comportamientos que deben instaurarse en los sujetos, en las organizaciones, y en las comunidades. Fortaleciendo los factores protectores y de resiliencia ante los desastres cuando no hay ninguna amenaza latente, se garantiza que puedan volver a su funcionamiento normal con la mayor rapidez. Por tanto, la educación psicosocial en desastre deberá ser una tarea permanente en la gestión comunitaria. Al respecto:

El reto de la psicología comunitaria es entonces apostar por el proceso de la resiliencia comunitaria como motor y catalizador de una experiencia duradera de resiliencia junto al individuo que da y que recibe ayuda, transformándolo en promotor transversal, inespecífico pero muy potente, de desarrollo positivo a más niveles. Ello implica también y sobre todo promover intervenciones de prevención respecto al desamparo social o a las problemáticas sociales, sabiendo que en lo social se encuentran a menudo no solo el origen de los problemas sino también las soluciones y la zona de trabajo para procurar resultados a largo plazo (Marzana, Marta y Mercuri, 2013, p.14).

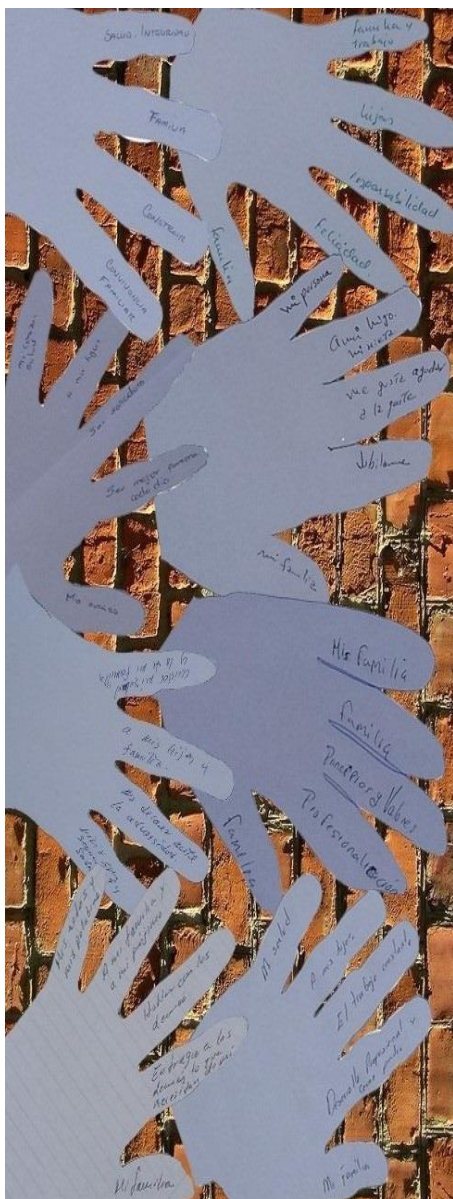
En términos generales y desde un enfoque que trasciende la visión individualista hacia una más comunitaria, la resiliencia ha sido definida como la capacidad que tiene un sistema, comunidad o sociedad expuesta a peligros, para resistir, absorber, adaptarse y recuperarse de los efectos de ese peligro de manera oportuna y eficiente, que incluye la preservación y restauración de sus principales estructuras y funciones (UNISDR, 2009).

Buscando entender el impacto de los desastres en estos contextos, y en contraposición con la visión arcaica y fatalista de una “comunidad inerte y dependiente” en la adversidad, se ha demostrado reiteradamente que es posible “llegar a ser una comunidad resiliente”; teniendo en cuenta que:

Hoy en día la profundización y la cronificación del proceso de exclusión social en una sociedad cada vez más inequitativa, desafían la capacidad de los sistemas sociales, educativos y de salud para enfrentar tanta injusticia social. En ese marco de dolor social exacerbado, la promoción de la resiliencia se vuelve una necesidad y una obligación (Melillo, 2005, p. 1).

Capítulo 9. Conclusiones y Recomendaciones

*Yo estoy
Dispuesto a responsabilizarme de mis actos.
Seguro de que todo saldrá bien.
Yo puedo
Hablar sobre cosas que me asustan o me inquietan.
Buscar la manera de resolver mis problemas.*
Grotberg, 2011



En este último capítulo se expondrán las principales conclusiones derivadas de la investigación. En correspondencia con el problema y los objetivos planteados. Cuyo tema central se resume en: Resiliencia Comunitaria ante situaciones de riesgo de desastres de origen natural. Además, se presentarán algunas recomendaciones estratégicas relacionadas con el fortalecimiento de la Resiliencia Comunitaria en el contexto yautepequense.

9.1 Conclusiones

En este Capítulo se estarán planteando las principales conclusiones a las que se arribó, luego de finalizada la investigación. Las mismas estarán relacionadas con los Objetivos Específicos. De esta manera, paulatinamente, se le irá dando respuesta al Problema y al Objetivo General que constituyen la esencia de este trabajo:

- La propuesta Teórica- Metodológica de las Representaciones Sociales, se ha presentado como un sustrato muy valioso para comprender cómo se manifiesta la Resiliencia Comunitaria frente al riesgo de desastres de origen natural.
- Se comprobó que la cabecera municipal de Yautepec, Morelos; posee la capacidad de Resiliencia Comunitaria ante situaciones de riesgo de desastres de origen natural. Esta característica es muy positiva en cuanto al pronóstico favorable que se puede dar con respecto a la gestión de desastres en la zona. No obstante, este tema se debe continuar trabajando de manera constante y desde la prevención.
- Desde el punto de vista psicosocial, la capacidad de Resiliencia Comunitaria frente al riesgo de desastres de origen natural, se manifiesta a través de los Pilares: *Identidad Cultural, Entrenamiento Histórico Cultural, Autoestima Colectiva, Humor Social y Honestidad Estatal*.
- Los aspectos que más contribuyen a la Resiliencia Comunitaria frente a situaciones de riesgo de desastres de origen natural son: las costumbres, valores y la identidad. Así como, los conocimientos de los riesgos y/o desastres de origen natural, sobre todo las inundaciones. Además, la experiencia en relación a las mismas y las buenas prácticas de afrontamiento. Los sentimientos y actitudes positivas con respecto a Yautepec y a los yautepequenses, así como las redes comunitarias y su capacidad de humor hasta en las

dificultades, resaltaron también como pilares de Resiliencia Comunitaria. Asimismo, la confianza en algunos organismos estatales, sobre todo en su actuación ante situaciones de desastres.

- La intervención para promover la Resiliencia Comunitaria en desastre debe tener carácter multidisciplinar e intersectorial. Actuando desde la prevención, a partir de la educación y asumiendo una postura histórica-cultural, ética y comprometida con el mejoramiento humano y el bienestar psicosocial.

9.2 Recomendaciones

- Se puede plantear la necesidad de poner en práctica programas de respuesta y de preparación psicosocial en desastre que tengan en cuenta el comportamiento y los factores emocionales subyacentes a la respuesta de las personas ante tales adversidades.
- Hay que estar preparados, priorizar las acciones de prevención y hacerlo con responsabilidad individual y social, por su situación geográfica México es altamente sísmica, en cualquier momento puede ocurrir un desastre de esta magnitud.
- Los primeros auxilios psicológicos los brindan las mismas personas que en situaciones de desastres, tienen la capacidad de organizarse y apoyarse. Por tanto debe capacitarse a las familias en este aspecto.
- Continuar con la aplicación de la batería de cuestionarios que se interrumpió después del sismo de 19 de septiembre, con el fin de triangular los resultados obtenidos en esta investigación.

9.3 Alcances y limitaciones del estudio

Como investigadora, en este punto de la exposición vienen las preguntas: ¿Y cuál es el aporte de esta obra? ¿Cuál es el legado de este trabajo para la teoría y la práctica en las Ciencias Psicológicas? Estas interrogantes sin dudas, pueden convertirse en una fuente de inspiración o de abatimiento. Al darnos cuenta de que, en la era tecnológica y globalizada; no hay capacidad humana para procesar el cúmulo de información con respecto a un tema. Y que cada momento, se están publicando nuevos hallazgos acerca del mismo.

Resulta pues, bien complejo, encontrar la novedad de un trabajo investigativo en los tiempos contemporáneos, como asevera el refranero popular cubano: “descubrir el agua tibia, cuando ya está descubierta”. No obstante, la satisfacción de llegar a este punto de la exposición, es haber superado esa llamada crisis existencial en la que como investigadores podemos caer. Y presentarle al lector, los hallazgos concluyentes de esta pesquisa científica. Los cuales, esperamos sean de gran utilidad en los profesional y personal. Tal como lo fue para quien escribe estas palabras.

Al respecto, se considera que los aportes de este trabajo, están referidos a argumentar teóricamente en el contexto mexicano, tan azotado por situaciones de desastres, el proceso de resiliencia comunitaria. A partir de esta comprensión, se pueden trazar estrategias para el fortalecimiento de esta capacidad en aras de mitigar o evitar los daños que las mismas provocan.

Otro aspecto relevante, fueron las sesiones de trabajo en la comunidad, dirigidas a sensibilizar a la población con este tema tan importante.

Las limitaciones teóricas del estudio están regidas en el hecho de que se enfoca el tema desde el aspecto psicosocial, dejando otras aristas importantes a analizar: sociológica, política etc. En lo metodológico, se cree pertinente utilizar un enfoque mixto para próximas acciones de

investigación, lo cual permite tener una representatividad mayor del fenómeno en la población de estudio y una triangulación de los resultados.

Desde la praxis, una limitación está en la propia naturaleza de la capacidad de resiliencia comunitaria, la cual tiene un carácter eminentemente transaccional y dinámico: en constante relación con la situación y el medio en que se presenta. Por tanto, que hoy se afirme, según el criterio de nuestros participantes: que la cabecera municipal de Yautepec es resiliente ante riesgos y desastres de origen natural, no significa que siempre será así. Al contrario, se está dando en esa zona un fenómeno de violencia, que a la larga se erigirá como un antipilar de resiliencia comunitaria si no logran superarlo.

Referencias Bibliográficas

- Abric, J. C. (2001). Las representaciones sociales: aspectos teóricos. En J. C. Abric (Comp.), *Prácticas sociales y representaciones*. México: Coyoacán. S. A.
- Alonso A. C. (2013). Plan Municipal de Desarrollo Yautepec de Zaragoza 2013-2015
Recuperado de:
https://www.hacienda.morelos.gob.mx/images/docu_planeacion/planea_estrategica/planeas_municipales/Yautepec.pdf
- Altamirano I. M (2001) El Zarco. Editorial Época: México, DF
- Araya, S. (2002). Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión. San José, Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO. Recuperado de:
<http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/ICAP/UNPAN027076.pdf>
- Arés, P. (2002), Psicología de Familia. Una aproximación a su estudio. La Habana: Félix Varela.
- Asamblea General Naciones Unidas (ONU) (2015). Third United Nations World Conference on Disaster Risk Reduction Sendai, Japan, 14-18 March 2015. Recuperado de:
<http://www.wcdrr.org/>
- Asamblea General Naciones Unidas (ONU) (2016). Informe del grupo de trabajo intergubernamental de expertos de composición abierta sobre los indicadores y la terminología relacionados con la reducción del riesgo de desastres. Disponible en:
https://www.preventionweb.net/files/50683_oiewgreportspanish.pdf
- Asociación de Psicología Americana (2016) El Camino a la Resiliencia. Disponible en
(<http://www.apa.org/centrodeapoyo/resiliencia-camino.aspx>)
- Augoustinos, M. (1991). Consensual representations of structure in different age groups. *British Journal of Social Psychology*, 30, pp. 193-205.
- Banch, M.A. (2000). Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales. *Papers on Social Representations Vol. 9*, (pp. 3.1-3.15).
Recuperado de: http://www.psr.jku.at/PSR2000/9_3Banch.pdf
- Salud y Desastres: Experiencias cubanas II*. La Habana: Ciencias Médicas.
- Barreto, F. M. y Ruschel, D. (2008). Enfrentamiento de desastres naturais: O uso de um coping coletivo. Recuperado de: <http://www.scielo.br/pdf/paideiav18n39v18n39a08.pdf>
- Barrientos de Llano, G. (2005). Desastres y salud mental. En O. Rodríguez Méndez et al., *Salud Mental Infanto-Juvenil*. La Habana: Ciencias Médicas.

- Bello, B., Cruz N.M., Álvarez M., Chao, F.L. y García, V. (2004). Medicina de desastres (Comp.). La Habana: Ciencias Médicas.
- Blumer, H. (1982). El interaccionismo simbólico. Perspectiva y método. Hora, S. A. Barcelona.
- Bonfil, G. (1986). La teoría del control cultural en el estudio de procesos étnicos. Anuario Antropológico/86 batalla. Editora Universidade de Brasilia/Temp. Recuperado de: <http://ciesas.edu.mx/Publicaciones/Clasicos/articulos/TeoriadelControl.pdf>
- Bourdieu, P. (2008). Homo Academicus, Buenos Aires, Siglo XXI Editores. Recuperado de: http://secretariageneral.univalle.edu.co/consejo-academico/temasdediscusion/2014/Documentos_de_interes_general/BOURDIEU,Pierre_Homo%20academicus.pdf
- Buelga, S., Musitu, G., Vera, A., Ávila, M. E. y Arango, C. (2009). Psicología Social Comunitaria. México: Editorial Trillas.
- Camacho, C., Rodríguez, R. & Arnez, O. (2006). *Salud mental y desastres: intervención en crisis. Pautas para equipos de respuestas*. La Paz: OPS/OMS, (Documentos Técnicos OPS N° 1).
- Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión (2014). Ley General de Protección Civil Disponible en: http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGPC_190118.pdf
- Campo-Redondo, M., y Labarca Reverol, C. (2009). La teoría fundamentada en el estudio empírico de las representaciones sociales: un caso sobre el rol orientador del docente. Opción, 25(60), 41-54. Recuperado de: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-15872009000300004&lng=es&tlng=es.
- Cardona, A. (2001). La necesidad de repensar de manera holística los conceptos de vulnerabilidad y riesgo. Una crítica y una revisión necesarias para la gestión. Disponible en: <http://www.desenredando.org/public/articulos/2001/repvuln/>
- Centro Nacional de Prevención de Desastres (CENAPRED), (2001). Diagnóstico de peligros e identificación de riesgos de desastres en México. Atlas Nacional de Riesgos de Atlas Nacional de Riesgos de la República Mexicana. Recuperado de: <http://www.cenapred.unam.mx/es/DocumentosPublicos/PDF/SerieEspecial/diagnostico.pdf>

- César Casales, J. (2005). Contribución al estudio de la historia de la psicología social. En Bello, Z. y César Casales, J. (compiladores). *Psicología Social*. Editorial Félix Varela: La Habana.
- Cid, G., Paz, A., Castro, C. y Rugiero de Souza, V. (2012). Percepción del riesgo en relación con capacidades de autoprotección y autogestión, como elementos relevantes en la reducción de la vulnerabilidad en la ciudad de La Serena. *Revista Invi N°75/Agosto 2012/*. Volumen 27 pp. 105-142. Recuperado de:
<http://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/565/1036>
- Cohen, S., Gottlieb, B. H., y Underwood, L. G. (2000). Social relationships and health. En Cohen, S., L. G. Underwood y B. H. Gottlieb (Eds.), *Social support measurement and intervention: A guide for health and social scientists Oxford*: Oxford University Press pp. 3-25.
- Comité de Estatal de Información Estadística y Geográfica (CEIEG), (2015). Diagnostico municipal 2015. Yautepec.
- Comisión Nacional del Agua (CONAGUA), (2010). Programa Hídrico Visión 2030 del Estado de Morelos. Recuperado de:
http://centro.paot.org.mx/documentos/conagua/vision_2030_morelos.pdf
<http://www.ceieg.morelos.gob.mx/pdf/Diagnosticos2015/YAUTEPEC.pdf>
- Cyrulnik, B. (2014) La resiliencia en el siglo XXI. En Madariaga (Coord.), *Nuevas miradas sobre la resiliencia. Ampliando ámbitos y prácticas*. España: Editorial Gedisa, S.A.
- Da Cruz, J., Francia, F. y Cob, G. (2003). *Ecología Social de los desastres*. Coscoroba Ediciones. Montevideo. Disponible en: <http://ecologiasocial.com/wp-content/uploads/2016/09/DaCruzEcologiaSocialDesastres.pdf>
- De la Yncera, N. de la C. (2000). Un estudio de la representación social del dirigente y del gerente y empresario. Trabajo de Diploma. Facultad de Psicología. Universidad de la Habana.
- De la Yncera, N. de la C. (2012). Los desastres desde una mirada psicosocial: representaciones sociales en trabajadores y amas de casa de La Coloma, Pinar del Rio. (Tesis de Maestría en Psicología Clínica). Facultad de Psicología, Universidad de la Habana, Cuba.
- De la Yncera, N. y Lorenzo, A. (2013). Proyecto de desarrollo sociopsicológico para el manejo de situaciones de desastres dirigido a comunidades pinareñas. *Revista electrónica*

- Cuadernos de crisis, Num.12, Vol. 12; pp. 7-37. Recuperado de:
http://www.cuadernosdecrisis.com/docs/2013/numero12vol2_2013_desarrollo_sociopsicologico_cuba.pdf
- De la Torre, C. (2018). De la identidad de la psicología a la psicología de la identidad. En Colectivo de Autores. *Revista Alternativas cubanas en Psicología* / vol. 6, no. 18. 6
- Diccionario Básico Latín-Español/Español-Latín. Barcelona, 1982.
- Dirección de Protección Civil Municipal de Yautepec (2015). Programa de Contingencias Hidrometeorológicas de Yautepec, 2015. Formato Digital.
- Douglas, M. (1996). La aceptabilidad del riesgo según las ciencias sociales. Barcelona, España: Paidós Studio.
- Espinosa, A. (2011). Estudios sobre identidad nacional en el Perú y sus correlatos psicológicos, sociales y culturales. Tesis doctoral en psicología social no publicada. San Sebastián: Universidad del País Vasco.
- Espinosa, A., Ferrándiz, J., Cueto, R. M. y Pain, O. (2013). Social identity and emotional climate in a rural community of Peru: an empirical study. *Psicología y Sociedade*, 25(2), 321-330. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1590/S0102-71822013000200009>
- Espinosa, A., Freire, S. y Ferrándiz, J. (2016). Identificación colectiva y bienestar en una comunidad rural de la costa norte del Perú. *Revista de Psicología*. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/3378/337843431009.pdf>
- Estrategia Internacional de las Naciones Unidas para la Reducción de Desastres (UNISDR). (2011). Marco de Acción de Hyogo 2005-2015. Aumento de la resiliencia de las naciones y las comunidades ante los desastres. Revisión de medio término 2010-2011. Recuperado de http://www.unisdr.org/files/18197_provisionalspanishversionmidtermrev.pdf
- Estrategia Internacional para la Reducción de desastres de las Naciones Unidas (UNISDR). (2009). Terminología sobre reducción del riesgo de desastre Geneva: UNISDR http://www.unisdr.org/files/7817_UNISDRTerminologySpanish.pdf
- Fals Borda, O. (2009). Una sociología sentipensante para América Latina. Víctor Manuel Moncayo Compilador. Bogotá: Siglo del Hombre Editores y CLACSO. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/coedicion/fborda/>
- Flores, F. (2005). En Presentación del libro Doise, Clémence, Lorenzi-Cioldi. Representaciones sociales y análisis de datos. Edit. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.

- Galindo, E. (2010). Intervención de los psicólogos de la UNAM Iztacala después de los sismos de 1985 en México, ed. 1ª. México: AMAPSI Editorial, 2009. Recuperado de: [https://dspace.uevora.pt/rdpc/bitstream/10174/13116/1/Galindo%20\(2010\)%20Intervencion-de-psicologos-de-la-UNAM-sismos1985.pdf](https://dspace.uevora.pt/rdpc/bitstream/10174/13116/1/Galindo%20(2010)%20Intervencion-de-psicologos-de-la-UNAM-sismos1985.pdf).
- Galeana, S. y Sainz J. L. (2001). Estrategias de participación social para el desarrollo comunitario. Arteaga, Carlos (ed), Desarrollo comunitario, Editores Buena Onda, S.A, México.
- García, V. (1997). Las ciencias sociales y el estudio de los desastres. *Umbral XXI, publicación de los programas de investigación y posgrado*. No. 24. México: Universidad Iberoamericana.
- Gerrity, E. T., Flinn, B. W. (2000). Consecuencias de los desastres en la salud mental. En Co. de autores, Impacto de los desastres en la salud pública (1ra ed.). Bogotá: OPS.
- Giménez, G. (2016). Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60722197004>> ISSN 2007-120.
- Glaser, B. G. y Strauss, A. L. (1967). *The Discovery of Grounded Theory*. Chicago: Aldine Publishing Company.
- Glaser, B. G. (1978). *Theoretical Sensitivity*. Mill Valley: Sociology Press.
- Gobierno del Estado de Morelos (2012). Ley de la división territorial del Estado de Morelos. Última reforma 15 de agosto de 2012. Consejería jurídica. Dirección general de legislación. Subdirección de informática jurídica. <http://www.transparenciamorelos.mx/leyes/5.pdf>
- Gobierno Municipal de Yauatepec. Plan Municipal de Desarrollo 2016-2018, Periódico Oficial “Tierra y Libertad” del día Cuernavaca, Mor., a 27 de julio de 2016 del municipio de Yauatepec de Zaragoza, Morelos. Recuperado de: http://periodico.morelos.gob.mx/periodicos/2016/5418_2A
- Gómez, E. et. al. (2014). Resiliencia y felicidad de adolescentes frente a la marginación urbana en México. *Revista Psicodebate 14: Psicología, Cultura y Sociedad*. Recuperado de: <http://www.palermo.edu/cienciassociales/investigacion-y-publicaciones/revista-psicodebate/index.html>

- González- Rey, F. (2000) Lo cualitativo y lo cuantitativo en la investigación de la Psicología Social. *Revista cubana de Psicología*. Vol. 17, No. 1, 2000 Recuperado de: http://www.psico.edu.uy/sites/default/files/cursos/ps-social_gonzalez.pdf.
- González, F (2010). Ponencia presentada en el VIII Congreso Internacional sobre desastres el 17 de junio. Recuperado de: <http://www.radioenciclopedia.cu/2010/06junio>.
- Gracia, E., Herrero, J. y Musitu, G. (2002). Evaluación de recursos y estresores psicosociales en la comunidad. Madrid: Síntesis.
- Gracia, E. y Herrero, J. (2004). Determinants of social integration in the community: an exploratory analysis of personal, interpersonal, and situational variables. *Journal of community and applied social psychology*, 14, 1-15. 7.
- Grau, J. y Martín, M. (1994). Instrumentos de medición para el estudio del estrés y el afrontamiento. Fotocopia.
- Grotberg, E. (1995). A Guide to Promoting Resilience in Children: Strengthening the Human Spirit. Early Childhood Development: Practice and Reflections. Number 8. Bernard Van Leer Foundation, La Haya, Países Bajos. Recuperado de: <http://resilnet.uiuc.edu/library/grotb95b.html>
- Grotberg, E. (2006). Introducción. En Melillo, A. y Suárez, N. (2006). *Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas*. Buenos Aires: Paidós.
- Grotberg, E. (2011) Introducción. Nuevas Tendencias en Resiliencia. En Resiliencia. Descubriendo la propias fortalezas. Melillo, A y Suárez Ojeda, E.N. (Comps) pp. 19-30 Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60722197004>> ISSN 2007-120.
- Macías, J.M. (2015). Crítica de la noción de resiliencia en el campo de estudios de desastres. *Revista Geográfica Venezolana* [en línea] 2015, 56 (Julio-Diciembre) Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/3477/347743079009.pdf>
- Guasch, F. (2006). Estrategia prospectiva para la prevención de desastres a nivel local en Cuba. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Técnicas, Ciudad de la Habana, Cuba.
- Guevara, E., Quaas, R. y Fernández, G. (2016). Lineamientos generales para la elaboración de Atlas de Riesgos Disponible en: <http://www.cenapred.gob.mx/es/Publicaciones/archivos/44.pdf>

- Gutiérrez, E. (2012). La resiliencia de José Martí. Editorial Científico Técnica, La Habana, Cubalerovaleroa.
- Hernández Sampieri, R., Fernández, C. y Baptista, M. del P. (2014). Metodología de la investigación. McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V., México, DF. Recuperado de: <http://observatorio.epacartagena.gov.co/wp-content/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigacion-sexta-edicion.compressed.pdf>
- Ibáñez, T. (1996). Construccinismo y psicología. En A. J. Gordo y J. L. Linaza (Comps.). Psicologías, discursos y poder. Madrid: Visor
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía Aguascalientes (2013). Estadísticas a propósito del Día Internacional para la reducción de los desastres.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2011) Panorama Sociodemográfico de Morelos, México. Recuperado de: http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2010/panora_socio/mor/Panorama_Mor.pdf
- Instituto para el Federalismo y el Desarrollo Municipal (INAFED [2010]). Enciclopedia de Los Municipios y Delegaciones de México. Estado de Morelos. Recuperado de: <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM17morelos/municipios/17029a.html>
- INEGI (s/f.). Mapas. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/?ag=00>
- Jerez, D. O. (2015). Construcción social del riesgo de desastres: la teoría de representaciones sociales y el enfoque social en el estudio de problemáticas socio-ambientales. Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México. Cuernavaca, Morelos del 17 al 20 de noviembre de 2015. AMECIDER-CRIM, UNAM Disponible en: <http://ru.iiec.unam.mx/2810/1/Eje1-038-Jerez.pdf>
- Jodelet, D. (1986). La representación social: Fenómenos, conceptos y teoría. En: Moscovici. S. Psicología Social II. Ediciones Paidós, Barcelona, España. 469-494.
- Jurado, N., Ojeda, A. y Ojeda, E (2010). Representaciones sociales frente al volcán Galeras en la comunidad de la Institución Educativa Municipal Francisco de la Villota, Municipio de Pasto. Trabajo de Grado de pregrado en Psicología, Universidad de Nariño.
- Kostoglodov, V. y Pacheco, J.F. (2000). Cien años de sismicidad en México. Recuperado de: <http://usuarios.geofisica.unam.mx/vladimir/sismos/100a%F1os.html>

- Lazarus, R.S. y Cohen, J. B. (1977). Environmental Stress. En I. Altman y J. F. Wohlwill, Human Behavior and environment (Vol. 2). New York: Plenum Press.
- Lazarus, R.S. y Folkman, S. (1986). Estrés y procesos cognitivos. Barcelona: Martínez Roca.
- Ley General de Protección Civil (2014). Diario Oficial de la Federación, 6 de junio de 2012
Recuperado de: http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGPC_030614.pdf
- Lin, N. (1986). Conceptualizing social support. En N. Lin, A. Dean, y W. Ensel (Eds.), Social support, life events, and depression Nueva York: Academic Press pp. 17-30.
- López, J. (2008). Resiliencia familiar ante el duelo. Tesis de Doctorado. Universidad Nacional Autónoma de México.
- López, V. (2017). Historia de los sismos en Morelos. Diario de Morelos. 27 de septiembre 2017. Recuperado de: <https://www.diariodemorelos.com/noticias/historia-de-los-sismos-en-morelos>
- Lorente, F. (2010). El rol del psicólogo emergencista. Revista electrónica Cuadernos de crisis, 9(1). Disponible en: <http://www.cuadernosdecrisis.com/index2.html> .
- Lorenzo, A. (2003). Apoyo psicológico en desastres. Gerencia de desastres en Cuba. Compilación de artículos del Centro de Información y Documentación del Centro Latinoamericano de Medicina de Desastres (CLAMED), la Oficina de Asistencia Humanitaria de la Comisión Europea CARDIN y la Biblioteca de la University of The West Indies. Kingston, Jamaica (pp.10-16). Recuperado de: <http://wwwcardin.uwimona.edu.jm:1104>
- Lorenzo, A (2006). Evolución de la psicología de emergencia y desastres. Revista electrónica Cuadernos de crisis, 5(2). Recuperado de: <http://www.cuadernosdecrisis.com/index2.html>
- Lorenzo, A. (2007). Taller: La Salud Mental: prevención de los trastornos psicoemocionales y apoyo psicológico ante desastres sísmicos. Recuperado de: http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/desastres/ponencia_dr_alexis_lorenzo_taller_clamed_granma_junio_07.pdf
- Lorenzo, A., Martínez, C., Ventura, R. y Mesa, G. (2008). Lineamientos para la salud mental en desastres en Cuba. Instrucción No. 20 del Ministro de Salud Pública de Cuba, Dr. José Ramón Balaguer Cabrera. 30 de septiembre del año 2008. La Habana, Cuba.
- Lorenzo, A. (2016). El entrenamiento histórico cultural como verdadero potenciador de la readaptación psicosocial para la promoción de salud y bienestar en el Caribe a

- comunidades damnificadas por desastres. (Ponencia presentada y publicada en las Memorias de Caribbean Regional Conference of Psychology 2016). Puerto Príncipe.
- Losada Fernández, P. (2004). Función y perfil profesional del psicólogo como recurso humano en catástrofes. Ponencia presentada en la Conferencia Internacional de Psicología de la Salud PSICOSALUD´ 2004. La Habana, Cuba. 15 al 19 de noviembre. Publicado en el CD de sus Memorias.
- Macías, J. M. (1999). Desastres y protección civil. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS).
- Madariaga, J.M. et. al. (2014). Nuevas miradas sobre la resiliencia. Barcelona, España: Gedisa Editorial.
- Maguire, B. y Cartwright, S. (2008). Assesing a community`s capacity to manage change: A resilience approach to social assessment. Australian Government. Bureau of Rural Sciences.
- Mansilla, E. y Rubio, I. (2010). Diagnóstico Nacional de los Asentamientos Humanos ante el Riesgo de Desastres. Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL). Recuperado de: http://www.sedesol.gob.mx/work/models/SEDESOL/Sedesol/sppe/dgap/diagnostico/Diagnostico_PRAH.pdf
- Martín-Baró, I. (1996). Entre el individuo y la sociedad. En: Acción Social e Ideología. Psicología Social desde Centroamérica. San Salvador, El Salvador: Universidad Centroamericana José Simeón Cañas.
- Marzana, D., Marta, E. y Mercuri, F. (2013). De la resiliencia individual a la resiliencia comunitaria. Evaluación de un proyecto de investigación-acción sobre el desamparo social de los menores. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 16 (3), 11-32. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/2170/217029558002.pdf>
- Maskrey, A. (editor) (1998). Navegando entre brumas. La aplicación de los sistemas de información geográfica al análisis de riesgo en América Latina. Lima, Perú: Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina.
- McCabe, J. (2005). El impacto y la respuesta a la sequía entre los pastores turkanas. Implicaciones para la teoría antropológica y la investigación de riesgos. *Desacatos*, núm. 19, septiembre-diciembre, 2005, pp. 25-40. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social Distrito Federal, México. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13901903>

- Melillo, A. (2004). Resiliencia. Revista Psicoanálisis: ayer y hoy, N°1. Recuperado de:
<http://www.elpsicoanalisis.org.ar/old/impnumero1/resiliencia1-doc.htm>
- Melillo, A (2005). El pensamiento de Boris Cyrulnik. Perspectivas Sistémicas, marzo- abril, No.85. Recuperado de: <http://www.redsistemica.com.ar/melillo.htm>
- Mena R. (2014). Conferencia Magistral “Visión global de la RRD, desde la perspectiva de la ONU”. I Foro Latinoamericano y del Caribe de Reducción del Riesgo a Nivel Local. http://www.redulac.net/documentos_publicaciones/images_documentosypublicaciones/foro_RRD/Foro%20RRD_Sistematizaciones_2014.pdf
- Montero, M. (2005). La participación y el compromiso en el trabajo comunitario. En Trabajo Comunitario. Selección de Lecturas. Editorial Caminos. La Habana. pp.103- 110.
- Montero, M. Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos. Editorial Paidós. (2004). Buenos Aires. Argentina
- Montoya, J. (2017). Ponencia presentada en el Pre- Congreso del 13 Congreso Resiliencia México 2017 sobre preparación de la brigada de apoyo psicosocial de la Comunidad Latinoamericana en Resiliencia.
- Moscovici, S. (1979). El Psicoanálisis, su imagen y su público. Argentina: Editorial Huemul. S.A.
- Munist, Santos, Kotliarenco, Suárez Ojeda, Infante y Grotberg (1998). Manual de identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes. Recuperado de:
http://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CBwQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.ugr.es%2F~javera%2Fpdf%2F2-3-resiliencia%2520OMS.pdf&ei=HP9yVcWnNJWsyASluYjADA&usg=AFQjCNEUP4FbC6KOIWxogC6ox8PC0uPhWA&sig2=-hzGyKplyUXiPA_VJxTbEw&bvm=bv.95039771,d.aWw
- Myers, D. (2006). Disaster response and recovery: a handbook for mental health professionals. Monterey, California. [<http://www.empowermentzone.com/disaster.txt>]. Consultado el 12 de febrero de 2010.
- Navarro, V.R. (2007). Manual para la preparación comunitaria en situaciones de desastres. Ediciones Damují, Cienfuegos, Cuba. Disponible en:
https://www.researchgate.net/profile/Victor_Navarro_Machado/publication/293652622_Sit

[uaciones de desastres Manual para la preparacion comunitaria/links/56ba3baf08ae0a6bc955506d/Situaciones-de-desastres-Manual-para-la-preparacion-comunitaria.pdf](https://www.bvsde.paho.org/texcom/desastres/opsnojii.pdf)

- Noji, E, K. (editor) (2000). Impacto de los desastres en la salud pública. Bogotá, Colombia: Organización Panamericana de la Salud, 2000. Disponible en:
<http://www.bvsde.paho.org/texcom/desastres/opsnojii.pdf>
- Ojeda, D. E. (2017). Construcción intergeneracional de la percepción del riesgo volcánico. Tesis para obtener el grado de Doctor en Psicología. Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México.
- Oswald, U. (2016). Manejo integral de la Cuenca del Río Yautepec. En Ceccon y Martínez-Garza (Coord.) Experiencias mexicanas en la restauración de los ecosistemas. Cap23, pp.533-551. Edit. CRIM-UNAM, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Conabio.
- Ortiz Triana, C.E (1999). El desmadre del río Yautepec. En *Crónica Morelense*, memoria de ponencias. Tomo IV, Julio 1999, Morelos, México. pp.83-88
- Palacios, B. y Téllez, M. de la C. B. (2017) La importancia de la atención a la salud mental en una situación de desastre. Experiencia de brigadas de apoyo psicológico de emergencia universitarias después del Sismo del 19 de septiembre 2017 en México. *REVISTA SALUD UIS*, [S.l.], v. 49, n. 4, p. 513-516, oct. 2017. ISSN 2145-8464. Recuperado de:
<http://revistas.uis.edu.co/index.php/revistasaluduis/article/view/6849>
- Paz, O. (1992). El laberinto de la soledad 1992, FONDO DE CULTURA ECONÓMICA DE ESPAÑA, S.L. Disponible en:
<https://cucjonline.com/biblioteca/files/original/33062125177f1cf514bd6812332c7b1b.pdf>
- Perera, M. (2005). Sistematización crítica de la teoría de las representaciones sociales. Tesis de Doctorado. Facultad de Psicología, Universidad de la Habana.
- Pérez, A. (2012). Propiedades psicométricas del cuestionario de apoyo social comunitario percibido, en una población de personas en situación de desplazamiento, en Risaralda, en 2012. Trabajo Final de la Especialización en psiquiatría. Facultad de Ciencias de la Salud. Universidad Tecnológica de Pereira, Colombia. Recuperado de:
<http://repositorio.utp.edu.co/dspace/bitstream/11059/3029/1/362042486132p438.pdf>
- Puig, G. y Rubio, J.L. (2013). Manual de resiliencia aplicada. Editorial Gedisa S.A Recuperado de:
<https://books.google.com.mx/books?id=HCYIBQAAQBAJypg=PA132ydq=RESILIENCI>

[A+COMUNITARIAyhl=esysa=Xyei=5lpsVf3SI8TRtQXijoOYAgyved=0CBwQ6AEwAA#v=onepageyq=RESILIENCIA%20COMUNITARIAyf=false](#)

- Quarantelli, E. L. (2000). Disaster Planning, Emergency Management and Civil Protection: The Historical Development of Organized Efforts to Plan For and to Respond to Disasters. University of Delaware. Disaster Research Center. Preliminary Paper #301.
- Quintana, A., Montgomery, W. y Malaver, C. (2009). Modos de afrontamiento y conducta resiliente en adolescentes expectadores de violencia entre pares. *Revista de psicología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos*, 12, 1, 153-172.
- Ruiz, E. (2018) Resurge La Nopalera. El Sol de Cuernavaca, 27 de mayo de 2018. Recuperado de: <https://www.elsoldecuernavaca.com.mx/local/resurge-la-nopalera-1632156.html>
- Rodríguez, D. (2011) El humor como indicador de resiliencia En Resiliencia. Descubriendo la propias fortalezas. Melillo, A y Suárez Ojeda, E.N. (Comps) pp. 185-196
- Rodríguez, J., Zaccarelli D. M. & Pérez, R. (2006). Guía práctica de salud mental en desastres. Series manuales y Guía sobre desastres. Washington, D.C.: OPS
- Rodríguez, R. (2015). Plan de Gestión Integrada de los recursos hídricos en la cuenca del río Yautepec. Tesis en opción al grado científico de Maestra en Ingeniería. Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado de: http://repositorio.imta.mx:8080/cenca-repositorio/bitstream/123456789/465/1/T_047.pdf
- Rutter, M. (1993). Resilience: Some conceptual considerations. *Journal of Adolescent Health*, 14, 626-631.
- Saavedra, F. (2010). Vulnerabilidad de la Población Frente a Inundaciones e Inestabilidad de Laderas. En: Las cuencas hidrográficas de México: diagnóstico y priorización (pp. 132-137). Ciudad de México: Instituto Nacional de Ecología y Fundación Gonzalo Rio Arronte I.A.P.
- Sánchez Vidal, A. (1991). Psicología Comunitaria, bases conceptuales y operativas. Métodos de intervención. Promociones y publicaciones Universitarias S.A. Barcelona.
- Sánchez, D. y Egea, C. (2009). Vulnerabilidad sociodemográfica y ambiental, viejos y nuevos riesgos. *Cuadernos Geográficos*, 45. Universidad de Granada, España. Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=17111905001>.

- Sánchez, E. (1999). Relación entre la autoestima personal, la autoestima colectiva y la participación en la comunidad. *Anales de Psicología* 1999, vol. 15, nº 2, 251-260
Recuperado de: http://www.um.es/analesps/v15/v15_2pdf/11v98_08aut.PDF
- Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) (2011). Atlas de Riesgos Naturales Yauatepec, Morelos, 2011- Disponible en:
http://obum.zmcuernavaca.morelos.gob.mx/metadata/Yauatepec/Riesgos/0_ATLAS_DE_RIESGOS_DE_YAUTEPEC.pdf
- Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) (2015). Informe Anual Sobre La Situación de Pobreza y Rezago Social 2015. Yauatepec, Morelos Recuperado de:
http://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/45778/Morelos_029.pdf
- Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL). (2011). Atlas de Riesgos Naturales Yauatepec, Morelos. Recuperado de
http://obum.zmcuernavaca.morelos.gob.mx/metadata/Yauatepec/Riesgos/0_ATLAS_DE_RIESGOS_DE_YAUTEPEC.pdf
- Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) (2014). Versión de Difusión del Programa Especial de Cambio Climático 2014-2018 (PECC 2014-2018). Gobierno de la República Recuperado de:
http://www.cenapred.unam.mx/es/documentosWeb/Avisos/cambio_climatico.pdf
- Senado de la República (2017) Efemérides. GACETA: LXIII/3PPO-25/76018. Jueves 12 de octubre de 2017. Disponible en:
<http://www.senado.gob.mx/index.php?ver=sp&mn=2&sm=2&id=76018>
- Servicio Sismológico Nacional (SSN), UNAM (2017). Reporte Especial del día 25 de septiembre de 2017. Recuperado de:
http://www.ssn.unam.mx/sismicidad/reportesespeciales/2017/SSNMX_rep_esp_20170919_Puebla-Morelos_M71.pdf
- Sitio web Ayuntamiento de Yauatepec (2016). Ayuntamiento de Yauatepec; Morelos. En Yauatepec Pensamos en la Juventud y en su Educación: AAG. Recuperado de:
- Strauss, A. L. y Corbin, J. (1990). *Basics of qualitative research*. Newbury Park, Ca: Sage.
- Strauss, A. L. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Bogotá, Colombia: (2ª.ed.) CONTUS-Editorial de Antioquia.

- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.
- Suárez Ojeda, E. N., Jara, A M. de la, Márquez, V. (2007). Trabajo comunitario y resiliencia social. En M. Munist, E. Suárez, D. Krauskopf y T. Silber (comp.) *Adolescencia y Resiliencia*, pp. 81-108.
- Suárez Ojeda (1996). El concepto de resiliencia comunitaria desde la perspectiva de promoción de salud. En. Kotliarenco, M. A., Cáceres, I. y Alvarez, C. *Resiliencia construyendo en adversidad*. Centro de Estudios y Atención del Niño y la Mujer (CEANIM). Disponible en <http://www.resiliencia.cl/investig/Res-CAversidad.pdf>
- Suárez Ojeda, E. (2011). Una Concepción Latinoamericana: la resiliencia comunitaria. En *Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas*. Melillo, A y Suárez Ojeda, E.N. (Comps) Paidós: Buenos Aires. pp. 67-82
- Tapia, G. (2017) Revisan Yautepec y Cuautla tras sismo .Diario de Morelos 21 de sep 2017
Recuperado de: <https://www.diariodemorelos.com/noticias/revisan-yautepec-y-cuautla-tras-sismo>
- The Nature Conservancy (2015). Conocimientos Tradicionales para la Adaptación al Cambio Climático en el Altiplano Occidental de Guatemala. http://www.usaid-cncg.org/wp-content/uploads/2015/03/Conocimientos_tradicionales_ccl_final.pdf
- Tovar, M.A (1994): *Psicología Comunitaria. Una alternativa teórica-metodológica*. Plaza y Valdés S.A, Ciudad México.
- Twigg, J. (2007). Características de una comunidad resiliente ante los desastres. Disponible en: http://www.eird.org/wikies/images/Spanish_Characteristics_disaster_high_res.pdf
- UNESCO (2006), “Conocimientos tradicionales”, ficha informativa presentada en el 60º Aniversario de UNESCO, París.
- UNISDR, (2009). United Nations Office for Disaster Risk Reduction (UNISDR) Terminology on Disaster Risk Reduction, Geneva. Recuperado de: <http://www.unisdr.org/we/inform/terminology>
- Valero Álamo, S. (2005). Evolución histórica de la psicología en emergencias y desastres. Recuperado de: <http://www.monografias.com/trabajos10/emer/emer.shtml#ini>.

- Valero, S. (2010). Lecciones aprendidas: Terremoto del Sur-Perú. 15 de agosto de 2007. Intervención psicológica. Revista electrónica Cuadernos de crisis, 9(1). Recuperado de: <http://www.cuadernosdecrisis.com>
- Velado, S. (2014). Conferencia Magistral “Visión y perspectivas de la RRD, según el mandato de USAID/OFDA”. -Asesor Regional para América Latina y el Caribe. Responsable del Programa Regional de Asistencia para Desastres de la Oficina de Asistencia para Desastres en el Extranjero USAID/OFDA Recuperado de: http://www.redulac.net/documentos_publicaciones/images_documentosypublicaciones/foro_RRD/Foro%20RRD_Sistematizaciones_2014.pdf
- Villegas y Lucio, (2007). Resultados preliminares de la adaptación al español de la Escala de Estrategias de Afrontamiento. Recuperado de: <http://revistas.uv.mx/index.php/psicosalud/article/viewFile/713/1255>
- Wagner, W., Hayes, N. y Palacios, F.F. (2011). El discurso de lo cotidiano y el sentido común: la teoría de las representaciones sociales. México: Anthropos.
- Werner y Smith (1989) Resilience and recovery: findings from the kauai longitudinal study. Recuperado de: [https://www.google.com.mx/#q=longitudinal+de+E.+E.+Werner+y++Smith+\(1989\)+en+la+isla+de+Kauai](https://www.google.com.mx/#q=longitudinal+de+E.+E.+Werner+y++Smith+(1989)+en+la+isla+de+Kauai)
- Wilches-Chaux, G. (1993). *Vulnerabilidad global*. En Maskrey, A. (comp.) 1993. *Los desastres no son naturales*. México. Recuperado de: <http://www.desenredando.org/public/libros/1993/ldnsn/LosDesastresNoSonNaturales-1.0.0.pdf>
- Yadira. (2017). Evalúan en Yauatepec 870 casas dañadas por el sismo. Mundo 96.5 Fm programa radial. Publicado: septiembre 22, 2017 Recuperado de: <http://mundo965.fm/index.php/2017/09/22/evaluan-en-yauatepec-870-casas-danadas-sismo/>

Anexo I. Carta de consentimiento informado

Estimado/a Participante:

Por este medio solicitamos su disposición a colaborar en una investigación de doctorado que se está llevando a cabo en el Centro de Investigación Transdisciplinar en Psicología de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos titulada: _____

- En la primera etapa de la investigación: *Resiliencia comunitaria ante desastres hidrometeorológicos.*
- En la segunda etapa de la investigación: *Resiliencia comunitaria frente al riesgo de desastre de origen natural en Yautepec, Morelos.*

La misma tiene como propósito estudiar el proceso de afrontamiento y de recuperación que ocurre en Yautepec luego de una situación de desastre por inundación. Su participación será fundamental para el desarrollo del tema de investigación de doctorado, en tanto los resultados obtenidos en la misma permitirán aportar nuevos conocimientos a esta temática y también a las acciones de prevención de desastres que se ejecutan en la comunidad.

No existen riesgos en su participación en el estudio. La identidad de los participantes será resguardada durante el proceso investigativo y en la posterior divulgación de los resultados. Para lograrlo, el investigador principal asignará pseudónimos, con los que serán identificados los participantes. Los datos y resultados de la investigación serán confidenciales, para asegurarlo, solo el investigador principal tendrá acceso a los instrumentos aplicados y los datos serán capturados con el pseudónimo de los participantes, de manera que no se expondrán sus nombres durante el proceso investigativo. Las grabaciones que se realicen serán resguardadas por el investigador de manera segura.

Al finalizar la investigación se realizará una devolución de los resultados obtenidos en el estudio con previa coordinación con la comunidad y organismos estatales del municipio, si Ud. está interesado en conocer los resultados de forma individual puede contactarnos.

En caso de decidir colaborar con la investigación, usted cuenta con la libertad de retirarse de la misma, cuando lo considere pertinente, lo que no tendrá repercusión alguna.

Si tiene usted alguna pregunta o comentario con respecto al proyecto, por favor comuníquese con la Dra. Esperanza López Vázquez, investigador responsable del proyecto o con la Mtra. Nadosly de la Caridad de la Yncera Hernández a través de los correos: _____

También puede llamar al siguiente número de teléfono del Centro de Investigación Transdisciplinar en Psicología y comunicarse con la Jefatura del Doctorado: _____ (en la Ciudad de Cuernavaca, Morelos; entre las 9:30 a.m. y las 5:30 p.m).

Si acepta participar en el estudio, usted recibirá una copia del documento que le pediremos que firme.

Consentimiento para participar en el estudio

Su firma indica su aceptación para participar voluntariamente en el presente estudio.

Nombre del participante: _____

Firma: _____

Nombre del Testigo: _____

Firma: _____

Nombre y firma de la persona que obtiene el consentimiento:

Día / Mes / Año

Anexo 2. Características sociodemográficas de los participantes

Técnicas Aplicadas	Sexo		Grupos etarios			Nivel de escolaridad						Situación Laboral				
	F	M	18-24	25-59	+60	P	S	Pr e	Tec	L	Post	E	Trab	J	AC	D
Entrevistas individuales A-19S	16	17	13	16	4	1	7	17	2	5	1	10	20	1	2	
Entrevistas individuales D-19S	27	20	3	32	12	15	12	8	2	4	6	1	21	7	18	
Curso-Taller A-19S	9	31	8	30	2	2	18	12	8				37		3	
Encuestas A-19S	15	15	9	15	6	4	7	8	1	5		5	19		1	1
Total	67	83	33	93	24	22	44	45	13	14	7	16	97	8	24	1

Notas: Se forman los grupos etarios según la edad cronológica y de acuerdo a criterios de las Naciones Unidas: se consideran jóvenes a las personas con edades comprendidas entre los 15 y los 24 años (UNESCO, s/f) y adultos mayores a partir de 60 años (Gobierno del Distrito Federal, 2014).

P = Primaria; S = Secundaria; Pre = Preparatoria; Tec = Técnico; L = Licenciatura; Post=Postgrado

E = Estudiante; Trab = Trabajador; J = Jubilado; AC = Ama de Casa; D = Desocupado

Curso-Taller: *Estrategias para fortalecer la resiliencia ante situaciones ambientales adversas.*

Encuestas: Se refiere al estudio piloto que se realizó y donde se aplicó la Escala de Resiliencia Comunitaria, la Escala de Estrategias de Afrontamiento, el Cuestionario de Apoyo Comunitario Percibido y la Escala de Percepción del Riesgo de Inundaciones.

A-19S=Entrevistados antes del sismo del 19 de septiembre de 2017; D-19S=Entrevistados después del sismo del 19 de septiembre.

Anexo 3. Guía de la Entrevista Semiestructurada realizada antes del 19 de septiembre de 2017

Datos Generales de los participantes (Edad, sexo, nivel de escolaridad, ocupación, si nació en Yautepec, cuántos años hace que vive estudia o trabaja en Yautepec)

1. Aplicación de la asociación libre. Los términos son: *Yautepec, Desastres Naturales*
2. ¿Qué es lo que distingue a Yautepec de otros municipios?
3. ¿Cómo son los yautepequenses?
4. ¿Le gusta vivir en Yautepec? ¿Por qué?
5. ¿Le gustaría continuar viviendo con su familia aquí? ¿Por qué?
6. ¿Hay algo que no le agrada de su comunidad? ¿qué cosa? ¿por qué no le agrada? ¿cómo se pudiera mejorar eso que no le agrada?
7. ¿Cuáles son las situaciones de desastres de origen natural que más afectan su comunidad y/o su centro laboral, estudiantil?
8. ¿Ha vivido alguna situación de este tipo aquí? ¿Cuál?
9. Específicamente, en el caso de las inundaciones:
 - ¿Por qué cree Ud. que ocurran inundaciones en Yautepec?
 - ¿Qué ha hecho Ud., su familia, y la comunidad en general ante las inundaciones?
 - ¿Podrías platicarnos acerca de su experiencia en relación a las inundaciones que ocurren en su comunidad?
 - ¿Ha tenido que pedir ayuda o auxiliar a alguien?
 - A quién pediría ayuda ante un desastre en su comunidad
 - ¿Cuáles son los centros de evacuación en su comunidad?
 - ¿Cree Ud. que pudieran evitarse estas inundaciones?
 - ¿Cómo se ha sentido? ¿Han tenido alguna afectación física y/o psicológica Ud. o algún miembro de su familia relacionada con la situación de desastre? ¿Qué han hecho para mejorar este tipo de afectaciones?
 - Actitudes que en su opinión manifiestan las personas en este tipo de desastres
10. ¿Ha participado en actividades de preparación y prevención de desastres? ¿Qué tipo de actividad? ¿Quién la coordinó?
11. ¿Cuáles Ud. considera que son las fortalezas con las que cuenta la comunidad para enfrentar estas situaciones de desastres?
12. ¿Desde cuándo conoce Ud. acerca de los desastres?
13. ¿A través de qué vía ha obtenido información acerca de los desastres? ¿Algo más?

Anexo 4. Guía de la Entrevista Semiestructurada realizada después del 19 de septiembre de 2017

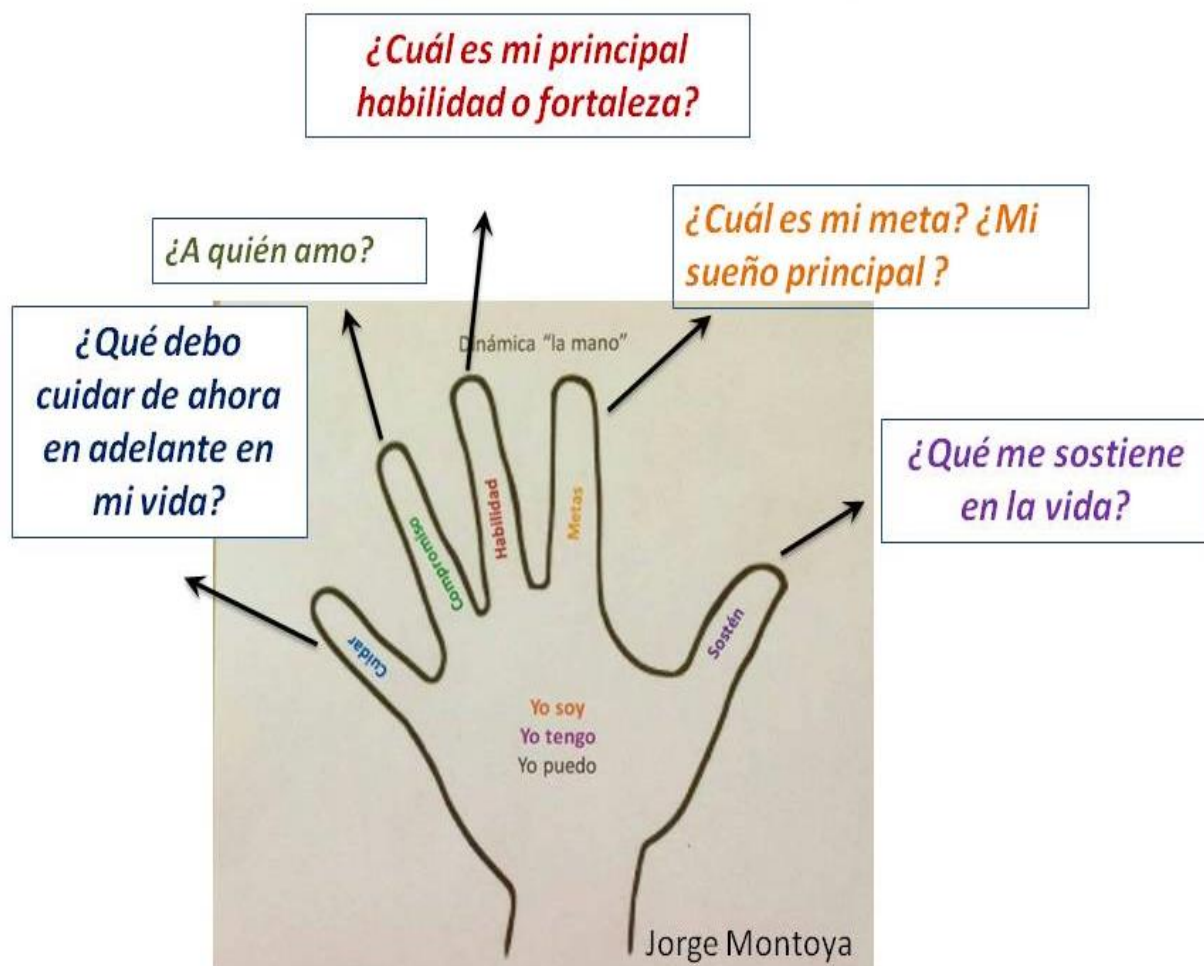
Datos Generales de los participantes (Edad, sexo, nivel de escolaridad, ocupación, si nació en Yautepec, cuántos años hace que vive, estudia o trabaja en Yautepec)

1. Aplicación de la asociación libre. Yo le voy a decir una palabra y Ud. me va a decir lo primero que le venga a la mente cuando la escuche: *Yautepec*. Luego se usa la palabra: *Desastres Naturales*. Posteriormente: *Inundaciones* y por último la palabra: *Sismo*.
2. ¿Qué es lo que distingue a Yautepec de otros municipios?
3. ¿Cómo son las personas de Yautepec?
4. ¿Le gusta vivir en Yautepec? ¿Por qué?
5. ¿Le gustaría continuar viviendo con su familia aquí? ¿Por qué?
6. ¿Hay algo que no le agrada de su comunidad? ¿qué cosa? ¿por qué no le agrada? ¿cómo se pudiera mejorar eso que no le agrada?
7. ¿Cuáles son las situaciones de desastres de origen natural que más afectan su comunidad y/o su centro laboral, estudiantil?
8. ¿Ha vivido alguna situación de este tipo aquí? ¿Cuál?
9. Específicamente, en el caso de las inundaciones:
 - ¿Por qué cree Ud. que ocurran inundaciones en Yautepec?
 - ¿Qué ha hecho Ud., su familia, y la comunidad en general ante las inundaciones?
 - ¿Ha tenido que pedir ayuda o auxiliar a alguien?
 - A quién pediría ayuda ante un desastre en su comunidad
 - ¿Cuáles son los centros de evacuación en su comunidad?
 - ¿Cree Ud. que pudieran evitarse estas inundaciones?
10. Específicamente, en el caso del sismo del pasado 19 de septiembre ¿Podrías platicarnos acerca de su experiencia en relación con este evento?
 - ¿Qué pasó?
 - ¿Cómo te sentiste?
 - ¿Ahora cómo estás? ¿Han tenido alguna afectación física y/o emocional Ud. o algún miembro de su familia relacionada con la situación de desastre? ¿Qué han hecho para mejorar este tipo de afectaciones?
 - ¿Tuvo alguna afectación su colonia, centro de trabajo, estudio... etc. en el sismo del 19 de septiembre? ¿Qué se está haciendo para mejorar estas afectaciones?
11. ¿Ha participado en actividades de preparación y prevención de desastres? ¿Qué tipo de actividad? ¿Quién la coordinó?

12. ¿Cuáles Ud. considera que son las fortalezas con las que cuenta la comunidad para enfrentar situaciones de desastres?
13. ¿Qué actitudes manifiestan las personas en las situaciones de desastres que han afectado su comunidad?
14. ¿Desde cuándo conoce Ud. acerca de los desastres?
¿A través de qué vía ha obtenido información acerca de los desastres? ¿Algo más que desee añadir?
15. Le pedimos su colaboración para aplicarle las dos últimas técnicas: la técnica de la escalera de la vida cotidiana y la dinámica de la mano.

Muchas Gracias.

Anexo 5. "Dinámica de La mano", propuesta por Lic. Jorge Montoya (2017)



Anexo 6. Guía de la entrevista final en relación con las subcategorías analíticas

Categorías	Sub-categorías 1	Preguntas de la Entrevista
1. Autoestima colectiva	1.1 Autoestereotipo colectivo	¿Cómo son las personas de Yautepec? ¿Qué actitudes manifiestan las personas en las situaciones de desastres que han afectado su comunidad?
	1.2 Satisfacción por pertenecer a la comunidad	¿Le gusta vivir en Yautepec? ¿Por qué? ¿Le gustaría continuar viviendo con su familia aquí? ¿Por qué? ¿Hay algo que no le agrade de su comunidad? ¿Qué cosa? ¿Por qué no le agrada? ¿Cómo se pudiera mejorar eso que no le agrada? En situaciones de desastres: ¿Ha tenido que pedir ayuda o auxiliar a alguien? ¿A quién pediría ayuda ante un desastre en su comunidad?
2. Identidad cultural	2.1 Identidad socio-territorial	¿Qué es lo que distingue a Yautepec de otros municipios? Asociaciones Libres con la palabra Yautepec
3. Humor Social	3.1 Manifestaciones del humor social ante situaciones de riesgos y/o desastres	¿Cómo son las personas de Yautepec? ¿Qué actitudes manifiestan las personas en las situaciones de desastres que han afectado su comunidad? ¿Le gusta vivir en Yautepec? ¿Por qué?
4. Honestidad estatal	3.1 Cumplimiento del deber de los funcionarios de gobierno	Múltiples preguntas como: Asociaciones Libres con el término Yautepec, ¿Le gusta vivir en Yautepec? ¿Por qué? ¿Hay algo que no le agrade de su comunidad? ¿Qué cosa? ¿Por qué no le agrada? ¿Cómo se pudiera mejorar eso que no le agrada? ¿A quién pediría ayuda ante un desastre en su comunidad?
5. Entrenamiento histórico-cultural en desastre	4.1 Preparación Psicosocial en desastre	<u>Información acerca de los riesgos y/o desastres:</u> Asociaciones libres con el término desastres naturales ¿Cuáles son las situaciones de desastres de origen natural que más afectan su comunidad y/o su centro laboral, estudiantil? Específicamente, en el caso de las inundaciones: ¿Por qué cree Ud. que ocurran inundaciones en Yautepec? ¿Cuáles son los centros de evacuación en su comunidad? <u>Fuentes de Información:</u> ¿Ha participado en actividades de preparación y prevención de desastres? ¿Qué tipo de actividad? ¿Quién la coordinó? ¿Desde cuándo conoce Ud. acerca de los desastres? ¿A través de qué vía ha obtenido información acerca de los desastres? <u>Vivencias de situaciones de desastres en la comunidad:</u> ¿Ha vivido alguna situación de desastre aquí? ¿Cuál? Específicamente, en el caso del sismo del pasado 19 de septiembre ¿Podrías platicarnos acerca de su experiencia en relación con este evento? ¿Cómo te sentiste?
	4.2 Estrategias de Afrontamiento ante riesgos y/o desastres	¿Qué ha hecho Ud., su familia, y la comunidad en general ante las inundaciones? ¿Tuvo alguna afectación su colonia, centro de trabajo, estudio, etc. en el sismo del 19 de septiembre? ¿Qué se está haciendo para mejorar estas afectaciones?

Anexo 7. Análisis Temático de las entrevistas

Categoría	Sub-categoría 1	Sub-categoría 2	Definición	
1. Autoestima colectiva	1.1. Autoestereotipo colectivo	1.1.1 Imagen positiva general	Contiene las valoraciones hacia los habitantes de Yautepec que están relacionadas con los atributos calificativos propuestos por A. Espinosa (2011): exitosos, valientes, de confianza, cumplidos, honestos, trabajadores y capaces	
		1.1.2 Baja eficacia	Está compuesta por las valoraciones hacia los habitantes de Yautepec que están relacionadas con los atributos calificativos propuestos por A. Espinosa (2011): incumplidos, atrasados, ociosos, incapaces, mentirosos, conformistas e individualistas.	
		1.1.3 Expresividad positiva	Las valoraciones hacia los yautepequenses se relacionan con el atributo calificativo propuesto por A. Espinosa (2011) de: alegres.	
		1.1.4 Corruptos	Se relacionan las valoraciones hacia los yautepequenses con los términos: fracasados y corruptos, propuestos por A. Espinosa (2011).	
	1.2 Satisfacción por pertenecer a la comunidad	1.2.1 Satisfacciones con su lugar de residencia	Respuestas positivas de los entrevistados acerca de cuán a gusto se sienten viviendo en Yautepec y cuáles eran las razones que sustentaban este sentimiento de satisfacción.	
		1.2.2 Insatisfacciones con su lugar de residencia	Respuestas negativas de los entrevistados acerca de la molestia de vivir en Yautepec y cuáles eran las razones que sustentaban este sentimiento de insatisfacción.	
	2. Identidad cultural	2.1 Identidad socio-territorial	2.1.1 Simbólica-cultural	Se consideraron las evocaciones relacionadas con la apropiación del espacio como: paisaje natural, lugar de inscripción de una historia o de una tradición, como bien ambiental o referente de la identidad de un grupo (Giménez ,2016).
			2.1.2 Utilitario-funcional	Se agruparon los términos referidos al territorio como: fuente de recursos, medio de subsistencia y ámbito de jurisdicción del poder, los que enfatizan el polo utilitario o funcional de la apropiación del espacio (Giménez ,2016).

3. Humor Social	3.1 Manifestaciones del humor social ante situaciones de riesgos y/o desastres	3.1.1 Expresividad positiva ante las situaciones de riesgo y/o desastres 3.1.2 Creatividad para “encontrar la comedia en la propia tragedia”	Consistente en la capacidad de encontrar la comedia en la propia tragedia para poder superarla.(Suárez Ojeda,2011)
4. Honestidad Estatal		4.1Honestidad Estatal y cumplimiento de las funciones. 4.2 Corrupción e incumplimiento de las funciones.	Se ejemplifica con las opiniones positivas que manifiestan los entrevistados, acerca de la labor que realizan los funcionarios de gobierno, lo que garantiza el cumplimiento eficiente de sus funciones en Yautepec. Se citan opiniones negativas y ejemplos de corrupción en relación con la labor que realizan los funcionarios de gobierno en Yautepec.
5. Entrenamiento histórico-cultural	5.1 Preparación psicosocial en desastre	5.1.1. Información acerca de los riesgos y/o desastres	Los conocimientos que tienen los participantes del estudio acerca de su comunidad, de los desastres de origen natural que más los han afectado, sus causas, cómo evitarlos, entre otros.
		5.1.2 Fuentes de Información	Se citarán las fuentes de procedencia de esos conocimientos.
		5.1.3 Vivencias de situaciones de desastres en la comunidad	Se reportan las experiencias en situaciones de desastres que han vivido y el impacto emocional de las mismas.
	5.2 Estrategias de Afrontamiento ante riesgos y/o desastres	5.2.1Comportamientos relacionados con el manejo de los riesgos y/o desastres.	Se ejemplifican maneras en que los participantes manejan las situaciones de desastre o sus propias demandas internas en relación con las adversidades, las cuales son evaluadas excedentes o
		4.2.2 Efectos	

psicosociales
relacionados
con los riesgos
y/o desastres.

desbordantes de sus
recursos". (Lazarus y
Folkman, 1986)

Anexo 8. Programa del Curso- Taller: Estrategias para fortalecer la resiliencia ante situaciones ambientales adversas.

Total de horas presenciales: 9

Introducción

Cada día la sociedad contemporánea enfrenta con mayor frecuencia problemas medioambientales que la afectan. Lo cual resulta un reflejo de la crisis que el propio hombre ha provocado con actitudes y comportamientos irresponsables con respecto al planeta que habita. Evidenciándose en el llamado “cambio climático” que propicia el incremento, asimismo, de situaciones de riesgo y de desastres en todo el mundo y fundamentalmente en América Latina.

En el caso de México, si revisáramos sus estadísticas, se constataría que este país posee múltiples ejemplos de situaciones adversas y de desastres que han provocado desbordantes pérdidas humanas, económicas, y a su medio ambiente. Particularmente, el Estado de Morelos también ha sido afectado por toda esta actividad. Y en este sentido, de acuerdo a las características naturales y geográficas del territorio, el Municipio de Yauatepec, es considerado una de sus zonas más vulnerables. Ya que está expuesto a amenazas de origen natural que pueden desencadenar situaciones catastróficas como por ejemplo: las inundaciones relacionadas por el incremento de los cauces de ríos y barrancas (las cuales rebasan su capacidad en la temporada de lluvias), la ocurrencia de sismos, la afectación por los flujos piro clásticos y avalanchas del volcán Popocatepetl, los incendios forestales, entre otras.

Se considera pues, que en este contexto es necesario continuar desarrollando y utilizando los conocimientos científicos y técnicos existentes para aumentar la resiliencia ante los desastres y fortalecer la capacidad de afrontarlos y así evitar daños. Lo cual responde también a una petición que nos realizara el Jefe de Protección Civil de Yauatepec. Razones que sustentan la realización de este Curso- Taller, que además se inscribe dentro de un proyecto de investigación de doctorado.

Se puede plantear, asimismo que de manera general, este escenario académico constituirá un espacio en donde se recopilarán datos, informaciones y otras evidencias relacionadas con la memoria histórica, la cultura e identidad de la comunidad con respecto a desastres vividos con anterioridad. En esta dirección se considera esencial el rescate del conocimiento del sentido común, así como de las buenas maneras de hacer, y de las prácticas tradicionales y locales en la gestión de los desastres. Reconociéndose la premisa de que un evento en sí mismo no tiene por qué provocar una catástrofe si se han gestionado adecuadamente todas las amenazas y los factores de riesgos. Entonces, el efecto de estas situaciones adversas sobre la comunidad, dependerá en gran medida de las actitudes y acciones que se tomen a nivel individual o colectivo relacionadas con los conocimientos, las actitudes y las formas de vida relacionadas también con el medio ambiente.

Problema

La necesidad de que el personal de Protección Civil del municipio de Yauatepec, así como otros trabajadores y demás habitantes de la comunidad tomen conciencia de los aspectos psicosociales que inciden en la resiliencia comunitaria ante situaciones ambientales adversas provocadas por amenazas de origen natural.

Objeto

El proceso de resiliencia comunitaria como parte de la gestión de situaciones ambientales adversas provocadas por amenazas de origen natural.

Objetivo

Analizar los aspectos psicosociales que contribuyen a fortalecer la resiliencia comunitaria ante situaciones ambientales adversas provocadas por amenazas de origen natural a través del método problémico, el estudio de casos e historias de vida y los métodos participativos, de manera que se potencien la identidad, la responsabilidad personal y social, la ética ciudadana y el respeto por sí mismos y por quienes le rodean.

Invariantes de contenido.

Sistema de conocimientos

Bases teóricas generales en torno a la comprensión de la resiliencia comunitaria, donde se analizarán las siguientes cuestiones: la resiliencia ¿capacidad innata o adquirida?, los pilares de la resiliencia, las características de las comunidades resilientes, factores de riesgo y factores protectores del impacto psicológico de los desastres. Los contenidos del apartado Medio Ambiente y Comunidad serán: los problemas del medio ambiente y participación comunitaria, la percepción ambiental y actitudes ambientales y las prácticas y buenas maneras de hacer, educación

ambiental. Otros contenidos harán referencia al tema de situaciones ambientales adversas: los riesgos y desastres de origen natural, la definición psicosocial de los desastres, mitos y realidades, intervención psicosocial en emergencias y desastres, modos de afrontamiento, primeros auxilios psicológicos y apoyo psicosocial en desastres.

Sistema de habilidades:

- caracterizar la resiliencia comunitaria y aspectos relacionados con ella como la educación ambiental y el afrontamiento adecuado a situaciones de riesgo y desastres desde sus bases teóricas generales.
- detectar pilares de resiliencia en el ámbito individual y comunitario.
- detectar situaciones problemáticas asociadas al fortalecimiento de la resiliencia comunitaria.
- diagnosticar necesidades de aprendizaje respecto al fortalecimiento de la resiliencia comunitaria.
- potenciar acciones de promoción y prevención que contribuyan a la motivación de los cursistas para asumir una actitud proactiva y transformadora ante los problemas que detectan, respecto a la resiliencia ante situaciones adversas.

Sistema de valores:

- el sentido de identidad personal y con la comunidad.
- la responsabilidad personal y social en torno a contribuir al fortalecimiento de la resiliencia comunitaria ante situaciones adversas.
- la ética ciudadana en función de una cultura cívica y moral.
- el respeto por sí mismo y por los demás, que se evidencia en la asunción de normas y pautas de convivencia saludables y asertivas.

Métodos

Método: problemático, estudios de casos e historias de vida y métodos participativos.

Medios: presentaciones en power point, audiovisuales sobre las temáticas a tratar (filmes, documentales, etc.)

Formas: taller, dinámicas de grupo, ejercicios vivenciales.

Sistema de evaluación: sistemática, individual y grupal en cada encuentro.

BIBLIOGRAFÍA:

- Barrientos de Llano, G. (2005). Desastres y salud mental. En O. Rodríguez Méndez et al., Salud Mental Infanto-Juvenil. La Habana: Ciencias Médicas.
- Cyrulnik, B. (2014) La resiliencia en el siglo XXI. En Madariaga (Coord.), Nuevas miradas sobre la resiliencia. Ampliando ámbitos y prácticas. España: Editorial Gedisa, S.A.
- De la Yncera, N. (2012) Representaciones sociales de las situaciones de desastres en trabajadores y amas de casa de la Coloma en Pinar del Río, Cuba. Tesis en opción al grado científico de Máster en Psicología Clínica. Facultad de Psicología. Universidad de la Habana, Cuba.
- De la Yncera, N. y Lorenzo, A (2013). Proyecto de desarrollo sociopsicológico para el manejo de situaciones de desastres dirigido a comunidades pinareñas. Revista electrónica Cuadernos de crisis, Num.12, Vol. 12; pp. 7-37. Disponible en: http://www.cuadernosdecrisis.com/docs/2013/numero12vol2_2013_desarrollo_sociopsicologico_cuba.pdf
- Explorando México (2015) Disponible en: <http://www.explorandomexico.com.mx/default.asp>
- Hobfoll, S. E (1998). Stress, culture, and community: The psychology and philosophy of stress. New York: Plenum Press.)
- López-Vásquez, E. y Marván, M (2004). Validación de una escala de afrontamiento frente a riesgos extremos. Salud Pública de México, Vol. 46, No. 003, pp. 216 – 221.
- Melillo, A. (2004) Resiliencia. Revista Psicoanálisis: ayer y hoy, N°1. Disponible en: <http://www.elpsicoanalisis.org.ar/old/impnumero1/resiliencia1-doc.htm>
- ONU (2008). Naciones Unidas en Cuba. Marco de asistencia de las Naciones Unidas en Cuba (MANUD) 2008-2012. Disponible en: www.onu.org.cu.
- ONU (2015). Reseña del Informe: “Evaluación global de reducción de riesgos por desastres 2015”. Diario EL ECONOMISTA, 4 de junio del 2015. Disponible en: <http://eleconomista.com.mx/sistema-financiero/2015/03/04/desastres-naturales-cuestan-mexico-2942-mdp>
- ONU (2015). Third United Nations World Conference on Disaster Risk Reduction Sendai, Japan, 14-18 March 2015. Disponible en: <http://www.wcdrr.org/>
- OPS/OMS (2006). Guía práctica de salud mental en situaciones de desastres. Área de Preparativos para Situaciones de Emergencia y Socorro en Casos de Desastre. Serie Manuales y Guías sobre D e s a s t r e s N o .7. Washington, D.C.

- Puig, G. y Rubio, J.L. (2013) Manual de resiliencia aplicada. Editorial Gedisa S.A. Disponible en: <https://books.google.com.mx/books?id=HCYIBQAAQBAJypg=PA132ydq=RESILIENCIA+COMUNITARIAyhl=esysa=Xyei=5lpsVf3SI8TRtQXijoOYAgvved=OCBwQ6AEwAA#v=onepageyq=RESILIENCIA%20COMUNITARIAyf=false> Klein, E. (s. f.). Percepción distorsionada y vulnerabilidad estructural en la construcción social del riesgo: El caso general de las comunidades urbanas del estado Vargas venezolano. Ponencia presentada en el II Seminario Internacional “Involucrando a la comunidad en los programas de reducción de Riesgos”. Universidad de Falcón (UDEFA).
- López-Vásquez, E. y Marván, M. (2004). Validación de una escala de afrontamiento frente a riesgos extremos. *Salud Pública de México*, Vol. 46, No. 003, pp. 216 – 221.
- López-Vásquez, E.; Marván, M.; Flores-Espino, F. y Peyrefitte (2008). Volcanic Risk Exposure, Feelings of Insecurity, Stress, and Coping Strategies in México. *Journal of Applied Social Psychology*, 38, 12, pp.2885 – 2902.
- López-Vásquez, E. (2009). Risk perception and coping strategies for risk from Popocatepetl Volcano, México. *Geofísica internacional*, 48(1), xxx-xxx.
- Pacheco-Vega, H. y Vega-López, O. (2001). La mariposa monarca: Un análisis a la luz de las teorías sociales del riesgo. *Convergencia*, año 8, No. 26, pp. 145 – 169.
- Padlog, M. (2009). La potencia del enfoque cualitativo para el estudio de la percepción del riesgo. *Espacio abierto*, vol. 18, No. 3, pp.413 – 421.
- Rodríguez, J. (2007). La conformación de los “desastres naturales”: Construcción social del riesgo y variabilidad climática en Tijuana, B.C. *Frontera Norte*, vol. 19, No. 37, pp. 83 – 112.

5.1 Estructura general de los talleres.

El sistema se compone por 3 talleres, con la participación de personal de Protección Civil del municipio de Yautepec, otros trabajadores, líderes comunitarios y habitantes de la comunidad. Además se incorporaron cursistas de otras regiones, fundamentalmente del cuerpo de Protección Civil de Cuernavaca. Los encuentros tuvieron un tiempo de duración de 3 horas cada uno. Se registra el desarrollo del encuentro, ya sea en un registro gráfico, como por medio de grabaciones y/o filmaciones (previo consentimiento de los participantes). Lo que permite posteriormente una retroalimentación y perfeccionamiento del trabajo grupal por parte del coordinador. El cual debe mantenerse neutral, por lo que no evaluará ideas ni impondrá las suyas.

Título del taller: se presenta el título del taller y una alusión muy general del tema a abordar.

Técnica de presentación: propicia que los miembros del grupo se conozcan en un proceso de interacciones dinámicas y vivenciales.

Encuadre de la sesión: se consensan con el grupo el encuadre propuesto por la coordinación, por lo que puede flexibilizarse y adoptarse cambios. Se discuten las normas de trabajo para el grupo concreto y las expectativas definidas.

Caldeamiento general: se realizan ejercicios de sensibilización con el tema que se pretende abordar. Se propicia un ambiente lúdico y participativo y se estimula progresivamente la cohesión y comunicación grupal, alrededor de las problemáticas abordadas.

Planteamiento del objetivo y presentación del tema: Es el espacio donde el coordinador introduce el tema a desarrollar. Se recomienda utilizar recursos audiovisuales, gráficos y situaciones problemáticas que despierten la motivación del grupo por el tema en cuestión.

Técnica de análisis: se abre un espacio de reflexiones y debates acerca del tema presentado. Se recomiendan técnicas participativas, creativas y vivenciales.

Técnica de cierre y evaluación del taller: Se arriban a conclusiones, y consensos con respecto a los debates desarrollados por el grupo. Se usan ejercicios participativos que rescaten los elementos sobresalientes del taller como por ejemplo, devoluciones gráficas por subgrupos.

Retroalimentación: El coordinador resume los aspectos fundamentales y se evalúa el impacto del taller vivido para los miembros del grupo. Se registran por el coordinador los aspectos positivos, negativos e interesantes, desde lo personal y lo grupal, así como las recomendaciones de los participantes para el perfeccionamiento de próximos talleres.

5.2 Desarrollo de los talleres

Taller N° 1.

Problema: la necesidad de que los cursistas se familiaricen y reconozcan aspectos psicosociales que inciden en la resiliencia de individuos, grupos y comunidad ante situaciones ambientales adversas provocadas por amenazas de origen natural.

Objetivo: que los cursistas se encuentren en capacidad de caracterizar los aspectos psicosociales que inciden en la resiliencia de individuos, grupos y comunidad ante situaciones ambientales adversas provocadas por amenazas de

origen natural y su papel en el fortalecimiento de esta dentro de la sociedad, a través del método problémico y los métodos participativos, de manera que se potencien la identidad, la responsabilidad personal y social, la ética ciudadana y el respeto por sí mismos y por quienes le rodean.

Desarrollo de la sesión

Título del taller: A propósito de la resiliencia de individuos, grupos y comunidad ante situaciones ambientales adversas

Técnica de presentación: “El lazarillo y el ciego”

Descripción: Se realiza un conteo de 1, 2 entre los participantes. Los número 1 hacen un subgrupo y los números 2 otro subgrupo. Luego se les dice que en cada subgrupo los participantes formarán parejas con la única condición de que no se conozcan o se conozcan poco. Entonces, por parejas, uno se venda los ojos a modo de ciego y el otro hace de lazarillo. Manteniendo el contacto con el ciego: el lazarillo lo sujeta con una mano por un brazo y así lo guía, dirige su movimiento. Y mientras van caminando juntos el ciego le va respondiendo las siguientes preguntas: ¿cuál es el nombre y apellidos?, ¿dónde vive?, ¿si trabaja y en qué trabaja, y dónde?, ¿qué le gusta y que no le gusta?, ¿qué expectativas tiene de este curso? En todo momento se están moviendo hasta que con la orden del coordinador se paran y el lazarillo escribe en el gafete de identificación del ciego los datos fundamentales de nombre, profesión y si trabaja o vive en Yau-tepec. Luego el coordinador da la orden de que se realice un cambio de lazarillo y el proceso se repite.

Posteriormente, se pidió a miembro de la pareja que presente a su compañero y que comente la experiencia. El ejercicio fluyó con dinamismo e involucramiento emocional por parte de los participantes en la tarea. Para la mayoría les fue difícil el rol de ciego “y tener que confiar en una persona que no conocían” en la mayoría de los casos. Pero luego fue fluyendo la comunicación y ya “tenían mucho de qué hablar”

Encuadre de la sesión: se propuso al grupo la estructura lógica que debía seguir la sesión de trabajo y esta fue aprobada por consenso por el grupo.

Como parte de este encuadre se discutieron las normas de trabajo para este grupo concreto, de respetar las diferencias individuales respecto a las temáticas tratadas, no agredirse durante los debates, escuchar a los otros y respetar los tiempos acordados para el trabajo del grupo.

Caldeamiento general: Técnica: el “El Baobab de las preocupaciones”

Es una técnica creada para este taller por la coordinadora, se basa en la fábula de que debemos dejar fuera de nuestra casa, nuestro trabajo, etc. las preocupaciones que traemos, entonces las colgamos en un árbol. Se escogió el baobab porque es considerado como el “árbol de la vida” por los beneficios que brinda su tronco, hojas etc. y porque es muy grande y fuerte puede cargar con nuestros problemas.

Descripción: se repartieron pegatinas a cada participante y en ella pusieron sus preocupaciones que pegaron en parte de afuera de la puerta de entrada de nuestro recinto, la cual simbolizaba “el baobab de las preocupaciones que está sembrado afuera”. Seguidamente se comentaron las preocupaciones fundamentales y la necesidad de apartarnos de ella para poder disfrutar este momento y tratar de hallar sus soluciones con más calma y claridad.

Planteamiento del objetivo y presentación del tema: a partir de la motivación alcanzada en el caldeamiento de la sesión, se articuló con el objetivo de la misma y el coordinador introdujo el tema apoyándose en una presentación de Power Point, donde a través de mapas conceptuales e ilustraciones se abordaron las bases teóricas generales en torno a la comprensión de la resiliencia que nos debe caracterizar como individuos, en nuestros grupos y en la comunidad.

Técnicas de análisis:

La primera técnica se realizó a través de una metáfora donde se comparaba la resiliencia con una zanahoria, un huevo y el café. El coordinador explica que: La zanahoria antes de ser hervida era muy dura, rígida y difícil de picar, y después se transforma en un cuerpo frágil muy blando y fácil de aplastar con un tenedor. En el caso del huevo, con su apariencia suave y con un espíritu fluido, luego de pasar por el agua hirviendo parece no haber sufrido transformación pero al quitar su cáscara, Ud. comprenderá que esa fluidez se endureció al igual que su corazón o yema. Sin embargo, el café, en cambio, tiñó el agua hirviendo y hasta le dio aroma y sabor.

Individualmente se le pide a los participantes que respondan: ¿cómo Ud. se considera ante las adversidades: zanahoria que se ablanda tanto que puede llegar a la depresión, huevo que se endurece tanto que no aprovecha las oportunidades para seguir adelante o café y elige convertir sus adversidades en verdaderos desafíos de la vida, en oportunidades para aprender de ellas que les permiten crecer? Luego se discuten en las parejas formadas anteriormente las respuestas dadas por cada uno. Resultó un espacio dinámico que favoreció que las personas se sintieran identificadas y con ello se compulsó el deseo por compartir sus experiencias.

Segunda técnica de análisis: se presentan en la proyección del power point los pilares de la resiliencia propuestos por Néstor Suarez- Ojeda , (2001) y en las parejas que habían formado ya cada miembro evalúa en una escala del 1 al 5. Teniendo en cuenta que el 1 significa que no posee ese pilar y el 5 que si lo posee en alto grado. Se discute en parejas estas elecciones. Posteriormente debían agruparse en los subgrupos 1 y 2 que ya habían formado al principio del encuentro. En un papelógrafo escriben las elecciones individuales y luego promedian el valor otorgado por cada subgrupo en cada pilar. Este ejercicio nos ilustra los pilares resilientes más compartidos por cada subgrupo.

Tercera técnica de análisis: Se presenta proyección del fragmento de la película de “La vida es bella” escrita, dirigida y protagonizada por Roberto Benigni. Muy útil para reflexionar acerca de los procesos de la resiliencia. Se comenta en este espacio de reflexión vidas resilientes como por ejemplo: Ana Frank y Frida Khalo.

Cuarta técnica de análisis: se presentan en la proyección del power point los pilares de la resiliencia comunitaria propuestos por Néstor Suárez Ojeda (2001) y se divide el grupo en tres subgrupos dos eran los que trabajan o viven en Yautepec y el otro estuvo compuesto por personal de protección civil de Cuernavaca y otras personas que se incorporaron a la sesión. Se evalúa cada pilar en una escala del 1 al 5. Teniendo en cuenta que el 1 significa que no posee ese pilar y el 5 que sí lo posee en alto grado. Se discuten estas elecciones que en el caso de los subgrupos compuestos por habitantes o trabajadores de Yautepec lo harían referidos a esta comunidad y el otro grupo a la comunidad de mexicanos en sentido global. Se realiza la distinción porque es un ejercicio donde nos interesa diagnosticar fundamentalmente la representación que tienen los participantes de su región. Posteriormente en un papelógrafo se escriben las elecciones y luego se promedia el valor otorgado por cada subgrupo en cada pilar. Este ejercicio nos ilustra los pilares resilientes que el grupo considera que más caracteriza a su comunidad.

Técnica de cierre y evaluación del taller: Primero se hizo un resumen por parte de la coordinadora de la vivencia de esta primera sesión y se cedió la palabra a la coordinadora de la próxima sesión quien invitó a los participantes a continuar en este espacio y les propuso el plan temático que se abordaría en el taller No. 2.

Luego se cerró el presente taller con una técnica adaptada por la coordinadora para este espacio. Se llama “No dejes que se apague la lucecita” y se refiere a que todo el grupo pasa al frente, se pone la canción de ese mismo nombre de un grupo cubano: Arnaldo y su Talismán. Entonces, se enciende una vela que se va pasando a cada miembro del grupo tratando de que no se apague y que simboliza que debemos entre todos encender la esperanza. Y que juntos podemos lograr grupos y comunidades resilientes y ser mejores personas y más resilientes también nosotros de manera individual.

Taller N° 2.

Problema: la necesidad de que los cursistas tomen conciencia de su papel como sujeto en transformación y de transformación social, respecto al fortalecimiento de las actitudes responsables y pro-ambientales en su contexto, lo que influye en el bienestar individual y comunitario y la conservación de la vida en nuestro planeta.

Objeto: las actitudes pro-ambientales y la conducta de protección del medio ambiente como parte del proceso de resiliencia comunitaria.

Objetivo: que los cursistas se encuentren en capacidad de concientizar su papel como sujeto en transformación y de transformación social, respecto al fortalecimiento de las actitudes responsables y pro-ambientales en su contexto, lo que influye en el bienestar individual y comunitario y la conservación de la vida en nuestro planeta, a través del método problémico, el estudio de casos e historias de vida y los métodos participativos, de manera que se potencien la identidad, la responsabilidad personal y social, la ética ciudadana y el respeto por sí mismos y por quienes le rodean.

Desarrollo de la sesión

Título del taller: Medio Ambiente y Participación Comunitaria

Técnica de presentación: “Lluvia de ideas”

Descripción: Se realiza una lluvia de ideas donde todos los participantes iban evocando asociaciones con respecto a la temática que se trató en la sesión anterior. Posteriormente la coordinadora de la otra sesión hace el cierre de este ejercicio y presenta a la coordinadora de la presente Sesión No. 2.

Encuadre de la sesión: se propuso al grupo la estructura lógica que debía seguir la sesión de trabajo y esta fue aprobada por consenso por el grupo.

Caldeamiento general: se empleó un audiovisual de dibujos animados que se titula “Ese no es mi problema” En el mismo se narra una historia de cómo un grupo de personas ignoraron una pequeña llama en el césped creada por la irresponsabilidad de alguien que tiró un cerillo y esa llama fue creciendo y se convirtió en un incendio porque nadie quería asumir la responsabilidad. “Asuman su responsabilidad es el mensaje del audiovisual”. La coordinadora del taller introduce la temática de asumir nuestra responsabilidad con el medio ambiente, con los problemas de la

comunidad etc. Se realiza una discusión de esta cuestión en la que la mayoría del grupo da su opinión al respecto. El ejercicio fluyó con dinamismo por parte de los participantes.

Planteamiento del objetivo y presentación del tema: a partir de la motivación alcanzada en el caldeamiento de la sesión, se articuló con el objetivo de la misma y la coordinadora introdujo el tema apoyándose en una presentación de Power Point, donde a través de mapas conceptuales e ilustraciones se abordaron las bases teóricas generales en torno a la comprensión de ¿Qué es el Medio Ambiente? ¿Qué pensamos, qué imaginamos? ¿Cómo percibimos el Medio Ambiente? ¿Qué problemas ambientales nos afectan? Causas, responsabilidad, soluciones. Implicación individual y comunitaria.

Técnicas de análisis:

Primera técnica: ¿Y nosotros qué hacemos a favor del medio ambiente?

Se divide el grupo en dos subgrupos y a cada uno se le entrega un papelógrafo y plumones. Cada papelógrafo lo dividen al medio con una raya en un lado ponen lo que cada cual de manera individual hace para proteger el medio ambiente de su comunidad y en el otro lado lo que hacen las autoridades decisoras de la comunidad en este sentido. Luego se discute cada uno de los aspectos planteados. Cada subgrupo hace una presentación al resto del grupo de lo que plasmaron en sus papelógrafos. La coordinadora hace un resumen y el cierre de este ejercicio. Muy útil para el diagnóstico de conductas pro-ambientales en nuestros contextos.

Segunda Técnica: Se proyecta un fragmento del documental de National Geographic: “Seis grados que podrían cambiar el mundo”. En el mismo se plantea qué podría ocurrir con seis grados más, y se detalla lo que ya ha sucedido con esa subida de casi un grado y lo que seguirá pasando en décadas sucesivas hasta los tórridos seis grados más previstos en el peor de los escenarios por el Panel Intergubernamental del Cambio Climático (IPCC). Una vez que se termina la proyección los miembros del grupo reflexionan acerca de esta problemática.

Técnica de cierre y evaluación del taller: Primero se hizo un resumen por parte de la coordinadora de la vivencia de esta segunda sesión y se cedió la palabra a la coordinadora de la próxima sesión quien invitó a los participantes a continuar en este espacio y les propuso el plan temático que se abordaría en el taller No. 3.

Luego se cerró el presente taller con la canción Color Esperanza con el mensaje de que todavía se puede salvar nuestro planeta si todos ponemos nuestro granito de arena y nuestro esfuerzo en ello.

Taller No. 3

Problema: la necesidad de que los cursistas reconozcan y concienticen que se deben implementar acciones de promoción y prevención, que contribuyan a potenciar los aspectos psicosociales que inciden en la resiliencia de individuos, grupos y comunidad ante situaciones ambientales adversas provocadas por amenazas de origen natural.

Objetivo: que los cursistas se encuentren en capacidad de proyectar acciones de promoción y prevención, que contribuyan a potenciar los aspectos psicosociales que inciden en la resiliencia de individuos, grupos y comunidad ante situaciones ambientales adversas provocadas por amenazas de origen natural, a través del método problémico y los métodos participativos, de manera que se potencien la identidad, la responsabilidad personal y social, la ética ciudadana y el respeto por sí mismos y por quienes le rodean.

Desarrollo de la sesión

Título del taller: “Situaciones ambientales adversas: riesgos y desastres de origen natural: ¡activando resortes resilientes!

Técnica de presentación: Recordar es volver a vivir.

Se realiza una presentación con la memoria fotográfica recopilada en el transcurso de las sesiones anteriores y la coordinadora realiza preguntas referidas a que todos los participantes comenten las actividades y aspectos más significativos que consideraron se trataron en los talleres. Esta técnica es un buen pretexto para recopilar estas experiencias y con la remembranza de las mismas profundizar en el impacto positivo y desarrollador que en cada cursista queremos potenciar con los talleres.

Encuadre de la sesión: se propuso al grupo la estructura lógica que debía seguir la sesión de trabajo y esta fue aprobada por consenso por el grupo.

Caldeamiento: “El Baobab de los deseos”

Esta técnica es similar a la explicada anteriormente con el nombre “Baobab de las preocupaciones” (que se hizo en la Sesión No. 1) Sólo varía la consigna de que “el baobab de los deseos está sembrado adentro de nuestra habitación” y las pegatinas se ponen en el lado de la puerta que queda adentro de la habitación. Seguidamente se comentaron los deseos fundamentales y la necesidad que tenemos como seres humanos de tratar de luchar por hacerlos realidad siempre que nos den alegría y bienestar aunque el camino para lograrlo sea angosto y lleno de reveses.

Planteamiento del objetivo y presentación del tema: a partir de la motivación alcanzada en el caldeamiento de la sesión, se articuló con el objetivo de la misma y la coordinadora introdujo el tema apoyándose en una presentación

de Power Point, donde a través de mapas conceptuales e ilustraciones se abordaron las bases teóricas generales en torno a la comprensión psicológica de los desastres, de los modos más adecuados para su afrontamiento y un ejemplo de un proyecto llevado a cabo en Cuba relacionado con el fortalecimiento de la resiliencia comunitaria ante situaciones adversas por amenazas de origen natural.

Técnica de análisis: se inició el análisis con la técnica “El baobab de la resiliencia”

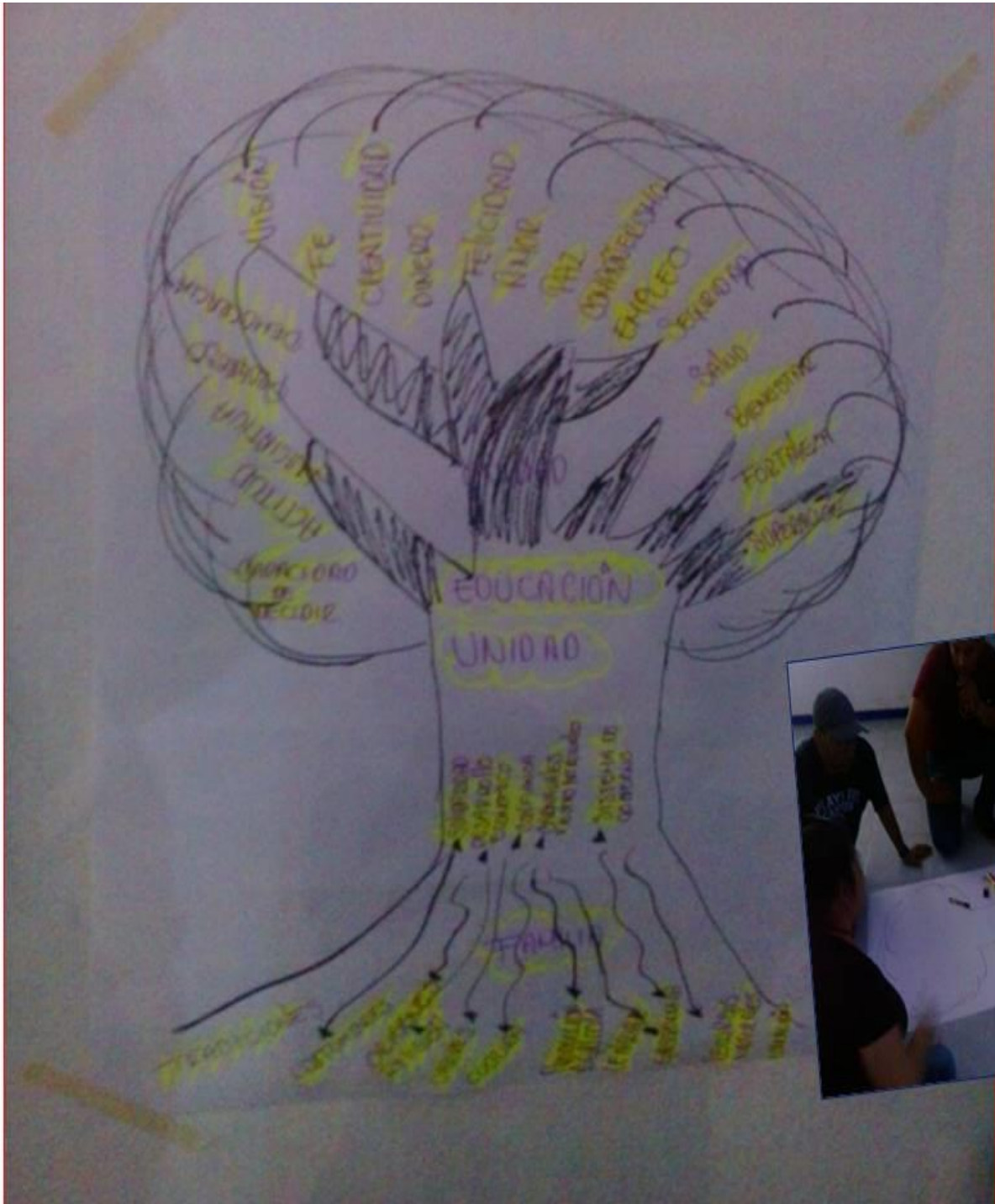
Se necesitaron dos papelógrafos en los que por subgrupos se dio la consigna de dibujar a nuestro gran baobab, y en la parte de las raíces se representarán aquellos pilares de resiliencia que en su opinión estaban presentes en la comunidad con más fuerza a la hora de afrontar situaciones de desastres por amenazas de origen natural. “Porque las raíces son profundas y difíciles de remover”. En el tronco se representarían aquellos pilares de resiliencia que tiene la comunidad para afrontar estas adversidades, no son tan fuertes como los de las raíces; pero sí son bastante estables y representativos. En el caso del follaje estaría compuesto por los pilares resilientes que dependen más de las circunstancias, que no son estables en el tiempo, que a veces están y otras no. “Porque las hojas se pueden caer fácilmente con el viento o se marchitan”.

Una vez concluida la representación y la discusión por equipos de este ejercicio cada subgrupo presenta a los demás las conclusiones fundamentales a las que arribaron. Se realiza un debate entre todos y la coordinadora hace el cierre de la actividad.

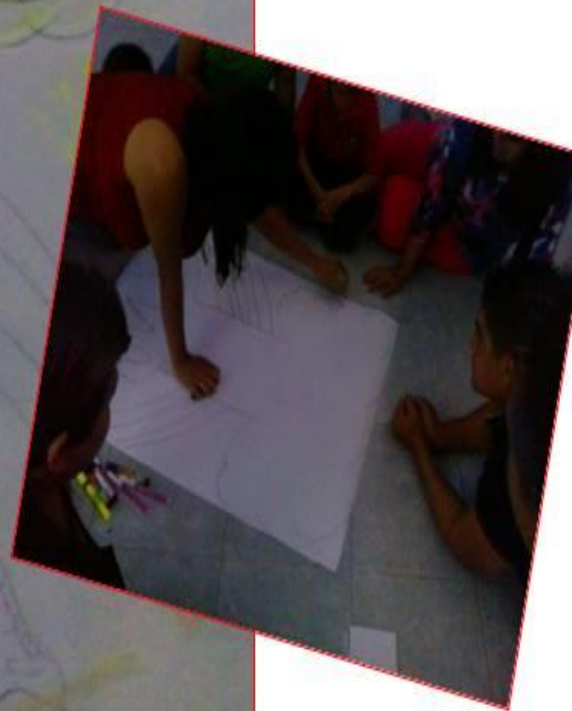
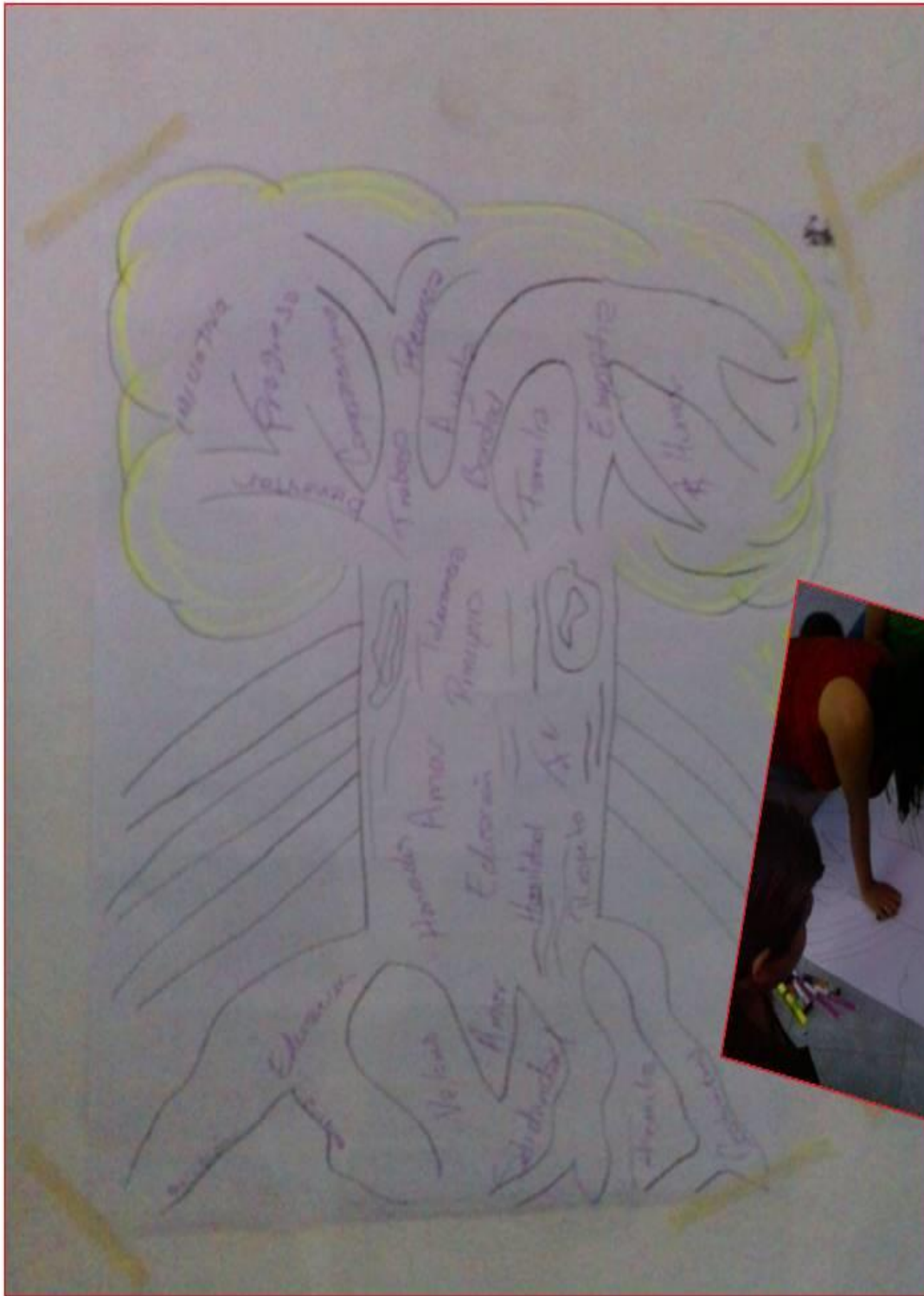
Posteriormente se realiza un cierre del taller por parte de la coordinadora y de los cursistas. La Dirección de Protección Civil Municipal hace un reconocimiento a las coordinadoras por esta actividad formativa. Finalmente se recoge un listado de los participantes con su modo de localización para que cooperen en próximas etapas del proceso de investigación. Todos los presentes aceptan.

Anexo 8.1. Algunos resultados del Curso-Taller

Técnica: “El baobab de la resiliencia”



El baobab de la resiliencia. Subgrupo 1



El baobab de la resiliencia. Subgrupo 2

Factores de Resiliencia Comunitaria representados en el Árbol de baobab.

SUBGRUPOS	RAÍCES	TRONCO	FOLLAJE
Subgrupo 1	<i>Tradiciones</i> <i>Costumbres</i> <i>Orígenes</i> <i>Religión</i> <i>Valores</i> <i>Cultura</i> <i>Producción agrícola</i> <i>Lenguaje</i> <i>Gastronomía</i> <i>Recursos Naturales</i> <i>Educación</i> <i>Familia</i>	Educación Unidad Solidaridad Desarrollo Económico Confianza Carnavales y Fiestas Patronales Sistema de Gobierno	Capacidad de decidir Actitud Iniciativa Progreso Democracia Visión Fe Creatividad Dinero Felicidad Amor Paz Compañerismo Empleo Seguridad Salud Bienestar Fortaleza Superación
Subgrupo 2	<i>Religión</i> <i>Cultura</i> <i>Valores</i> <i>Educación</i> <i>Amor</i> <i>Solidaridad</i> <i>Unidad</i> <i>Familia</i> <i>Costumbres</i> <i>Historia</i>	Honradez Confianza Amor Educación Humildad Respeto Tolerancia Principios Salud Fe	Bienestar Iniciativa Progreso Compañerismo Trabajo Paciencia Ayuda Bondad Familia Empatía Humor Costumbres

Transcripción de la grabación referida a la exposición que realizaron los subgrupos de esta técnica

“Nuestra religión prácticamente va emanada con la cultura. Nuestra religión nos hace fuerte. A todo el mundo les hace fuerte, no importa cuál sea ¿Por qué? Porque tienes fe. En Valores, dicen que la educación se forma en casa y nosotros los valores los adquirimos en la familia y después los continuamos en la escuela. Por eso creemos que los valores están en nuestras raíces. Cultura, todos sabemos cuál es nuestro origen, verdad. Que venimos de los aztecas, que un fragmento de población se vino a estas tierras y los taulipas. Hay unas pirámides. Nosotros tenemos una cultura, ¿verdad?, sabemos cuál es nuestro origen cultural. Tenemos producción agrícola. Gracias a que estas regiones cuentan con agua se ha desarrollado una cultura agrícola. Producimos maíz, frijol, caña de azúcar, tomate y otros productos. Tenemos bastante producción agrícola. Eso es algo que nos hace fuerte aquí a la región. Lenguaje ¿qué pasaría si no tuviéramos ese lenguaje que compartimos en común? No habría comunicación. Entonces lo que nos hace fuerte es mantener el mismo lenguaje porque así nos entendemos. Gastronomía, en la

gastronomía es lo típico, comemos lo que producimos en nuestra región, yo sé que hay muchos platillos famosos en todo el país, pero aquí tenemos nuestras comidas típicas. Recursos naturales, bueno ya decíamos: nuestros ríos, nuestros mantos acuíferos que gracias a Dios a pesar de que ya están secos algunos seguimos teniendo agua. Ríos, también hay minas, en Cuatla todavía hay minas. Y educación que va a estar también en el tronco” (Subgrupo 1).

“Todos nos unimos para realizar un gran esfuerzo, por eso en el tallo pusimos lo que es el valor de la solidaridad, el desarrollo económico, la confianza, en nosotros mismos para poder seguir adelante, y ya aquí lo que es tradiciones, costumbres pusimos lo que es carnavales, lo que es fiestas patronales, y ya derivado de la raíz, lo que es recursos naturales, gastronomía, es el sistema de gobierno cómo lo maneje, ya de aquí para subir a lo que son las ramas, pusimos lo que es la educación, y la unidad ¿por qué? porque si no hay educación en nosotros mismos, se dice la educación empieza desde casa, entonces no podemos nosotros mismos abrirnos las puertas, hacia un más allá” (Subgrupo 1)

“tenemos fe, la fe nunca la vamos a perder, la visión todo el mundo la tiene, todo el mundo ve más allá, lo que uno quiere. Creatividad, incluso en las cosas malas tenemos esa creatividad, decidir, yo decido, tú decides, todos decidimos lo mejor. El dinero a veces no lo tenemos, va y viene, pero siempre estamos sobre eso. La paz todo el mundo la desea, a veces la hay y a veces no la hay. Pero nuestra finalidad es tener paz siempre” (Subgrupo 1).

“Y en las raíces lo que pusimos fue primero la religión porque une a la gente cuando tiene una dificultad, la cultura, las costumbres, la familia, la unidad. Ahí hay unos valores como el amor, la solidaridad, y también hablar de educación en el aspecto de cómo lo comentó el otro equipo, la educación viene de casa, si en algún aspecto mi educación está bien cimentada, está bien focalizada, todo lo demás se va a dar, todo lo demás. En el tronco también tratamos de ver aspectos que también fortalecieran. Muchas veces aspectos que están en nuestras raíces también los tenemos en el tronco. O en las hojas. Y algunos de ellos que mencionábamos es precisamente la confianza, hablando de valores, confianza, honradez, amor, tolerancia, respeto, humildad, la fe que mueve a las personas, la educación también como respuesta de. Y por todo ello que nos lleva a tener principios. Ya en la copa del árbol, en pequeñas ramas cada uno de nosotros dimos nuestra idea acerca de lo que para nosotros sería importante, dar a la sociedad. Desde nuestro humor, ser empático, ayudar, tener paciencia, compañerismo, iniciativa, buscar el bienestar para los demás, buscar el progreso para los demás, el compañerismo que es muy importante también, si no somos compañeros, no somos nada, el trabajo que nos une también. Tratamos de hacer un collage de ideas entre todo el equipo” (Subgrupo2).

Análisis de los Pilares de Resiliencia Comunitaria propuestos por E. N. Suárez Ojeda (2011)

PILARES DE LA RESILIENCIA COMUNITARIA	1 No posees este pilar	2	3	4	5 Posees este pilar mucho
Autoestima Colectiva					Subg.1 Subg.2
Identidad cultural					Subgrupo 1 Subgrupo 2

Humor social			Subgrupo1		Subgrupo 2
Honestidad estatal	Subgrupo1		Subgrupo 2		

Anexo 8.2. Fotos de los talleres



Anexo 9. Reporte del Taller: “Primeros auxilios psicológicos para la incorporación a labores después del sismo del 19 de septiembre”

En este apartado se estará haciendo mención de algunos resultados alcanzados a partir de un curso taller y entrevistas semi-estructuradas realizadas a la población de la cabecera municipal de Yautepec, posterior a la ocurrencia del sismo del 19 de septiembre de 2017. Actualmente se continúa en el trabajo de campo, por lo que nos limitaremos a describir los hallazgos sin entrar a una discusión teórica de los mismos, ejercicio que se realizará en meses próximos cuando se concluyan las aplicaciones.

El día 1 de octubre de 2017 se realizó el taller: “Primeros auxilios psicológicos para la incorporación a labores después del sismo del 19 de septiembre” en una secundaria de la cabecera municipal de Yautepec. La directora de este plantel solicitó este curso pues la mayoría de los trabajadores tenía miedo de permanecer en la escuela, muchos estaban allí cuando sucedió el evento. Además, se había enterado por una amiga trabajadora de la Universidad, que la información y herramientas del taller les serían muy útiles a sus maestros para aplicarlas no sólo en su vida emocional personal, sino con sus estudiantes cuando se incorporarán a las clases.

Durante el taller se realizó una actividad que ha sido propuesta y sistematizada por el Lic. Jorge Montoya, fundador de la Comunidad Latinoamericana en Resiliencia que radica en la FESI de Iztacala de la UNAM (Montoya, 2017). La misma consiste en organizar subgrupos donde cada uno de sus miembros responda a tres preguntas relacionadas con este desastre: *¿Qué pasó?, Y ahora ¿cómo estás?, ¿Qué piensas hacer a partir de ahora?*

Cada subgrupo estuvo coordinado por una psicóloga que además brindaría contención emocional de ser necesario. En casi la totalidad de estos subgrupos alguna persona lloraba y a varios maestros le indicamos a dónde podían buscar ayuda psicológica, pues decían necesitarla. En esta etapa muchos psicólogos brindaban sus servicios de manera gratuita y en Centro de Investigación Transdisciplinar en Psicología de la UAEM se abrió también un espacio para la atención psicológica de alguna afectación relacionada con el sismo. En la figura 3 se observan dos subgrupos en la actividad de las tres preguntas.



Figura 3. Taller de Primeros Auxilios Psicológicos en una secundaria de Yautepec. Actividad específica de trabajar en subgrupos las tres preguntas. Foto tomada por la autora el 1 de octubre de 2017

Esta técnica de las tres preguntas fue muy útil para estimular que los participantes compartieran su vivencia y comentaran como se sentían. El coordinador legitimaba que era normal todas las emociones que experimentamos ante una situación estresante y “anormal”, como lo es el desastre. Una vez que comenzaban a hablar, no tenían para cuando acabar.

Las frases más comunes que se escuchaban con la pregunta *¿qué pasó?* eran: “tronaban las paredes y el techo”, “pensé que se iba a caer la escuela”, “pensé que nos íbamos a morir”, “no podía casi bajar por las escaleras”, “nunca había vivido algo así”. Una profesora fue la única que escuché decir que este terremoto no había sido más fuerte que el del 85 (refiriéndose al terremoto del 19 de septiembre de 1985). Ella ahora no se había espantado tanto como en aquella ocasión. En el 85 ella estaba en el apartamento donde vivía en el antiguo Distrito Federal, hoy Ciudad de México, y cuando tembló vio que los dos edificios del lado del suyo se derrumbaron y sólo el de ella había quedado en pie. Fue tanto el impacto emocional, que salió de esa ciudad y se mudó para Yautepec.

En cuanto a las respuestas recogidas con la pregunta: Y ahora ¿cómo estás? La mayoría decía sentirse: nervioso, triste, con miedo, con la sensación de mareo y como si estuviera temblando. Una maestra muy alarmada me preguntó: “Profesora, dicen que viene un gran terremoto que nos va a destruir a todos, ¿y qué vamos a hacer, yo tengo mucho miedo?” Pues efectivamente, se divulgaba mucho ese tipo de noticias. MI respuesta fue: “¿Qué puede hacer?, pues estar bien informada, preparada y alerta.”

Según observaciones, en aquellos días del sismo, los medios masivos de información, o mejor dicho de desinformación, amarillistas y sensacionalistas promovían la ansiedad, la desesperación y la indefensión. Las noticias llegaban más frescas y de primera mano a través de las redes sociales donde sus propios protagonistas las compartían. Así solicitaban ayuda humanitaria, de rescate, de despensa y otros recursos que necesitaban o denunciaban hechos de violación a sus derechos o abuso de poder.

En este taller se realizó otro ejercicio propuesto por el Lic. Jorge Montoya en sus cursos de capacitación (2017), a los cuales asistió la autora de la investigación. El mismo consistía en que cada uno de los presentes debía dibujar su mano en una hoja de papel y responder a la pregunta que se le correspondía a cada dedo (Ver Anexo 4). En el dedo meñique responderían *¿qué debo cuidar de ahora en adelante en mi vida?*, en el anular *¿a quién amo?*, en el del medio *¿cuál es mi principal habilidad o fortaleza?*, en el índice *¿cuál es mi meta? ¿mi sueño principal?* y en el dedo pulgar, *¿qué me sostiene en la vida?* (Ver Anexo 5).

Las imágenes que a continuación presentamos resultan ejemplos de esta técnica realizados durante el taller.

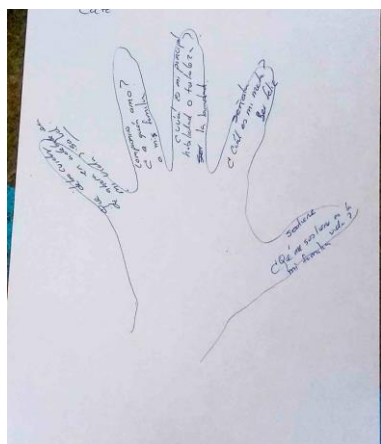


Figura 4. Manos dibujadas durante el Taller de Primeros Auxilios Psicológicos en una secundaria de Yauatepec. Foto tomada por la autora el 1 de octubre de 2017



Figura 5. Hojas con las manos dibujadas puestas en el piso formando un círculo. Foto tomada por la autora el 1 de octubre de 2017

De acuerdo a los datos recolectados a través de esta técnica se puede constatar que ante la pregunta: *¿qué debo cuidar de ahora en adelante en mi vida?*, en las respuestas dadas por los participantes predominan aquellas que se relacionan con el cuidado a su persona, a su salud tanto física como emocional, así como a su familia.

Algunos comentarios al respecto son los siguientes: “Mi integridad física, emocional y mental”, “Mi salud y la de mi familia”, “Mi cuerpo”. En cuanto a la interrogante *¿a quién amo?*, casi la totalidad de las evocaciones enfatizan nuevamente la noción de familia: “A mis hijos y a mi familia”.

Al preguntarles *¿cuál es mi principal habilidad o fortaleza?*, muchos coinciden en exponer características personales relacionadas con el afrontamiento a situaciones críticas. Algunos ejemplos de estas respuestas son los siguientes: “No decaer ante la adversidad”, “Salir delante de los problemas”, “Mantenerme sereno ante las dificultades”, “Valor”, “Ser fuerte”, “No darme por vencido hasta lograr el objetivo”. Otros participantes enfatizaron aspectos de solidaridad: “Me gusta ayudar a la gente”, “Pensar en los que amo y apoyarlos”.

Las metas y sueños planteados giran alrededor de las áreas personal, laboral y familiar. Por ejemplo, refieren: “Ser yo mismo”, “Ser mejor en mi trabajo y como persona”, “Ser una profesionista, doctorado”, “Desarrollo profesional y como padre”, “Mantener unida mi familia”. Por último en la pregunta *¿Qué me sostiene en la vida?*, predominan en la mayoría de las respuestas la evocación a la familia, otros mencionan su “Fe en Dios”, la “confianza”, el “amor”, “los sueños”.

Una vez que cada persona individualmente realizó este ejercicio de introspección, se les invitó a que compartieran con los demás miembros del subgrupo sus respuestas y las comentaran. Luego debían colocar en el piso las hojas en las que habían dibujado las manos, como lo muestra la Figura 5, de esta manera todos los asistentes podrían constatar los pilares de resiliencia que tenían. En este sentido los participantes invocaron esas fortalezas y se reflexionó acerca del fortalecimiento de esos aspectos y en valorizarlos más en estas circunstancias adversas que después del sismo, los habían afectado a todos de alguna manera.

A modo de conclusiones

- Se puede plantear la necesidad de poner en práctica programas de respuesta y de preparación psicosocial en desastre que tengan en cuenta el comportamiento y los factores emocionales subyacentes a la respuesta de las personas ante tales traumas. Lo cual queda corroborado en la alta demanda social que después del sismo tuvieron los servicios de psicología. Como institución pues casi no se daba abasto para responder a nivel individual, institucional y comunitario.
- Hay que estar preparados, priorizar las acciones de prevención y hacerlo con responsabilidad individual y social, por su situación geográfica México es altamente sísmica, en cualquier momento puede ocurrir un desastre de esta magnitud.
- Se ratifica la misión de las universidades como formadoras de profesionales que respondan a las necesidades sociales y territoriales.
- El psicólogo de emergencia y desastres completa su formación en la praxis; pero tiene que estar actualizado teórico- metodológicamente para no cometer iatrogenia.
- Los primeros auxilios psicológicos los brindan las mismas personas que en situaciones de desastres, tienen la capacidad de organizarse y apoyarse.
- El poder de la comunidad constituye un poder inigualable.
- El humor social como factor resiliente que caracteriza al pueblo mexicano.



CENTRO DE INVESTIGACIÓN TRANSDISCIPLINAR EN PSICOLOGÍA

Cuernavaca, Mor; a 27 de mayo del 2019.



DRA. ADELA HERNÁNDEZ GALVÁN
JEFA DEL PROGRAMA DE DOCTORADO EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T E

Por este medio, me permito informar a usted el dictamen de la revisión de la tesis titulada: **"RESILIENCIA COMUNITARIA FRENTE AL RIESGO DE DESASTRE DE ORIGEN NATURAL EN YAUTEPEC, MORELOS"**, trabajo que presenta la **C. Nadosly de la Caridad de la Yncera Hernández**, quien cursó el **DOCTORADO EN PSICOLOGÍA** en el Centro de Investigación Transdisciplinaria en Psicología (CITPsi) de la UAEM.

Sirva lo anterior para que dicho dictamen permita realizar los trámites administrativos correspondientes para la presentación de su examen de grado.

A T E N T A M E N T E

VOTOS	
COMISIÓN REVISORA	APROBADO
Dra. Esperanza López Vázquez	
Dr. Guillermo Aníbal Peimbert Frías	
Dra. Imke Hindrichs	
Dra. María Elena Ávila Guerrero	
Dr. Alexis Lorenzo Ruiz	
Dra. Doris Castellanos Simons	
Dra. Berenice Pérez Amezcua	